



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ARTES Y DISEÑO
POSGRADO EN ARTES Y DISEÑO

SOBRE CÓMO LA MIRADA MÁGICA PONE EN ESCENA AL SER,
A LA VEZ QUE ÉSTE SE DEVELA EN EL PROCESO CREATIVO

TESIS QUE PARA OPTAR EL GRADO DE MAESTRA
EN ARTES VISUALES

PRESENTA
ANGÉLICA JARUMI DÁVILA LÓPEZ

DIRECTOR DE TESIS
LIC. VÍCTOR MANUEL MONROY DE LA ROSA
(FAD)

SINODALES
MTRO. NOÉ MARTÍN SÁNCHEZ VENTURA
(FAD)
MTRA. LAURA EVANGELINA BUENDÍA RUIZ
(FAD)
MTRO. OSCAR ULISES VEDE TAPIA
(FAD)
MTRA. ANA MAYORAL MARÍN
(FAD)

MÉXICO D.F., JUNIO 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

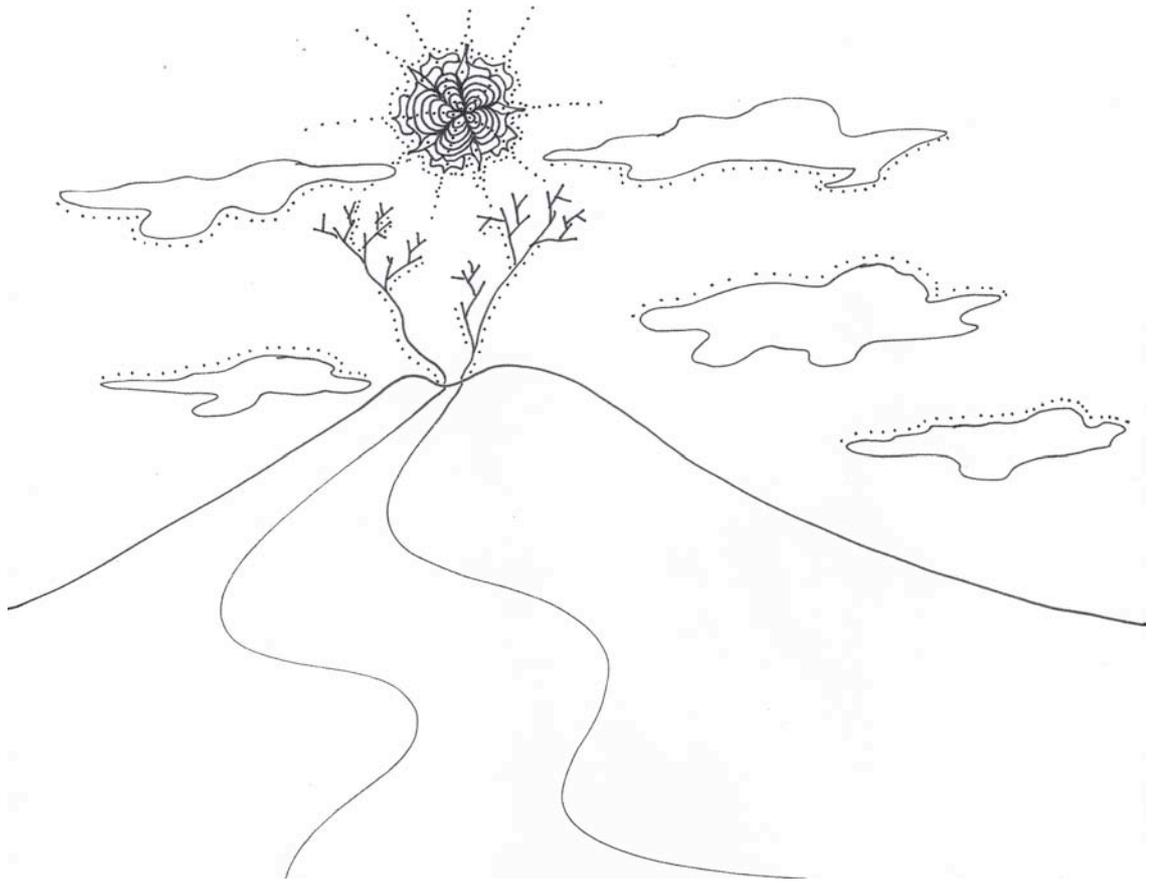
Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

- ¡Gato despierto! –

- Gato dormido –

- Gato de 89 años -



Gracias

¡Pampariusi!

Contenido

Introducción - Ruta de viaje. Pág. 1 a 10.

Investigación. Intencionalidad. Devenir. El camino del corazón. El ejercicio de escribir.

I – Xewi. Al centro Teakata. Pinto – Tsinauye. Pág. 11 a 32.

La experiencia. La creación artística. El proceso creativo. La práctica de lo fotográfico. El ser. Mito. Símbolo. Sociedad industrial. Pensamiento mágico. La imagen. Creación Artística. Pensamiento simbólico.

II – Huta. Al poniente Haramara. Azul – Yuawi. Pág. 33 a 50.

Wixaritari - Huicholes. Maxa-Venado. Ikú-Maíz. Híkuri-Peyote. Lo sagrado. 1ra. Visita a la comunidad wixárika. La manera de ver.

III- Haika. Al sur Xapawiyeme. Amarillo – Tauxauye. Pág. 51 a 78.

La acción de dibujar. Regreso a Leunar. El proyecto que transmuta durante el proceso. Los procesos técnicos. The Wall. La imagen técnica. La imagen digital. Lo fotográfico expandido. La reconfiguración personal.

IV – Nauka. Al oriente Wirikuta. Rojo – Xeta. Pág. 79 a 112.

Los sueños. 2da. Visita a la comunidad wixárika. En el devenir del proceso creativo. 3ra. 4ta. y 5ta visita a la comunidad wixárika.

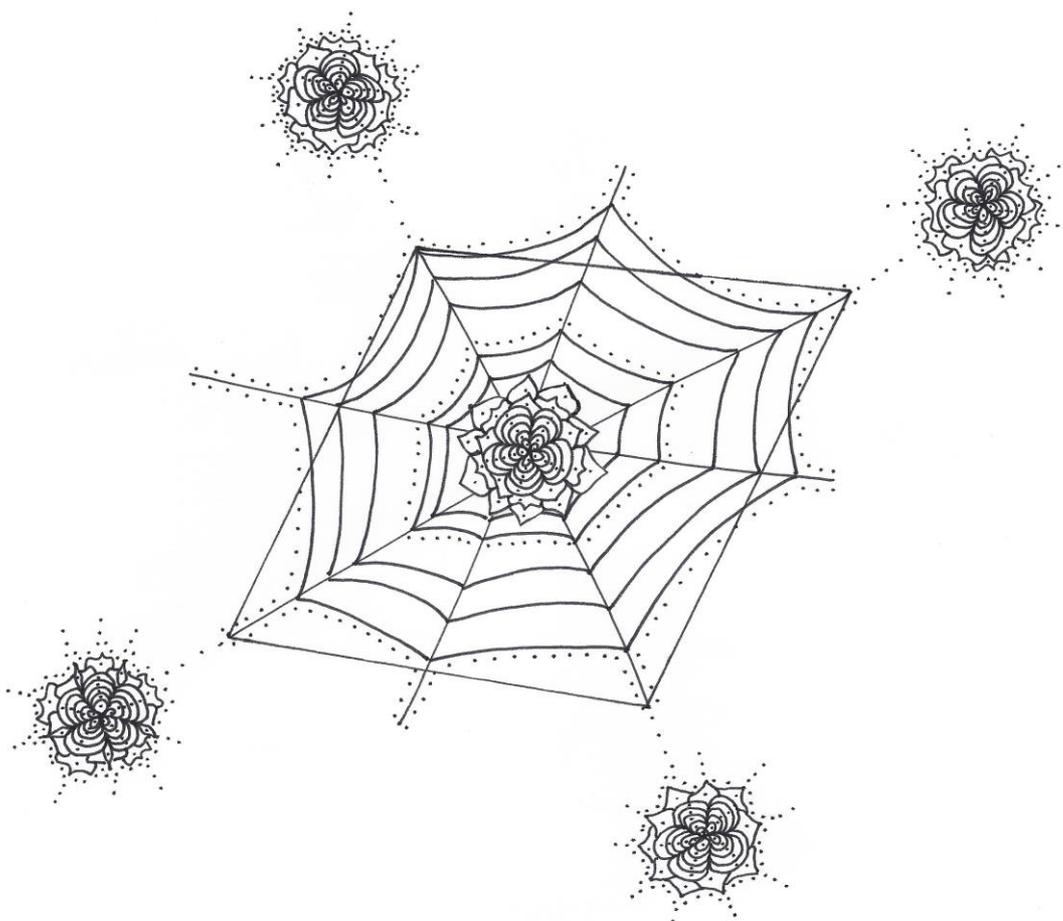
V – Auxuwi. Al norte Hauxamanaka. Blanco – Tuxa. Pág. 113 a 134.

Nombrar las cosas. Una parte del ritual. Obra – Producción. En la cima de Leunar. 6ta visita a la comunidad Wixárika.

Conclusiones - Reflexiones sobre este viaje. Pág. 135 a 144.

Experiencias. Reflexión.

Fuentes consultadas.



“Yo hice todo en cinco días”, le dijo Nakawé, la madre de los dioses a Kaulumari, estableciendo desde entonces el patrón temporal y espacial a que debería someterse su pueblo (...) el patrón temporal, cuando se aplica a las épocas remotas, es cambiante. Un día o un paso pueden significar cinco días o cinco pasos, pero no tres ni cuatro.

El camino a la tierra santa de Viricota tiene cinco puertas mágicas; Leunar, el Cerro Quemado, cinco altares azules.

Existen cinco venados machos y cinco venados hembras, cinco águilas principales y por lo tanto son cinco los muvieris que maneja el chaman.

El mundo se creó en cinco días, el ritual está dividido en cinco partes... ¹

¹ Fernando Benítez, *Los indios de México*, Tomo II, ERA, México, 2002, p.521,522.

Sobre como está estructurado el texto

Ruta de Viaje

*“Hombre como aventurero que se afana en tender puentes sobre el vacío desconociendo si llegará jamás a la otra orilla. O, tal vez, sabiendo de antemano que no la alcanzará, pero excitándose con la idea misma de la construcción”.*²

El presente texto invita a un recorrido por el desarrollo del planteamiento *Sobre cómo la mirada mágica pone en escena al ser, a la vez que éste se devela en el proceso creativo*, para ello, se requiere de imaginación y disposición ha ser sensible. La base detonante de toda inquietud es la experiencia, un hecho, una vivencia que determina la necesidad de movimiento, la idea que se genera propiciará investigación, se buscará indagar más sobre lo que en su desarrollo se vaya encontrando, otorgando a su vez un caudal de experiencias, más lo que aunado a lo ya transitado no sólo irá conformando un contenido, sino que también lo irá transformando constantemente.

A ello nos podemos referir también como a un *viaje*³, en donde el territorio por explorar está compuesto por ideas, contenidos, informaciones, hechos, experiencias, la travesía no es sólo en un terreno físico y mental, lo es también a nivel espiritual en el natural devenir de la vida.

La producción artística como nuestro medio, el proceso creativo como el guía que nos va otorgando la “información” necesaria para tratar de comprender, y a su vez acercarnos al fenómeno en cuestión, la serie de conexiones que se generan durante el desarrollo de un viaje (investigación), la cantidad de transformaciones que uno como viajante vive, el conocimiento asimilado y comprendido que se va dando al momento de transitar, de convivir con los elementos que participan de un proceso que es al mismo tiempo parte de nosotros mismos.

La mirada mágica como una de las herramientas para poner en escena todo el movimiento, y no a la manera de la actuación, sino en la base más pura de la escenificación, la del ritual, acción que conlleva en sí misma el ser-estar, tal como la vida misma, y qué es el arte sino vida. Tomamos aquí la acepción de magia, a razón de la puesta en práctica del pensamiento mágico, en este caso, como detonante del desarrollo del mecanismo para la aprehensión de imágenes, desde los tiempos donde se hacia uso del cuerno de unicornio, pasando por la cámara oscura y derivando algunos siglos después en la cámara fotográfica, mecanismo que se ha mantenido en

² Rafael, Argullol, *El fin del mundo como obra de arte*, Destino, Barcelona, 1990, p.36.

³ Véase Santiago, Vera, *Proyecto artístico y territorio*, Universidad de Granada, España, 2004.

constante transformación, hasta las posibilidades de la actual tecnología digital, expandiéndose hacia nuevos medios.

Luego entonces, el texto se construye sobre una estructura a manera de cinta de moebius, ya que va y viene de tópicos que se relacionan entre sí, y es que en todo proceso hay momentos en que se requiere volver sobre lo avanzado para retomar y configurar nuevos pensamientos o consolidar e incluso aclarar varios de ellos, ir y volver, construir y avanzar.

La estructura del texto responde al proceso mismo en que se ha desarrollado este viaje, las ideas, las circunstancias y los eventos que han ido configurando una de las experiencias más gratas de mi transitar, la oportunidad de conocer, convivir y comprender, ha sido determinante en el proceso de develación de mi propio ser, que en cierta medida conforma la inquietud que dio pauta al viaje. Como toda investigación contiene historia, teoría, práctica y por lo tanto ha implicado sensibilidad, reflexión, comprensión y movimiento.

A manera de manifiesto, de reseña, de comentario, de crónica, de ensayo, de poema e incluso de diario, el estilo en que está redactado este texto varía de acuerdo al contenido que presenta, sin duda existe un hilo conductor que teje una pieza única y determinada, pero las pautas para escribir acerca de lo que a uno le mueve en el mundo no pueden quedar limitadas a una estructura que no necesariamente funciona de la misma manera para las diversas áreas del conocimiento, y en este caso en específico, en el área de las artes que es en donde yo me desarrollo, la estructura de índole científicista no me funciona del todo, el proceso en el arte, al menos en el que yo pretendo generar, responde a un proceso de vinculación entre varios hitos, el de la historia, la filosofía, la antropología, la etnografía y donde obviamente el eje es la producción plástica, donde mucho de lo logrado recae directamente sobre la experiencia, es decir, sobre la percepción, sobre hechos no materiales en los que mi relación con el mundo queda mejor comprendida al vivir el proceso creativo de una propuesta visual.

Mención especial requiere el hecho de especificar que las búsquedas aquí planteadas van en pos de un enfoque de índole fenomenológico, la presencia de la *poiesis* como parte de la autoconstrucción aquí planteada es esencial, puesto que el recurso de la lengua escrita es uno de los ejes, a la par de la propuesta de investigación artística, los aspectos técnicos son importantes más no se busca generar un análisis de los mismos, la condición metafórica de

muchos de los términos va en pos de una poética de carácter un tanto ontológico, tomando como base el planteamiento de Gianni Vattimo⁴.

El proceso creativo se compone en parte, sí, de cuestiones fácticas como la elección de los medios, los materiales, las herramientas, pero también y debo insistir en ello, de vivencias, si el artista no vive difícilmente podrá crear, será más complejo para él lograr comprender su relación con el mundo. Es por ello que recurro aquí a una estructura en apariencia algo caótica, pero he intentando con el mayor de los ahínco que se comprenda, que ello responde al proceso mismo por el que se viajó en poco más de tres años en que se ha realizado la investigación.

Nana`iyari “El camino del corazón”

El camino del corazón es la ruta de peregrinación que los wixaritari (huicholes) recorren año con año para recrear el tiempo originario, aquel en el que nacieron los *kakaullari* de quienes los primeros descienden y durante el cual, los peregrinos realizan diversas clases de sacrificios y dejan ofrendas, a este conjunto de acciones se les denomina *el costumbre*, la tradición más antigua del pueblo huichol y gracias a la cual la vida logra mantenerse.

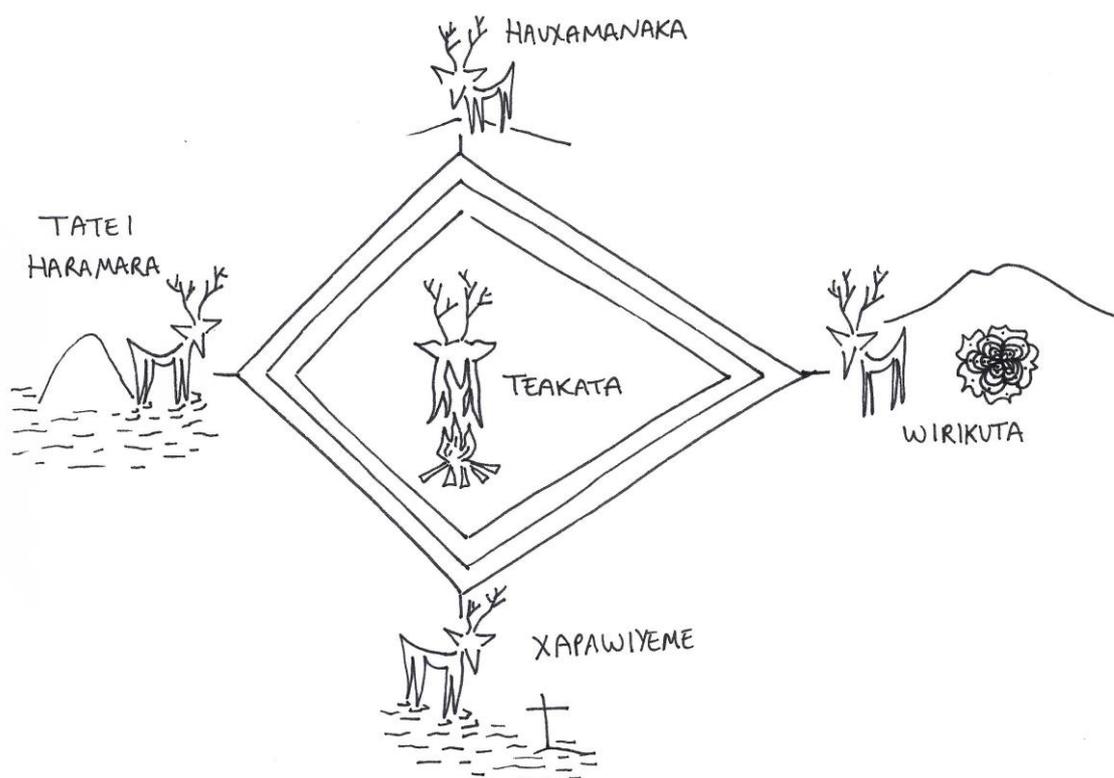
Dichos sitios sagrados se encuentran distribuidos en base a los cinco rumbos del universo, los cuales fueron marcados con el bastón de la abuela Takutsi Nakawe después del diluvio, demarcando así la territorialidad sagrada por la que todo huichol debe peregrinar. Al centro se encuentra Tee`akata, al occidente Tatei Haramara, al sur, Xapawiyeme, al oriente Wirikuta y al norte Hauxamanaka, al graficar el recorrido por dichos puntos encontramos la forma del t`sikuri u ojo de dios, una forma similar a la de un rombo.

Para estructurar el presente texto se plantea una analogía en relación al número de apartados en conjunto con el de los sitios sagrados de la cultura wixárika, ya que dicha cultura es uno de los ejes centrales que dan forma a este gran viaje, se retoma así el nombre de un sitio sagrado en conjunto con su dirección cardinal y color⁵ correspondiente, así como se numera también en lengua huichol, demarcando así un total de cinco conjuntos.

⁴ Véase Gianni Vattimo, *Poesía y Ontología*, Universidad de Valencia, España, 1993.

⁵ La relación de los colores con los sitios sagrados es diferente dentro del mismo pueblo huichol, ya que como su sucede con varias de sus historias, es modificable de acuerdo a la zona geográfica donde se encuentre la comunidad a la que pertenezca el informante. En este caso la relación de los colores responde a la información facilitada por el Mara`akame Macario Matías de la Comunidad de Potrero de la Palmita ubicada en el municipio del Nayar en Tepic Nayarit, México. Cabe mencionar que el color hace referencia a los colores del maíz en su base





Iniciamos con el número uno I xewi. Al centro Teakata lugar donde nació Tatewari el abuelo fuego (sierra de Jalisco) color pinto - tsinauye. Este apartado principia con la vivencia detonante; la subida al cerro sagrado del Quemado, se plantea el discurso teórico acerca de la relevancia del proceso creativo, en este caso teniendo como medio la practica de lo fotográfico, desde la cual comienza a plantearse la develación del ser. A la vez que se da un marco histórico como referencia; la sociedad posindustrial, poscolonial, posmodera y actual. Se indaga acerca de la mirada mágica, es decir, de la práctica de lo fotográfico, en el contexto de la creación artística. Se retoman los conceptos de mito y símbolo, así como el de magia, enfatizando así la presencia tanto del pensamiento mágico, como del pensamiento simbólico.

Seguimos con el apartado dos II huta. Al occidente Tatei Haramara puerta de entrada al quinto mundo (Costa de San Blas, rívera Nayarita) color azul – yuawi. Donde nuestra atención se dirige hacia la cultura wixárika, para posteriormente dar paso a la crónica de la primera visita a la

tradicional primigenia. Considero importante retomar los términos en huichol, ya que esto refuerza en cierta manera la relevancia de la cultura en esta investigación, así como poner en evidencia la importancia de revalorar la presencia y el reconocimiento de los pueblos originarios, con lo que el uso de la lengua propia de los mismos evidencia la vigencia de estos, en un momento crucial dentro del desarrollo del estado Mexicano, el cual intenta fomentar una cultura de inclusión y no discriminación. Por otro lado, es un hecho que muchas de las palabras tampoco tienen una traducción clara o concreta para determinar alguna práctica, con lo que el ir a vivir la experiencia en la que se ocupan dichos términos, permite un mejor acercamiento a la comprensión de los mismos.

comunidad huichola de Potrero de la Palmita ubicada en el Municipio del Nayar en Tepic, Nayarit, México y las experiencias del primer encuentro con lo que ahí habita; su gente, sus espacios, sus símbolos y su tradición. Se comienza a plantear el desarrollo de una propuesta visual que toma como base la simbología del mito del venado azul de dicha cultura.

Tercer apartado III haika. Al sur Xapawiyeme la isla de los alacranes en el lago de Chapala (Guadalajara, Jalisco). Aquí se aborda la importancia del dibujar como un fin en sí mismo, gracias a las posibilidades de fluidez que ofrece en respuesta a las experiencias de vida, del contacto con la naturaleza y la gran relación que guarda con las formas de la simbología de la tradición Wixárika, lo que comienza como una manera de acercarse a las formas con el fin de familiarizarse con ellas, se transfigura en una propuesta de interpretación propia sobre las formas mismas y la carga simbólica que éstas guardan, se consolida como una reflexión a partir del pensamiento simbólico.

Se reflexiona también, acerca de los procesos técnicos y sobre el cómo las transformaciones de los mismos son determinantes en la configuración de imágenes, al ser éstos, uno de los pilares que afianzará la intencionalidad de la propuesta.

Apartado cuatro IV nauka. Al oriente Wirikuta donde habita el divino luminoso (Desierto de San Luis Potosí) color rojo – xeta. Se narran las experiencias de viaje de cuatro de las visitas realizadas a la comunidad Wixárika de Potrero de la Palmita en el municipio del Nayar en la sierra de Tepic, México. Se presentan las narraciones de las visitas de manera integra, salvo algunos comentarios que ameritan privacidad ya que fueron hechos de manera “confidencial” en un acto de plena confianza, la cual agradezco y valoro sobre medida, es por ello que varían un poco los contenidos, pues aunque en apariencia todas las visitas son extremadamente similares, las convivencias, conversaciones y encuentros en territorio sagrado han sido diferentes, algunas parecieran más descriptivas con respecto a los lugares y otras con relación a las personas, inclusive otras dan más espacio a mis sentires, ello responde justo a la diversidad de las experiencias y el desarrollo de las mismas.

Cinco V auxuwi. Al norte Hauxamanaka cima del cerro gordo en el Estado de Durango, color blanco – tuxa. En este apartado hablamos sobre el cómo nombrar a las cosas, cuál es el proceso que se atraviesa para titular las propuestas, y cómo es que interviene la experiencia del proceso creativo en esta fase de la investigación-producción. Se narra también acerca de las experiencias de viaje a Real de Catorce, enfatizando los sentires de las estancias en el desierto



de Wirikuta y el Cerro Sagrado del Quemado, esto, con el objetivo de reafirmar la relevancia de la experiencia viva en el proceso creativo del proyecto que aquí se presenta.

Así, se viene y va sobre las reflexiones resultantes de todos los anteriores, sobre lo logrado hasta el momento de concluir el tiempo estipulado académicamente, ya que el proceso en realidad continuará a razón de conformar parte de mi vida, seguramente habrá variaciones, como en todo proceso surgirán nuevas líneas de trabajo y nuevos enfoques, los cuales ameritaran nuevas propuestas plásticas, esto debido a que las ideas al irme conformando y a la vez transformando, despertarán nuevas inquietudes.

El ejercicio de escribir

Han sido diversos los medios para consolidar este proyecto, se ha realizado una investigación de índole teórico-práctica, y para ello se ha trabajado con un par de bitácoras, la primera de ellas se originó al inicio como un medio de registro a manera de un blog virtual en internet cuya dirección es <http://jarumiconjotaescena3.blogspot.mx/> en donde puedes encontrar un seguimiento de la investigación, donde lo que lleva la guía son las imágenes tanto de registro de las prácticas fotográficas, como las propuestas que se han ido consolidando durante el proceso, las pocas notas y reflexiones que en ella se incluyen han sido determinantes en la configuración del presente trabajo, a la vez que dicho medio, permite la difusión del mismo.

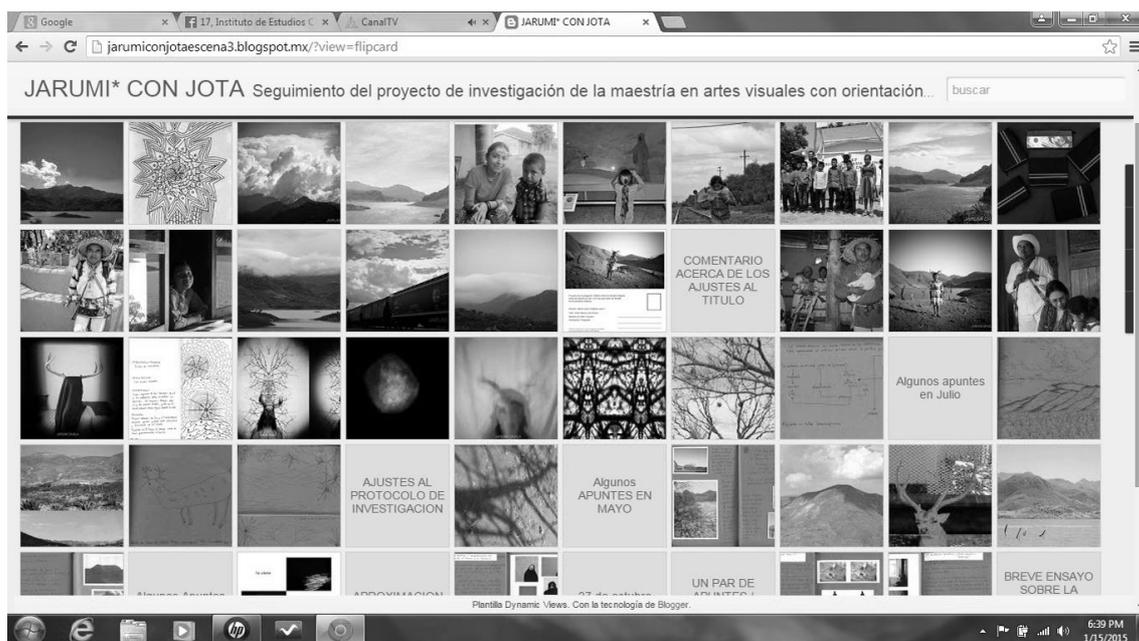


Imagen de la captura de pantalla del blog.

Un segundo momento que se volvió esencial en la configuración de mi proceso creativo ha sido la bitácora de trabajo física, en un principio, su existencia emergió de la propuesta de trabajo en el taller de producción, decidí elaborarla desde su materialidad, es decir, elaborar libretas “artesanales”, elegí papeles en tonos azules y tapas negras con un detalle en listón azul y negro al frente, el formato ha variado, pues al momento, he llenado cinco de ellas, encontrándome ya en la sexta más una adicional que no elaboré personalmente, sino que fue un obsequio.



Dibujo

Pluma de gel sobre papel

Bitácora de trabajo alterna

La manera en que he fluido en ellas ha sido un gran medio para ir vaciando experiencias, así como ideas, lo que ha marcado un punto clave en el proceso de reflexión que se va generando al leerme y “verme”, pues he dibujado bastante en ellas, inclusive una fue pensada sólo para dicho fin, sin embargo, conforme se ha dado el proceso, el dibujo ha conformado una parte esencial de mi reflexión, por lo que tanto él, como la escritura y obviamente la imagen fotográfica, se han hilvanado de grata manera en mi proceso de trabajo.

La posibilidad de plasmar de forma libre y abierta, es decir, sin una estructura de índole académico cuanto acontece en ésta experiencia de vida, ha otorgado muchas posibilidades para dar formas a la investigación, así como a este texto, el poder regresar cuanto sea necesario a las notas y vislumbrar mis sentires en el dibujo, ha permitido e influido en las soluciones a algunas de las propuestas visuales. Si bien en varias ocasiones me he atrasado en el registro de actividades o ideas, el ejercicio de remembranza para poder verirlas en el papel, ha contenido en ocasiones el ápice de reflexión misma, pues al llevar a cabo el recuento vienen nuevas ideas o caigo en cuenta de cuestiones que van más allá de la acción que fue realizada.

En ellas he anotado de todo; contienen las notas de prácticas fotográficas específicas, así como pequeñas muestras de cada una de ellas, ideas para nuevos proyectos, bocetos y apuntes, acotaciones no sólo con respecto al proceso de manufactura, los procesos técnicos de los que me he servido para realizarlas, sino también del sentir y el pensar con respecto a su realización, contienen además un registro de todos los documentos que se han revisado; libros, revistas, paginas de internet, videos, películas, conferencias, talleres, cursos, sueños, e inclusive conversaciones, tanto presenciales como por chat, es decir, toda experiencia que ha sido significativa durante el proceso.

De manera importante, hay cierto cuidado en las crónicas de viaje a la comunidad Wixárika en Tepic, pues ha sido ahí, en donde gran parte del proceso ha tenido lugar, pero sobre todo, ha sido la vida ahí, lo que ha develado en mayor medida al ser en el proceso de este proyecto.

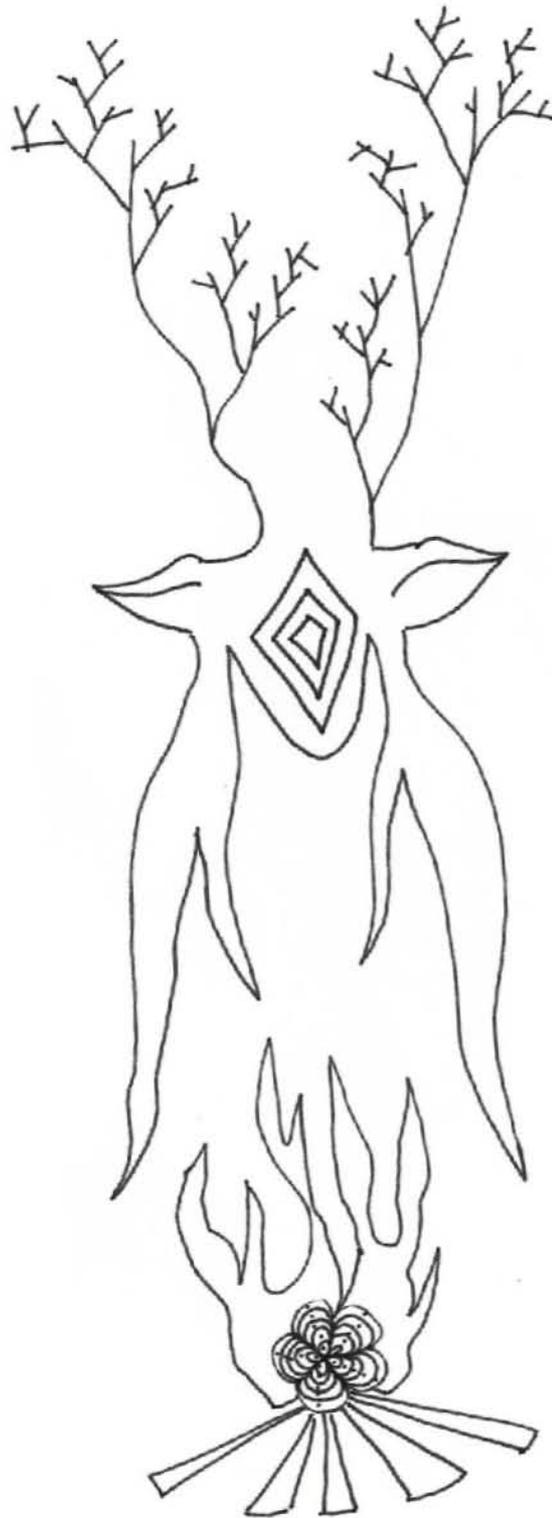
Podríamos decir que esas libretas son la propuesta, la investigación, en ellas está el planteamiento, ahí se ha dado el desarrollo, contienen la teoría, y el registro de la práctica, siendo a la vez la práctica misma, son el fruto de la reflexión derivado de la vivencia, y sin embargo, no son como tal la propuesta final, ya que siendo honesta nunca fue esa la intención, desde un principio se pensó en ellas como un medio, una herramienta importante para configurar

la forma final que es lo que estás por leer ahora, si bien en el proceso, el medio parecía convertirse en un fin, el texto que estás por leer es resultado de toda la información y el esfuerzo reflexivo teórico-práctico que ha quedado plasmado de manera visceral en esas libretas, siendo aquí, que en el intento por dar forma y estructura a ellas, acortamos dicha visceralidad para intentar en la medida de lo posible y sin traicionar su naturaleza misma, clarificar y “ordenar” la propuesta dentro del marco académico.

A lo largo del texto encontraremos imágenes de los dibujos realizados en dichas libretas, esto con el fin de evidenciar a los mismos como parte de las reflexiones dentro del proceso creativo, es en el apartado cinco donde se pueden encontrar las imágenes de la producción de obra visual. Cabe mencionar que para tener un mayor bagaje visual con respecto a todo este proceso artístico se recomienda visitar el blog antes ya mencionado, donde se pueden apreciar variedad de imágenes a color y en blanco y negro con relación a las visitas tanto Real de Catorce como a la comunidad huichola en Tepic, así como también de todas la prácticas realizadas en el proceso de esta investigación.

Sin más te invito ahora a adentrarte en el proceso de un proyecto con corazón.





I - XEWI
AL CENTRO – TEAKATA
PINTO - TSINAUYE

Hay detonantes en la vida creadores de una propuesta artística que devela al ser.

A manera de un Manifiesto inconcluso

En la cima del cerro¹ la vista era majestuosa, el espacio se percibía infinito, cadenas de montes se extendían ante la mirada, el azul difuso crecía de manera impetuosa generando una atmósfera irreal, o que al menos en mi persona se manifestaba de esta manera, cuanta tranquilidad, una sensación sublime de adentrarse en lo desconocido de la existencia, una naturaleza radiante de vida, pero ante todo, un encuentro con uno mismo en la totalidad.

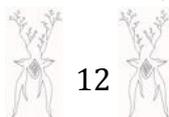
¿Qué era aquel lugar? ¿Por qué me generaba esa plenitud? ¿Por qué la necesidad de volver más de una vez? ¿Qué de mí había ahí? ¿Qué de ahí hay en mí?

Experiencias de vida como esta dan pauta a reflexiones e inquietudes que requieren investigación, que conducen a vivir, el camino elegido es el del arte, la creación artística, la autoconstrucción a través de la filosofía, la forma de vida creativa que se cuestiona, duda, razona, siente, se conmueve, vibra, reflexiona, sueña, se transforma continuamente al paso de los días, los instantes, las experiencias, a través de interpretar la realidad para generar nuevas a través de las que se puede acercar al develamiento del ser.

Por principio eran imágenes, construcciones de realidades alternas, ha sido a través de experiencias que el fin ha transmutado para buscar la develación del ser ya no sólo en la pieza, sino en el proceso de construcción de la misma, cuya vía discurre desde la experiencia de vida que detona la idea para generar la reflexión y dar paso a la acción –el proceso creativo-, el “viaje”, del cual, la evidencia será una imagen, ¿pero qué es eso que hay antes de la imagen? ¿Qué sucesos detonan la necesidad de hacer esa imagen?

Alguna vez realicé pinturas y también xilografías, sin embargo, fue en la práctica fotográfica en donde más me he encontrado. La posibilidad de tomar el registro directo de lo “real” para generar una “realidad alterna” y propia me atrapó, la magia de “hacer” surgir imágenes le confiere una mística que yo en lo particular no encuentro en otras disciplinas. Construir escenarios, armar atmósferas, transformar objetos, dar vida a personajes, crear una situación “viva” en la que todos los participantes actúan y viven un instante de vida irreal, que sin embargo, es llevado a cabo en una realidad donde las consecuencias del hecho serán

¹ Cerro sagrado del Quemado Cultura Wixárika, Real de Catorce, sierra de San Luis Potosí, México. Julio de 2010.



evidenciadas por principio quizás, en una imagen, pero repercutirán en el ser, y por lo tanto en la conformación y actuación (en el día a día) de las personas involucradas. La experiencia como detonante, para quien está delante y detrás de la cámara fotográfica, pero también para quien mira la escena, la imagen.

La puesta en escena en mi propuesta es una constante², y es que teatro y vida se relacionan estrechamente, expresan lo vivido y lo representado, el arte es vivir, siendo en las vanguardias cuando la idea se hace oficial a través de la publicación de los manifiestos, pero sabemos que esa relación esta presente desde el inicio de la humanidad, las primeras expresiones artísticas lo muestran claramente, los temas y las preocupaciones son las mismas, el hombre, el ser, la vida, la existencia, nuestra relación con el mundo, con el universo, con la naturaleza, con nosotros mismos.

La creación artística como medio para una aproximación al estudio del ser.

El ser³, la esencia de lo que somos, lo que se encuentra escindido , lo que se encuentra fragmentado, lo que hemos olvidado, lo que nos hace ser lo que somos, ¿y qué somos? ¡Somos seres; valga la redundancia, somos esa parte del todo que se ha ido fragmentando a consecuencia del proceso de socialización que la estructura económica, política y social ha generado a lo largo de la historia, somos polvo de estrellas que ya muchos no recuerdan, somos seres humanos en una época en la que el proceso de deshumanización pareciera ir marcando la pauta, somos materia cuya base es la energía, somos individuos que la modernidad perdió en medio de una masa, somos hombres y mujeres que luchan por sobrevivir en un mundo de simulacros, somos personajes de una obra que nunca termina, somos carne, somos vísceras, somos espíritu y cuerpo, somos la nueva carne, somos nada y todo, somos luz, somos silencio y grito, somos ese recuerdo perdido en lo más profundo de nosotros mismos.

La imagen como medio ya no como fin último, sino como parte de un proceso que da pauta al inicio de nuevas ideas, de nuevas reflexiones y por lo tanto de nuevos proyectos, de nuevas experiencias que renovarían y transformarían los procesos de creación para romper con la ya “establecida” pauta horizontal, la linealidad como ruta de “viaje” hagámosla a un lado que

² Véase *La alquimia de nuestros demonios, la puesta en escena en la imagen fotográfica*, tesis que para obtener el grado de Licenciada en Artes Visuales presentó Angélica Jarumi Dávila López, ENAP, UNAM, México, 2007.

³ El ser coincide con el mundo, es como la luz (tò fòs) que ilumina un ámbito y que no es vista. El ser no se ve; se ve lo que él ilumina: las cosas (tà ónta), la palabra (el logos), los útiles (tà prágmata). Dussel Enrique, *Filosofía de la liberación*, FCE, México, 2011, p.26.



nuestro quehacer ahora devenga a la manera de una cinta de moebius, extendámonos hacia donde la reflexión nos lleve, el desorden mantiene a su vez un orden, nuestros pensamientos no corren con los ojos vendados sometidos a sostenernos de un barandal para mantener el camino, tenemos la opción de las posibilidades, y la percepción de nuestros cinco sentidos para hacerlo.

La vivencia del día a día, el uso de un medio para acompañar o incluso hacer dicho camino, la cámara fotográfica como cómplice de la creación resultante de interpretar mi mundo, un mundo conformado por práctica y teoría, un mundo en el que ocupo un espacio y me desenvuelvo en un tiempo, donde realizo una función en la que ofrezco lo mejor de mí, un mundo que me ofrece vivirlo, experimentarlo, sentirlo, y así a su vez poder transformarlo, imaginarlo, fantasearlo, reinterpretarlo cuantas veces me sea necesario, el arte me ofrece la posibilidad, la práctica de lo fotográfico me lo facilita, mi ser lo vive.

Todos somos filósofos bajo el concepto del amor a la sabiduría, bajo la premisa de Nietzsche de la filosofía como forma de vida, "todos" tenemos voluntad de poder, la libertad para ser, ya que nadie puede ser por nosotros.⁴ El que un peso social resida descomunamente sobre nuestros hombros no debería ser impedimento de ello, una cosa es que seamos *los otros todos que somos nosotros* como diría Octavio Paz, pero otra muy distinta es que seamos lo que los demás determinen. A veces pareciera que tenemos la enfermedad de occidente llamada auto-castración, lo que da como resultado una auto-negación generada en gran medida por un proceso de conquista en relación al cristianismo institucional.

¿En dónde, en qué momento, por qué nos hemos perdido, por qué nos hemos olvidado de nosotros mismos?

(Abrimos paréntesis)

El dominio del hombre sobre el hombre

Era el siglo XVIII y Rousseau ponía en claro que el hombre en su estado salvaje y primitivo era ya un personaje de la historia (al menos en la de la Francia Ilustrada) la constitución de la familia como núcleo de las sociedades había llegado a determinar la famosa propiedad privada, aquella divertida historia sobre un hombre que decidió marcar su territorio dando aviso a los demás de

⁴ El planteamiento hace una invitación a reflexionar sobre el proceso de cosificación al que el individuo se ve sometido día con día, ya en el siglo XIX Marx lo planteó en su concepto de enajenación, en el siglo XX escritores como Jean Baudrillard o Guy Deboard lo han ampliado, siendo en pleno siglo XXI una de las características que mantienen en pie la estructura de la sociedad de consumo.

que aquello le pertenecía, la mejor parte de la historia diría el propio pensador, fue el momento en el que los demás aceptaron el hecho y “respetaron” la propiedad de aquél, para así mismo delimitar las suyas.

Luego, el progreso, la revolución industrial y el desarrollo de las sociedades, postulaban por aquellos tiempos que el humanismo en relación al racionalismo serían la base de la nueva configuración social, en donde economía, religión y arte, se constituían oficialmente como instituciones, y el hombre como guía de su “destino” se encontraba en libertad de clasificar el conocimiento, la Enciclopedia, el diccionario, el famoso lema de orden razón y progreso a la par de libertad, igualdad y fraternidad daban la entrada a la era industrial, cuyo fin promulgaba la reducción del esfuerzo físico para el trabajador y mayor tiempo de ocio para el desarrollo personal, la democratización del conocimiento y la igualdad de los hombres ante la ley.

Bonito chiste diría mi abuelo, porque de sobra sabemos que no ocurrió así, al menos no en todos los aspectos, ya que al reducirse el esfuerzo de producción se redujo también el tiempo de la misma, lo que propicio que los dueños de las fábricas exigieran el mismo tiempo de trabajo a los obreros con el fin de aprovechar al máximo los “beneficios” de la nueva forma de producción y por la misma paga, (situación ya prevista por el mismo Rousseau cuando planteo la idea del poder y la ambición como resultante de la propiedad privada) lo que generó un nuevo tipo de explotación laboral. El positivismo como vía para tratar de reivindicar el camino y promover la idea de un futuro optimista cuya base sería la ciencia.

Para el siglo XX los países industrializados marcarían la pauta del mundo a través de su consolidación económica, hecho del que se derivarían sucesos determinantes en la historia; la razón instrumental como vía para alcanzar el futuro glorioso que llevaría a la humanidad al estado pleno, la primera guerra mundial, el fascismo, la revolución rusa, el comunismo, la segunda guerra mundial, el nazismo, la bomba atómica, la carrera armamentista, la guerra fría, las crisis económicas, la devastación humana. Pero no todo estaba perdido, el “sueño de vida americano” promueve una vía para ser feliz, - para que el individuo no se sienta perdido o abandonado -, que amables, después de usar armas nucleares ofrecen la “mejor opción de vida”...

Es gracias al desarrollo tecno-científico que las sociedades siguen su crecimiento con todos sus pros y sus contras, y es que no se trata de satanizar a la ciencia o demeritar al avance industrial, todo depende del uso que se le dé, y de las aplicaciones e implicaciones que esto trae consigo.

La dialéctica funciona a razón de los extremos, decía Nietzsche que sería conveniente hacerla a un lado, quizá sería más favorable no ser extremista y permitirnos vislumbrar que hay diversidad de opciones, el equilibrio está perdido, seres devastados, alienados, cual engranes al servicio de la gran maquinaria, buscan la supervivencia en un mundo en donde la singularidad humana se ha perdido ante la objetividad científica.⁵

El trabajo, aquella actividad en la que el individuo se vería a sí mismo realizado, aquella actividad reconfortante en la que se daría lo mejor de uno mismo, donde el bien personal se vería reflejado en el bien común, se ha convertido poco a poco en la actividad detestable de tener que cumplir con un horario, asistir a un sitio, tratar con gente indeseable y encima de todo, cobrar poco, eh ahí el pensamiento de un individuo al que su situación no le agrada en absoluto, desafortunadamente mucho de ello es resultante de un crecimiento social desmedido, donde los bienes no se han repartido equitativamente, en donde la libido se ha reducido al mínimo en nombre de la productibilidad y lejos de dar cause a la autorrealización, la industria de la educación y el entretenimiento unifican en un estado de anestesia generalizada.

El “tiempo libre” es programado y delimitado mediante el uso de los medios masivos de comunicación, la falsa idea de la libertad reducida a la renuncia y el atraso de las satisfacciones, la idea de comunicación implicaría más un mero traspaso de información, que información realmente significativa, las relaciones personales carecerían de contenido, superficialidad, narcisismo le llamaría Lipovetsky⁶, la preocupación por las apariencias en el sentido más banal, el aislamiento y la fragmentación, la imposibilidad de relacionarnos realmente con otros ante la incapacidad de relacionarnos con nosotros mismos.

El hecho de que el sol salga todos los días, que respiremos, que sintamos el calor de otro ser al recibir o dar un abrazo, que agua salada salga de nuestros ojos ante algunas situaciones, que el cielo se vea azul, que estemos aquí, ¡es sorprendente! Nuestra capacidad de sorpresa ha venido declinando conforme se han presentado situaciones, en algún momento el hombre se sorprendió al ver el fuego, al descubrir el átomo, al entender la refracción de la luz, al ver aparecer sobre una superficie fotosensible una imagen, al ver en una proyección un tren llegando a una estación, al volar en un aeroplano, etc., etc. Luego entonces ¿por qué hoy día se habrá olvidado de lo sorprendente que es despertar de nuevo cada mañana?

⁵ Podríamos decir, que el ser, ha quedado bajo los escombros, y los hombres buscan un camino para transitar por entre las penumbras, el caso específico lo tenemos en el surgimiento del existencialismo con figuras como las de Albert Camus o Jean Paul Sartre, quien es retomado en esta investigación.

⁶ Véase Gilles Lipovetsky, *La era del vacío*, Compactos Anagrama, Barcelona, 2007.

Quizás porque también se sorprendió en su momento de la cantidad de personas que se podían matar en tan sólo unos instantes, en unos cuantos años, ante la ambición de poder, los procedimientos también se han ido transformando en estos ámbitos, dando paso a nuevas estrategias de enfrentamiento, ya no sólo es el uso de la energía nuclear, las armas bacteriológicas dan vista de una aplicación más sobre “los grandes descubrimientos”, a ello se suma, en parte consecuencia de lo anterior; sobrecalentamiento global y explotación desmedida de recursos naturales. No está por demás mencionar aquí también, que dicha explotación las más de las veces va acompañada de la privatización de grandes áreas naturales que por si fuera poco, son a su vez parte de territorios sagrados que por cientos de años han sido preservados por los pueblos originarios⁷.

Quizás también, porque casi de inmediato tras la sorpresa apareció el desencanto, momento difícil donde se reconoce que éste, no se dio por la ciencia o el desarrollo industrial, encerrado en su egocentrismo el hombre se habría olvidado del hombre mismo, se habría olvidado también que la realidad es también decir nosotros mismos; *lo que he vivido es en la medida de lo que soy*, existir es siempre asumir nuestro propio ser; ser responsable de él en vez de sólo recibirlo desde fuera.

La comprensión no llega desde fuera, la realidad humana asume su propio ser comprendiéndolo. Existir para la realidad humana es o debería ser, asumir su propio ser; existir para la conciencia es aparecerse a sí mismo⁸, vivir sería existiendo, comprendiendo que estamos y que somos en la medida en que somos conscientes de ser, es decir; no sobrevivir sometidos o alienados, sino reconociéndonos y viviéndonos, aceptándonos tal cual somos sin buscar cubrir las expectativas impuestas por otros.

(Cerramos paréntesis)

Es por todo ello, que en pleno siglo XXI nos es necesaria una re-elaboración poética de nosotros mismos, no nos vendría mal asumir un pensamiento de carácter crítico y recordar que la existencia procede de la esencia, y que nuestras tensiones internas buscan comunicar nuestros

⁷ Los casos a este respecto son cuantiosos, durante el proceso de esta investigación se ha presentado una situación considerable con respecto al territorio del pueblo Wixárika, el gobierno mexicano no ha cumplido con un acuerdo previo sobre respetar los sitios sagrados de la cultura, y le ha otorgado a la empresa minera canadiense Firts Mayestic una serie de concesiones para realizar actividades de minería a cielo abierto en gran parte del desierto de Wirikuta en San Luis potosí, ubicaciones que además de violentar los espacios sagrados, amenazan con dañar considerablemente el hábitat de gran cantidad de flora y fauna, además de contaminar de forma irremediable el subsuelo y los mantos acuíferos que por si fuera poco son mínimos en la zona. También tenemos el caso del proyecto para la construcción de “la presa la cruces” en el estado de Tepic, la cual interfiere con cerca de media docena de sitios sagrados no sólo del pueblo Huichol, sino que también de los Coras y Tepehuanes.

⁸ Véase Jean Paul Sartre, *Bosquejo de una teoría de las emociones*, Alianza editorial, Madrid, 2005, p.20.



estados internos, para así, auto-crearnos y afirmar nuestra existencia, crearnos a nosotros mismos por medio del arte, de la práctica de lo fotográfico para ser más precisos, el acto fotográfico no en la acepción de Dubois, sino generando una propia de acuerdo a las reflexiones derivadas de la práctica misma, donde éstas respondan al ya señalado proceso creativo.

La práctica de lo fotográfico como la mirada mágica que nos permite hacer presente lo impresentable, como disciplina artística que permite mi auto construcción, como el acto que deja al ser asomarse a la luz o incluso ser la luz misma, aquella que muestra aquello de lo que no estaba consciente que era, aquello de lo que muchas veces omitía hablar, aquello que me duele, me atemoriza, me puede, me sonroja, me tira, me acongoja, me regocija, aquello que mi inconsciente o incluso mi consciente guarda, aquello que quizá no logro o no me atrevo a reconocer.

Toda propuesta es una proyección del ser, todo lo que elaboro habla de mí y desde mí, tiene una intencionalidad y un por y para qué, la cuestión es que las respuestas no siempre se tienen en claro desde el inicio del proyecto, y es por ello que el objetivo es incidir en los aspectos del proceso y no en las piezas finales, ya que muchas veces sobre la marcha se van develando aspectos que determinan las respuestas y que conforman la auto-construcción del ser, lo que genera ese devenir que permite el desarrollo de las reflexiones y por lo tanto abrir un abanico de posibilidades tanto en el ámbito teórico como en el práctico, invitando a la investigación a través de la experimentación.

Luz que escribe

La vista desde una ventana, una construcción arquitectónica que remite a cierto geometrismo, era el siglo XIX y sin embargo, que peso tan grande ese de asignarle el cometido de captar la realidad, un invento que afirmaba la idea de democratización originada en la Francia revolucionaria, la posibilidad de la reproducción, la huella de lo real, ya no más vírgenes para cazar unicornios y por lo tanto ya no más alicornios⁹ para perforar cajas negras, ¿ya no más alquimistas en la búsqueda de la aprensión de imágenes? quizá, ahora sólo un poco de luz, sales de plata y gelatina, retratos al por mayor, registros de la guerra, el espejo de la modernización que refleja los logros del crecimiento científico e industrial, la “gloria del futuro” prodigioso que nos llevaría a la “felicidad”, el exotismo de conocer otras latitudes y otras razas, la

⁹ *Alicornio* es el nombre con el que se hace referencia al cuerno de unicornio, véase Jarumi Dávila, *Op cit.*



posibilidad de ser sirvienta de las artes a petición de un tal Baudelaire, la entrada al siglo XX asumiendo la responsabilidad de ser la ventana al mundo permitiendo que la pintura se ocupe de sí misma sin la carga de la representación.

La pertenencia a un conjunto, el artístico, el servilismo trasgredido para llegar a ser, para que se le considere al fin una disciplina, para que ya no sólo represente, sino que también sea un medio para la interpretación del mundo. El montaje, la rayografía, los procesos antiguos, la solarización, el avance tecnológico y los procesos digitales, la pixelización, la codificación, la decodificación y la transcodificación de la imagen. ¿En qué reside entonces el ser de la fotografía? En la luz, he ahí su esencia, la fotografía es luz¹⁰, sin ella no hay posibilidad de registro del mundo.

Las implicaciones de la imagen fotográfica son otras cuestiones, henos aquí ante el cuestionamiento de un ser cuya proliferación ha fracturado su propio estigma, ya no como registro de la realidad, sino como objeto cultural producto de la actividad humana, imagen, configuración codificada, un engaño, y de acuerdo con Damisch¹¹, un *engaño ontológico ya que lo captado en la imagen no es la esencia del objeto registrado, sino la huella, el index de lo que en realidad es o mejor dicho fue, se “retiene” algo de la realidad, pero no la esencia de ésta.* Luego entonces, parece ser que la esencia de la fotografía no es el registro de la realidad, sino tan sólo el registro de la huella de la realidad¹².

El mundo no es sino metáfora, retórica, representación, apariencia¹³, las esencias son eso, esencias y por lo tanto no se pueden ver, incluso tampoco representar a un cien por ciento, y es por ello que el arte es ideal para la tarea, pues una de sus pretensiones es la de presentar lo impresentable, tal vez no lo logra al cien por ciento, pero en el intento, la propuesta logra acercarnos a ello, y como la cuestión es en relación a la esfera de las percepciones, es en el proceso creativo donde muchas veces se logra hacer presente a la esencia y no necesariamente en “materia”, sino en el acto, en la vivencia, en la experiencia del hacer, y es que hay que

¹⁰ Y no importa cuál técnica fotográfica sea usada, siempre hay una cosa y sólo una que persiste: la luz. Fotografía: la escritura de la luz. La luz de la fotografía no es “realista” o “natural”, tampoco es artificial. En cambio, es la luz de la imaginación es esencia de la imagen, su propio pensamiento. No emana de una fuente sencilla o única, sino de dos diferentes y duales: el objeto y la mirada. Platón dijo: la imagen se mantiene en la intersección entre la luz –la cual viene del objeto y lo otro que viene de la mirada. Véase Jean Baudrillard, *Fotografía o escritura de la luz*. <http://tijuana-artes.blogspot.mx/2006/01/fotografia-o-la-escritura-de-la-luz.html>

¹¹ Véase, H.Damisch, *Cinco apuntes para una fenomenología de la imagen fotográfica*. En *Los usos de la imagen. Fotografía, film y video en La Colección Jumex*, co-producción, Malba-Jumex en asociación con Espacio Telefónica, Buenos Aires, septiembre-noviembre, 2004.

¹² Necesario aclarar que el termino de huella corresponde al proceso de la fotografía análoga, ya que atiende al vestigio que queda como resultado de la incidencia de la luz sobre la película, en la fotografía digital el sensor recibe la incidencia de la luz, y ya no genera una huella, sino un registro de información.

¹³ Véase, F.Nietzsche, *Sobre verdad y sentido extramoral*, Tecnos, Madrid, 1990.



accionar para comprender la esencia, para vivirla, para sentirla y así, intentar sublimarla y si se quiere, ofrecerla a los demás. Teniendo así a la propuesta plástica como un acto existencial.

*El arte tiene un alcance ontológico justo porque posee la capacidad de hacer manifiesto al ser.*¹⁴

Las conexiones serán posibles, estar ante la propuesta, mirarla, observarla, leerla, escucharla, intuir, interpretar o quizás también suceda que la propuesta te atrape, te grite, te busque, te llene o te vacíe, las proyecciones configurarían entonces una idea que llevaría a una reflexión, la cual podría culminar en una acción, una acción creadora, porque cualquier acto conlleva a una construcción, una deconstrucción o incluso una destrucción que finalmente es transformación y por lo tanto edifica, la idea es no quedar en el estatismo, la contemplación es necesaria, y es parte del proceso, más no el fin, el hombre como ser operativo de acuerdo con Marx. Igual podría suceder que la obra no te diga nada, que no te proyectes en ella, aunque quizá esa falta de proyección te permita pensar en algo más que te descubra o te cuestione.

La imagen en sí posee una doble realidad ontológica¹⁵; como representación de figuras por medios simbólicos, cuyo primer significado queda explícito en los signos que lo denotan, un segundo significado es el latente, aquel que surge en el subconsciente del artista, de su intención de enmascarar con su imagen ciertos contenidos mas o menos herméticos, eh aquí el juego de la duplicidad semántica, no existe la pureza del significado, el significante crea el significado, la intencionalidad es la base, pero puede suceder que la intencionalidad se deleve junto con el ser, y no al inicio del proceso, sino en el trayecto e incluso hacia el final, puede ser que el artista se descubra así mismo, sobre todo en un contexto en el que las palabras parecieran ya no ser suficientes para enunciar lo que se piensa o siente, el lenguaje vuelto cliché tiende a transformarse, retornando a la máxima *-antes de la palabra fue la imagen-*.

Las obras dan muestra de vida, aquello de lo que no se puede hablar es mejor callar diría Wittgenstein, aquello de lo que no se puede hablar, viértelo en el proceso creativo propongamos ahora, esas sensaciones, esas reflexiones, esos miedos, esas incertidumbres, esas emociones, esas vivencias, que sean lo que nutra nuestro crecimiento. Justamente a través de la práctica artística podríamos realizar la investigación de lo que “no está en la realidad”, de la abstracción, de la esencia, en la medida que construimos las imágenes nos construimos realidades, y así nos confrontamos con nosotros mismos.

¹⁴ Véase, Gianni Vattimo, *Poesía y Ontología*, Universidad de Valencia, España, 1993.

¹⁵ Véase, Roman Gubern, *Del bisonte a la realidad virtual. La escena y el laberinto*, Anagrama, Barcelona, 1999.

La consabida relación del acto fotográfico y las intuiciones de espacio-tiempo más un fenómeno dando como resultado un concepto, es decir conocimiento si retomamos a Kant, el instante decisivo del click, la ruptura del tiempo lineal, el corte, la muerte, el esto ha sido, y sin embargo, el esto “es”, en la medida que el proceso técnico nos permite hoy día alargar el corte, retardar el momento hasta que el artista así lo desee, el proceso creativo determinará el corte “final”, lo que podría plantear al proceso de codificación en el ordenador como un segundo obturador, dando como “resultado” un “tiempo-movimiento”, por lo que se podría decir que el instante decisivo ha transmutado en un instante que deviene, lo que ha llevado a los teóricos actuales a plantear la idea de la imagen relato¹⁶.

Al reencuentro con lo mágico

“Rescatando... lo mágico de la arbitrariedad de su uso vulgar, se puede definir provisionalmente la Magia como el conjunto de creencias y prácticas basadas en la convicción de que el ser humano puede intervenir en el determinismo natural, bien completándolo o bien modificándolo, mediante la manipulación o el encarnamiento de ciertas potencias, accesibles a través de aptitudes, conocimientos o técnicas especiales.”¹⁷

La actividad documental es valiosa, el registro es importante, pero la magia es determinante, ya que de acuerdo con Read¹⁸, *nace como un primer intento para escapar de la causalidad directa e influir sobre los hechos desde lejos, secretamente. Fotografía construida, puesta en escena, una nueva realidad, interpretación de mi relación con el mundo, de las experiencias que me van conformando. Luego entonces la práctica de lo fotográfico no como representación, sino como configuración que parte de lo fenoménico (físico) a lo nouménico (metafísico) la presencia que invita a ir a las cosas mismas.*

Dicha configuración se conforma tanto de elementos físicos como metafísicos, siendo necesario en esta ocasión ahondar en los simbolismos impregnados en ellos. La práctica de lo fotográfico

¹⁶ La trastienda en que se recocina la captura, ampliando su tiempo de acontecimiento. Ya no se trata, en efecto, de retener y memorizar solo del tiempo que ocurre mientras la cámara atrapa, interioriza, también cuenta hora el tiempo posterior, el tiempo de retoque y de recombinación: él también es ahora un tiempo expandido que noveliza la fotografía, la transforma en imagen tiempo ... El trabajo de post-producción digital en el ordenador mediante el uso de programas digitales le concede a la imagen la capacidad de reconocer que es parte del contexto en el que vive e influye sobre él. La fotografía se convierte en un escenario en donde la historia transcurre a manera de relato. Véase José Luis Brea, *Pequeña historia (de los usos artísticos) de la fotografía*. Antroposmoderno.com/antro-version-imprimir.php?id_articulo=1252

¹⁷ Delgado citado por Gabriel Mario Vélez Salazar. Memoria para optar por el grado de Doctor. *La fotografía como herramienta del pensamiento mágico*: Tesis Doctoral Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Bellas artes. Departamento de Dibujo II. Madrid, 2004. P.124.

¹⁸ Véase, Herbert Read, *Imagen e Idea*, FCE, México, 1993.

como medio para la develación del ser a través del proceso creativo, tiene como base la realidad humana la cual debemos tener en claro, no puede ser objeto de explicación, por lo que no la realizamos con la intención de explicar qué es el ser o cómo funciona, eso sería altamente pretencioso e incluso absurdo, por lo que más que explicar se busca comprender y ello se logra a través de la vivencia.

La realidad simbólica ha ido quedando en desuso o mejor dicho se ha ido relegando por la realidad aumentada resultante del avance tecnológico, el carácter simbólico de nuestro devenir cotidiano se va reduciendo a meros ejercicios semióticos, en los que el símbolo es un signo que no guarda relación con su significado y es resultado de una convención social, lo que ya habla demasiado de sí mismo, es decir, son las sociedades las que pueden mantener vivo un pensamiento simbólico o dejarlo perecer ante el “dinámico” y caótico ritmo de vida en que se han ido desarrollando. Podríamos decir que hoy día usamos el símbolo en su carácter denotativo, ya que recurrimos a él en relación a una objetividad.

Si hiciéramos un sondeo de quiénes aún buscan mantener o mantienen la práctica de un pensamiento simbólico, nos encontraríamos con un muy bajo promedio de quienes están conscientes de ello. Y es que poco a poco nos hemos olvidado de lo importante, nos hemos enviado en un tipo de pensamiento lineal, una forma de pensamiento de base positivista que deja de lado la parte más sensible del individuo, aquella por la cual el ser se manifiesta de manera fluida y constante, por lo que nos encontramos con otra de las razones por la que nos hemos olvidado de nosotros mismos. Será a través del simbolismo que podremos acercarnos a aquello que conforma al ser y que no se encuentra de forma tácita en la superficie, ya que permanece oculto incluso en ocasiones para el ser mismo.

“El pensar simbólico no es un haber exclusivo del niño, del poeta o del desequilibrado. Es consustancial al ser humano: precede al lenguaje y a la razón discursiva. El símbolo revela ciertos aspectos de la realidad – los más profundos – que se niegan a cualquier otro medio de conocimiento. Imágenes, símbolos, mitos, no son creaciones irresponsables de la psique, responden a una necesidad y llenan una función: dejar al desnudo las modalidades más secretas del ser. Por consiguiente, su estudio permitirá un mejor conocimiento del hombre; “del hombre sin más”, que todavía no ha contemporizado con las exigencias de la historia. Cada ser histórico lleva en sí una gran parte de la humanidad anterior a la historia”.¹⁹

¹⁹ Mircea Eliade. *Imágenes y símbolos*, Taurus, Madrid, 1999, p. 12.

Por lo tanto debiéramos rescatar el símbolo en su acepción connotativa, la cual invita a la interpretación. Es un hecho que la imagen fotográfica pertenece a ésta, ya que es materia dispuesta a ser interpretada. Cabe señalar que incluso la fotografía en sí misma se puede considerar como un símbolo; de la revolución industrial, de la democratización de la imagen, de cierto estatus social, de poder, de la modernidad e incluso de la realidad misma, de hecho el acto fotográfico es un proceso de simbolización de la realidad ya que en él se tiene como base la memoria, lo que a su vez conlleva la imaginación, lo que genera un recuerdo, situación de la cual deriva, una interpretación que da como resultante una “nueva realidad”, en otras palabras, se realiza un acto simbólico. Sin embargo, nosotros vamos en busca del estudio del símbolo como elemento esencial en la composición de la imagen, y no sólo en el sentido formal, sino también en el discursivo.

Conviene retomar la propuesta planteada por Beuchot como parte de la hermenéutica analógica²⁰, en la que el símbolo ayuda a construir la totalidad y a su vez dar acceso a la recepción, a la escucha por el diálogo, por lo que antes de ser interpretado debe ser escuchado y asimilado, es decir, busca la vivencia, él mismo plantea que el hombre de nuestra época, el tardo moderno, tiene los símbolos rotos, ya que vive en el país de los símbolos muertos, la indiferencia los ha matado, los nuevos símbolos sólo le llaman al placer, al momento efímero, al egoísmo, a la desconexión respecto de los demás, como podemos ver, a redundar en los planteamientos de Lipovestky.

El llamado ahora es a restituir al símbolo como parte de nuestra propuesta, donde éste funge como una llave mágica, ya que tiene ciertos poderes de evocación, y al decir palabra aquí me refiero también a signo, a grafía, a configuración, en este caso como elemento imprescindible de nuestro proceso creativo en la práctica de lo fotográfico, la cual tiene un contenido cuya intencionalidad esta en relación directa con nuestras búsquedas, siendo en esta ocasión el simbolismo del mito del venado azul de los indios huicholes de México. ¿Y a qué viene dicho contenido? ¿Por qué partir de él para el desarrollo de las propuestas visuales de este proyecto? ¿Por qué retomar un mito y no sólo los símbolos? ¿Qué tiene que ver esto con el ser y la develación del mismo?

²⁰ Véase, Mauricio Beuchot, *Tratado de Hermenéutica Analógica. Hacia un nuevo modelo de interpretación*, ITACA-UNAM, México, 2009.

A veces la humanidad cree descubrir algo que era conocido con anterioridad y que por extrañas circunstancias ha sido olvidado.

Subir por primera vez al cerro sagrado del Quemado en la sierra de Catorce en San Luis Potosí, me provocó una sensación que me llenó por completo, la tranquilidad fue tan inmensa que al mismo tiempo me llenó de fuerza y energía que me motivaron a hacer, el estar ahí escuchando conversar al viento con las piedras, las plantas, las nubes, el sol, me invitó a escucharme a mí misma, a tomar consciencia de que era parte de ese todo que me rodeaba que yo era ese viento, esas piedras, esas plantas, esas nubes, ese sol, que estaba viva, que yo era la vida. Para llegar ahí el trayecto es largo, más de una hora y media caminando toma llegar a la cumbre, el último trecho es tal cual la falda de Leunar, el aire falta si no respiras adecuadamente, pero sólo llegar al final de la escalinata improvisada en la piedra misma la respiración se tranquiliza, te encuentras ante los círculos, los espirales que enmarcan el lugar donde nació el sol.

Ante tal experiencia no me quedaría sin preguntar ¿qué era aquel lugar, por qué y para quién o quiénes era sagrado? Es Leunar el cerro del Quemado uno de los lugares sagrados más importantes de la cultura Wixárika común mente conocida como Huichola. Luego entonces me di a la tarea de investigar más al respecto, y por principio me enteré que es ahí en Leunar, en donde nació el sol y donde Tamatz Kallaumarie lo levantó con sus astas para que no quemara a los animales y las plantas que ahí vivían. Lo que me llevó a preguntarme y ¿quién es Tamatz Kallaumarie? Él es el venado azul, el bisabuelo cola de venado, el hermano mayor, quien cuida y guía al pueblo Wixárika a través de los mara' akames, quienes pueden hablar con él a través de híkuri, la flor del desierto, el corazón del venado, el venado mismo en su forma de una cactácea conocida popularmente como peyote, ambos, venado y peyote, son a su vez maíz, ya que fue la sangre del primer venado cazado la que fertilizó la tierra.

Conocer acerca de todo ello para comprender por principio qué tiene aquél lugar que me llenó por completo, como bien dice Eliade conocer los mitos es aprender el secreto de las cosas.

“El relato se presenta como una estrategia de acción: las condiciones para el funcionamiento de un dispositivo –mágico- de pensamiento”²¹.

²¹ Gabriel Mario Vélez Salazar. *Memoria para optar por el grado de Doctor. La fotografía como herramienta del pensamiento mágico*: Tesis Doctoral Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Bellas artes. Departamento de Dibujo II. Madrid, 2004, p. 121.



Todo mito²² contiene símbolos y estos a su vez son el elemento más importante en las culturas ya que atesoran contenidos no sólo intelectuales sino también emocionales, es decir, son signos sensibles cargados de emotividad y sentimiento, recordemos su base etimológica la cual proviene de las palabras griegas: syn y tobalen, que significa “arrojarse juntos”. Luego entonces, simbolizar es “ir juntos”, “arrojarse juntos”²³. En tiempos antiguos un símbolo era un objeto que se fragmentaba entre quienes compartían algún saber o secreto y se tenían que separar, así podía suceder que se reencontraran o si alguno había dado la pieza a otro, este podría ser reconocido por portarla y unir así de nueva cuenta el objeto, lo que les permitiría identificarse como partícipes de un conocimiento o un secreto.

Dice Mircea Eliade que cuando un ser históricamente condicionado, por ejemplo un occidental de nuestros días, se deja invadir por la parte no histórica de sí mismo, no es necesariamente para retroceder al estadio animal de la humanidad, para bajar a las fuentes más profundas de la vida orgánica: infinitas veces, mediante las imágenes y los símbolos que pone a contribución, vuelve a recuperar la situación paradisiaca del hombre primordial. Generando así una abstracción de la cual, las más de las veces no estamos conscientes y que, sin embargo, nos sucede con una frecuencia que no imaginamos.

Ahora bien, una cuestión vital en la práctica de lo fotográfico es el hecho de que la imagen fotográfica es una imagen de imágenes, ya que para generar una composición, un encuadre, el bagaje de imágenes en nuestra mente se hace siempre presente, una obra fotográfica es incesantemente re interpretable, en la medida en que el orden de las imágenes entre sí jamás es impuesto.

“Si no hay cambio de imágenes, unión inesperada de las imágenes, no hay imaginación, no hay acción imaginante. Si una acción presente no hace pensar en una imagen abstracta, si una imagen ocasional no determina una prodigalidad de imágenes aberrantes, una explosión de imágenes, no hay imaginación. Hay percepción, recuerdo de una percepción, memoria familiar,

²² Algunas de las funciones del mito de acuerdo a la propuesta de Joseph Campbell refuerzan la importancia de mantener vigente el pensar simbólico que deriva irremediamente de su consolidación a través de las narraciones míticas. 1. Provocar y apoyar un sentimiento de asombro ante el misterio del ser. 2. Presentar una cosmología. 3. Apoyar el orden social en vigor y fijar en todos los miembros del grupo un “sistema de sentimientos”. 4. Iniciar a los individuos en el orden de realidades de una su propia psique, guiándole hacia su propio enriquecimiento y realización espiritual. Todas estas funciones se evidencian en la vida cotidiana huichola, no en esos términos pero sí con esos resultados de conformación y construcción a nivel personal y comunitario.

²³ Véase Jean Chevalier, *Iniciación al simbolismo*, Ed. Obelisco, Barcelona, 1986, p.18.



hábito de colores y de formas ... El vocablo de una imagen se mide por la extensión de su aureola imaginaria".²⁴

Luego entonces es a través de la práctica de lo fotográfico, que la interpretación de los símbolos se intenta socializar nuevamente, para así comenzar a recordar aquello que permanece dormido en lo más profundo de nuestras consciencias, aquello que nos conforma, que nos transforma y que nos permitiría reconocernos como parte de una totalidad que poco a poco se ha ido desquebrajando ante la "realidad", y no sólo por el hecho de leerlos en la imagen, sino que incluso invitándonos y atreviéndonos a su vez a vivirlos, a "viajar" a ellos y a través de ellos, vivenciar la convivencia con quienes aún tienen una relación directa con sus contenidos significativos y vivir también esa significación, para así comprenderla.

No se trata de una finalidad propagandística hacia los pueblos originarios en su aspecto más precario, sino de una difusión de su existencia, no en su carácter de los "olvidados" o los marginados de la sociedad (aunque muchas de las veces si lo sean), sino de su existencia plena y configuradora de nuestros orígenes, de esos días donde éramos conscientes de la tierra como nuestra madre y del universo como ese todo infinito del que somos parte, de esos días en donde la convivencia no era cuestión de dominio, y el crecimiento y la transformación se daban paulatinamente, idea hippie para muchos, idea utópica²⁵ para otros más, pero idea que finalmente es plausible.

Una existencia que nos permite vislumbrar que otros mundos son posibles, y que nuestros entornos son algo vivo y dinámico que se transforma y que nos transforma por ende de manera retroalimentativa, en la medida que nos desenvolvemos y nos permitimos relacionarnos con ellos y con lo que en ellos se desarrolla.

Es en dichas existencias que los mitos y los símbolos habitan de manera primigenia y preponderante configurando a los seres que habitan en ellas sin la necesidad de exigirles su atención ya que son su base. Son historias que nos invitan a imaginar, a fantasear, a poner en práctica un proceso de reflexión que a veces pareciera ya en desuso y que buena falta hace para comprendernos a nosotros mismos.

²⁴ Francois Soulages, *Estética de la fotografía*, La Marca, Buenos Aires, 2010, p. 203.

²⁵ Si bien se toma como utópica aquella propuesta en materia irrealizable, a lo largo de esta investigación se retoma la propuesta del cineasta argentino Fernando Berri quien define a la utopía de la siguiente manera; la utopía está en el horizonte y entonces yo ando diez pasos y la utopía se aleja diez pasos más, y si yo ando veinte pasos la utopía se coloca veinte pasos más allá; por mucho que yo camine nunca, nunca la alcanzaré. Entonces, ¿Para qué sirve la utopía? Para eso, para caminar.

Ahora bien, podríamos ir hilvanando ciertas ideas a través del planteamiento de Levi-Straus ya que manifiesta la idea acerca de que el objetivo es restaurar el orden, tanto en el grupo como en el individuo y para ello se precisa del diseño y la participación de un “ordenador” (Rito), y para que el dispositivo mágico funcione debe escenificarse, debe formalizarse a través de una fractura temporal donde la encarnación de las potencias abstractas interactúen y se hagan visibles. Pero dicho Rito sólo se pondrá en marcha con la intermediación de algún tipo de sustrato físico concreto-pertinente. Por lo tanto para su formalización se requiere de la presencia de un Chaman, pues será el actor principal cuyo papel es el de convencer²⁶.

Dice Sergio Givone que el mito contiene el residuo utópico que “en el curso de los siglos ha terminado por sublimarse en el arte”. Y razón hay en sus palabras, lo podemos ver en la gran producción artesanal cuya primera función no es comercial, sino funcional, dirigida a usos y costumbres, sobre todo en relación a sus actividades rituales, sean estas de orden sagrado o cotidiano, para después radicar en otros ámbitos.

El contenido de los símbolos está en relación directa con el significado de los mitos, los cuales a su vez contienen la historia primigenia del origen del ser, por lo tanto las formas y los significados configuran el devenir del mismo, y no sólo la forma, el color, el material, la ubicación, el uso, y/o el nombre, son guardianes de ese conocimiento ancestral latente que ha logrado prevalecer a razón de su importancia, son pocos ya quienes los conocen y utilizan, responden a un proceso de interés personal que cada vez se va desgastando más, lo que abre la posibilidad de que dichas tradiciones se pierdan a un mediano plazo si el proceso de enculturación se somete a las dinámicas de las sociedades “modernas”, en las que el proceso de globalización las más de las veces, no ofrece las bases para un proceso multicultural en el que se respeten las tradiciones, sino que por el contrario, termina por someterlas a una especie de “conquista” o avasallamiento que da como resultado una colonización en la que la tradición original se ve perdida.

Es justo donde la práctica artística ha participado, el momento cumbre de una situación crítica en la que las posibilidades del proyecto artístico pueden retribuir de forma directa a su entorno, comparto la idea de Antonin Artaud de que el arte es el reflejo de su sociedad, éste cuenta con las posibilidades de ayudar a mantener o no, una tradición propia de una comunidad y no como

²⁶Véase, Gabriel Vélez . *Op cit.*



labor propagandística o de ilustración, sino como medio para interpretar la realidad, el hecho, la crisis, el fenómeno del cual el ser está siendo partícipe, la vieja idea del arte para la sociedad, es decir, como la vía que permite exponer una reflexión con respecto a un fenómeno, lo cual implica una propuesta y por lo tanto, una postura. Todo ello configurado dentro de una intencionalidad.

Lo conocemos como Propuesta Artística (el término varía), sin embargo, la situación se da del siguiente modo: el artista, propone un significado (el cual derivó de una reflexión, la cual a su vez surgió de una experiencia/conocimiento), como actividad (no como cosa), ya que éste no es estático, existe entonces aquí una interpretación parcial (la del artista), se logra una propuesta, una pieza (ya sea objetual o no), luego entonces el artista está ofreciendo un significante y el espectador aporta un significado (un sin fin de ellos, como espectadores se acerquen a la propuesta) y justo la riqueza de esto, reside en la retroalimentación, en la “universalidad”, es decir, en la posibilidad de externar la diferencia.

Ahora bien, pareciera en principio contradictorio tener un significado y dar al mismo tiempo la posibilidad de la infinidad de lecturas que le asignen al mismo, el carácter de significante para que otros le vuelvan a conceder un significado “propio”, sin embargo, es ahí en donde radica el genio del artista por llamarle de algún modo, ya que si éste logra hacer comprensible su intencionalidad, logrará a su vez la empatía con el espectador, y por lo tanto, la experiencia desencadenará una serie de ideas, pensamientos y reflexiones que quizá conlleven a un significado cercano al primigenio, decir que al mismo con exactitud, sería una petulancia o un absurdo, esto debido a la maravillosa diversidad propia del ser.

Siendo así, la práctica del arte a través de lo fotográfico, la que permite en esta ocasión, ofrecer una propuesta en la que el mito y el símbolo sean los elementos idóneos para proponer un acercamiento al ser a través de la experiencia vívida, al convivir con cierto entorno y sus habitantes, quienes a su vez son herederos y configuradores latentes del mito y los símbolos que este contiene, al estar viviendo en base a ellos, lo que a su vez los configura a sí mismos, y así, no sólo partir de lo ya investigado y escrito, sino ir directo a la fuente para sentir de forma cercana el fenómeno, y tratar de comprender la esencia de su ser.

Vislumbrando la parte mágica de lo fotográfico, tenemos por principio la propuesta de la imagen fotográfica como “acto mágico”, al tratarse de un “acto de aprensión” ya que parece atrapar u/o contener una presencia. A su vez, esto la dota de una resignificación ya que será instrumento de

una práctica de suplencia, que provocara una afectación emocional, lo cual derivara en ámbitos “anecdóticos”, que pueden dar base a un “relato mitológico”, existe cierto orden, sin embargo, se plantea como un mecanismo de introyección²⁷.

Si le conferimos una cualidad mágica a la imagen fotográfica es importante retomar la idea de que a pesar de su condición matérica, los elementos mágicos no son en sí mismos los que contienen el poder mágico. Son objetos de transferencia, objetos habilitados para poner en marcha el mecanismo, pero sólo a través de la capacidad que tienen para enfocar el pensamiento y dirigir el deseo en un sistema relacional que “no diferencia entre magia y pensamiento”²⁸.

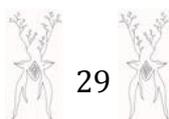
“La técnica como poética”
Regis Debray

Aquí es esencial asumir la magia como tecnología, por ejemplo, los chamanes de todos los tiempos se han servido de la tecnología propia de su contexto, así tenemos artefactos que van desde piedras, hasta cantos, pasando por una variedad de utensilios propios de cada una de sus prácticas culturales, por mencionar sólo algunos tenemos por ejemplo: diversos tipos de plantas, hierbas, flores o frutos, vísceras, pieles o huesos de animales, minerales, agua de diversas fuentes, en otro ámbito no tan natural u orgánico, tenemos que recurren al uso de espejos, y objetos varios contruidos por el hombre, se dan casos tan peculiares como el uso de un balón de fútbol. Pero el objeto cual este sea, no puede activar la magia por sí mismo, sino que requiere de su activación a través de las “palabras mágicas”.

La magia como práctica esta sustentada en el pensamiento mágico como estructura que lo soporta. Entendiendo así por magia cuando a los fenómenos del entorno imponemos un determinado orden, donde este surge de la necesidad de establecer algún tipo de control, por lo

²⁷ Véase Gabriel Vélez. *Op cit.* Donde también retoma y analiza de R.Barthes, el *studium* como aquello de la imagen que se ampara en los lineamientos discursivos de la razón, ofrece una imagen ordenada del mundo ya que lo tiene como referencia a la vez que lo constituye. Por otro lado el *punctum* como aquello de la imagen que obliga a un salto emocional, parte esencial del proceso introyectivo que a la vez funge como mecanismo de ordenación del dispositivo mágico, activa los contenidos latentes pero a la vez inestables en el individuo, ya que está fuera de la razón y no es premeditado por el hacedor de la foto, es decir, esta ligado al observador y por ende a la interacción imagen-espectador, tiene la facultad de perforar y penetrar las barreras de la consciencia, es por ello que reside en la emoción y por lo tanto se resiste al lenguaje pues este, es el instrumento de la razón ya que su tendencia natural es la cosificación. p. 139 a 142.

²⁸ Levi-Straus citado por Gabriel Vélez. *Op cit.*



general limitado sobre un fenómeno que en principio se encuentra fuera de las posibilidades de dominio efectivo²⁹.

Ahora bien, aquello que ofrece apertura para poder interpretar dicho pensamiento mágico, es la poesía y el mito, es un hecho que las más de las veces van de la mano, es un entrelazado; mito-símbolo-poesía=pensamiento mágico.

La poesía no es una materia estática, sino una corriente fluida que muchas veces se escapa de las manos del propio creador. Su materia prima está hecha de elementos que son y al mismo tiempo no son, de cosas existentes e inexistentes.

P. Neruda

Una experiencia que invita a decir no al solipsismo³⁰

Acercarse a un fenómeno a detalle es toda una experiencia, requiere de un esfuerzo de concentración y de una entrega perceptual, lo cual se llega asemejar a un ritual místico, no es exageración si se realiza con una intencionalidad clara, como parte de la investigación como producción que estamos planteando aquí, este acto es punto clave del proceso artístico, ya que obliga en cierta forma a involucrarse más profundamente con los motivos que integran la propuesta, ya sea en su base formal o discursiva, sin embargo, esta experiencia en particular se refiere al acercamiento de un motivo formal cuya importancia en el contenido del tema es esencial, dicha experiencia es denominada por Husserl como ejercicio de aproximación fenomenológica, es decir, se realiza una aproximación reducida a un motivo.

El color azul me agrada, es una constante en mí, el hecho de que este realizando un proyecto en el que el venado azul sea partícipe como personaje central, no creo sea mera coincidencia, es un color que me tranquiliza, me cobija e incluso me reconforta. En cuanto a mi trabajo, no suelo realizar propuestas a color, por lo general trabajo imágenes en blanco y negro, encuentro mejores resultados de acuerdo a mis búsquedas en las atmósferas contrastadas donde los límites se llegan a perder y las masas cromáticas se extienden sin permitir mucho detalle, generando así un equilibrio entre los personajes y el espacio, por lo general vacío, así que la

²⁹*Ibidem*, p. 145.

³⁰ Momento del método fenomenológico durante el cual se logra “desprenderse” de la intuición categorial para enfrentarse sin prejuicios con el motivo y alcanzar la epojé, es decir, el punto climático en el que se detiene el tiempo objetivo, para entrar en el tiempo subjetivo y percibir en la medida de lo posible la pureza del motivo, lo importante es ir y regresar, es decir, no quedarse en el solipsismo y volver a la “realidad” para reflexionar acerca de la experiencia de aproximación reducida.



experimentación con el color y el acercamiento al mismo, son a la vez todo un fenómeno dentro de mi proceso creativo.

Sólo el color azul y yo³¹

Al enfrentarme al motivo, lo miro de frente, me concentro en él y fantaseo con sus dimensiones de espacio azul, pareciera que puedo entrar en ese espacio que me da la impresión de profundidad infinita, caminar, volar, divagar en algo que no tiene límites, me recuerda cielos azules inmensos de otoño despejados, una sensación agradable me recorre, no es ni frío ni cálido, pero si llega a ser sobrecogedor, me invita a seguirlo mirando, encuentro un misticismo en él, me da paz y tranquilidad a la vez que me invita a recorrerlo sin moverme, pero con la impresión de no estar en un lugar estático, me da la sensación de protección, de seguridad, como si al estar inmerso en ese azul no hubiera posibilidad de daño, existe la idea de cambio y transformación, crecimiento tal vez, como si el tiempo pasara pero no de forma cotidiana, es un tiempo subjetivo pero no se desliga del tiempo real, es decir, lo que aquí acontezca repercute siempre en lo que soy en el tiempo “real”.

Derivado de lo anterior me doy la oportunidad de realizar una serie de tomas fotográficas en base al color azul, sus implicaciones físicas y lumínicas con relación al color negro, me auto fotografío con una máscara que alude al venado, esto como una primera aproximación al tema desde el ámbito de la configuración de imágenes, un personaje central que discurre en un tiempo y espacio indeterminados pero dinámicos, donde a su vez discurre una acción en una atmósfera incierta que no permite la claridad absoluta, lo cual invita a la interpretación.

De la misma manera incursiono en un proceso antiguo cuya característica esencial es justamente el tono azul en la imagen, la cianotipia, la cual devela una vez más la tónica mágica de la superficie fotosensible y la maravilla de ver “aparecer” la huella de la realidad poco a poco hasta construir una nueva, sin embargo, la búsqueda es más extensa, este momento del “viaje” cautiva pero no satisface, ya que la búsqueda en esta ocasión va más allá de la técnica y enfatiza la necesidad de moverse y actuar en pos de la experiencia viva.

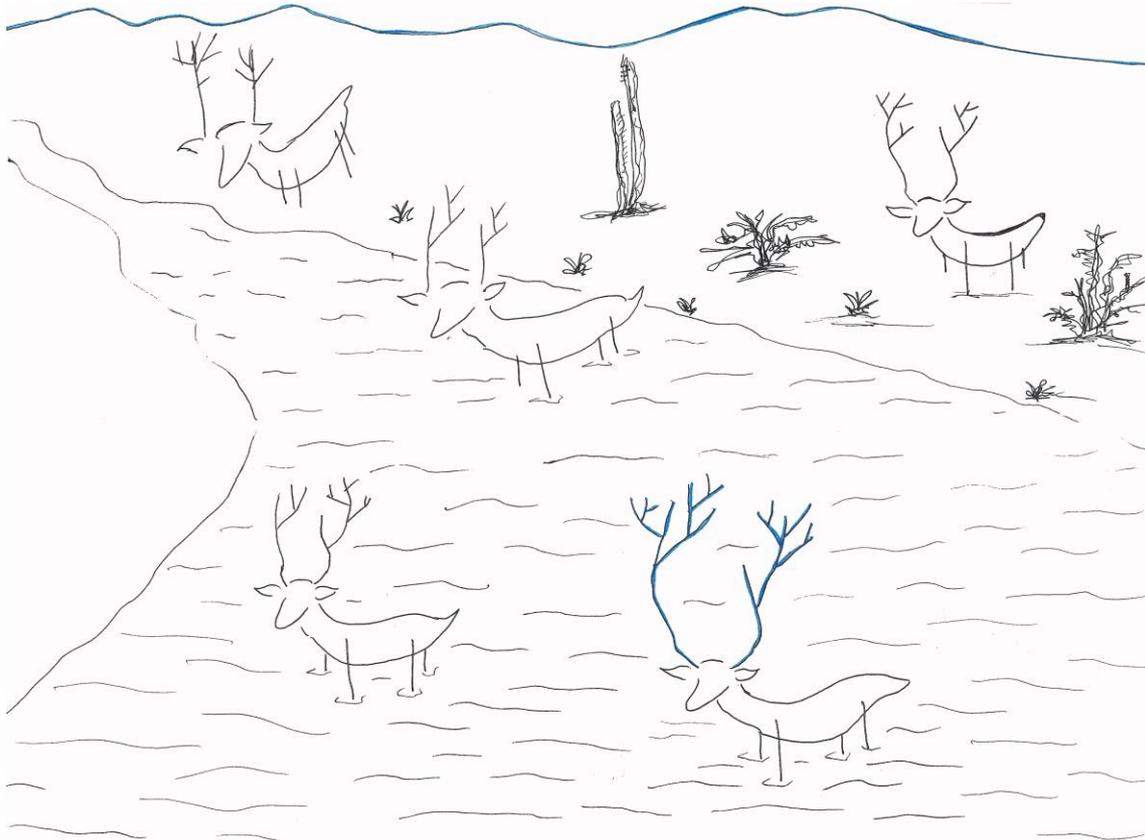
*“El artista está habitado por lo quimérico, lo ficticio, lo imaginario, lo irreal, en suma, lo novelesco, y esto en su obra, en su decir y en su ser”.*³²

³¹ Ejercicio de aproximación fenomenológica, aproximación reducida al color azul octubre 2011.

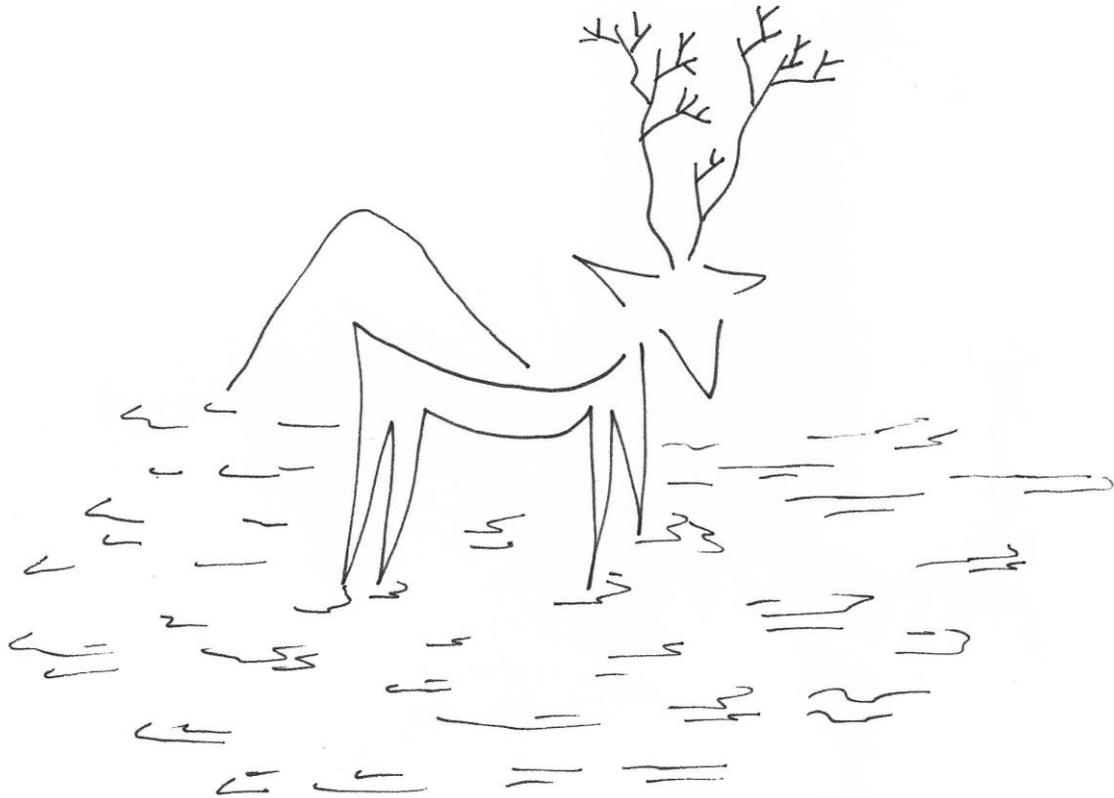
³² Francois Soulages, *Estética de la fotografía*, La Marca, Buenos Aires, 2010, p.45.

El viaje; la necesidad de transitar por otros lugares y otras personas, mirar el cielo desde un sitio distinto, encontrarse con el mundo en un estado diferente, ya que el cambiar de lugar nos transforma en la medida que nos constituye, no es lo mismo nuestro sentir en medio de la ciudad que en medio del desierto por ejemplo, el entorno nos transmite su energía y nos modifica en la medida en que nos permitimos adentrarnos en él y él en nosotros, ya que se trata de algo vivo y dinámico.

El primer destino fue Real de Catorce, el acercamiento a su desierto, a su serranía, y lo que ahí encontré me llevó a otro lugar partícipe del alma del primero, la cultura Wixárika.



Jarumi Dávila, Dibujo, pluma de gel sobre papel, México DF, 2012.



II – HUTA
AL PONIENTE – HARAMARA
AZUL – YUAWI

Un pueblo de corazón grande y sentimientos profundos

Al principio sólo estaba el océano. En el océano vivían los dioses. Y los dioses podían soñar. Solo eso era necesario para que la vida comenzara.

- ¡Ya me estoy cansando de tanto estar en el agua! – comentó en cierto momento Takutsi, que más tarde se convertiría en la bisabuela de todos los huicholes.

- Ya tengo la piel arrugadita de tanto estar aquí. Y no sólo eso. Ya hasta aprendí a hacer trucos de magia... miren cómo le doy vueltas a mis ojos, y cómo me saco el corazón para volvérmelo a poner.

Y todos los dioses empezaron a reír.

- Yo ya también estoy aburrido del agua – se quejó Maxakuaxi, que no sabía que llegaría a ser Nuestro Abuelo Cola de Venado.

- Sólo hay océano, océano y más océano¹ ...

La cultura Wixárika tiene sus asentamientos en lo alto de la sierra madre occidental, en los lindes de los estados de Jalisco, Nayarit, Zacatecas y Durango. La mayoría les conoce con el nombre de huicholes, un pueblo cuya tradición data de miles de años atrás, cuya principal característica dentro de los distintos grupos indígenas de México, es precisamente el intentar mantener sus usos y costumbres lo más vivas posible.

La base de su cosmovisión se encuentra en los opuestos; tierra y agua, fuego y aire, el inframundo femenino y la región masculina del arriba. Siendo la figura del mediador una de las más importantes, ya que éste se encarga de disipar el peligro y restablecer el equilibrio. Es aquí donde aparece el elemento central de ésta cultura; el complejo, venado-maíz-peyote, elementos que conforman un mito mágico de acción, ya que fueron ellos quienes protagonizaron el drama cósmico de la creación y por lo tanto son ahora los encargados de restaurar el equilibrio primigenio. De ello surgió lo que los huicholes llaman “el costumbre”.

El personaje principal toma forma en la figura del Bisabuelo Cola de Venado, Tamatz Kallaumarie, considerado como el primer Mara`akame, además de ser el más antiguo de los antepasados huicholes. Es como una persona, pero tiene cuernos y cara de venado, se dice también que híkuri le enseñó al Bisabuelo la clave para entenderse con el fuego, el sol y el maíz².

¹ Véase, Gabriela Olmos, *El sueño de los dioses y otros cuentos huicholes*, Artes de México, México, 2012, p7.

² Véase, José de Jesús Torres, *El hostigamiento a “el costumbre” Huichol: los procesos de hibridación social*, El Colegio de Michoacán, Universidad de Guadalajara, México, 2000, p.124.

El Mara`akame es el chamán de la comunidad, es el intermediario entre el pueblo y los dioses, es él quien se encarga de presidir las ceremonias necesarias para mantener el equilibrio en el mundo terrenal, ya que se conciben tres niveles y cinco puntos cardinales que marcan la dimensión y los límites del mundo dentro del universo Wixárika, a su vez los puntos cardinales se relacionan con los cinco sitios sagrados que marcan el camino de la peregrinación Wixárika, los cuales fueron señalados por la abuela Nakawé, después del gran diluvio, cuando puso a salvo a Watakame y su perrita negra, quien después se convertiría en mujer, dando pauta a la población del mundo.

“Yo hice todo en cinco días”, le dijo Nakawé, la madre de los dioses a Kaullaumari...”³

El número cinco es sagrado y se considera así definido por la diosa madre, estableciendo el patrón temporal y espacial, razón por la cual todo ritual se realiza bajo dicho planteamiento, hay que dirigirse a los cinco puntos para pedir a todos los dioses. Se dice también que hay cinco venados machos y cinco venados hembras, así como cinco águilas principales, por lo tanto, el Mara`akame maneja cinco muvieris, estos últimos son los objetos más importantes de su parafernalia, están hechos de una vara cubierta de hilo que sostiene amarradas plumas de águila y los lleva siempre consigo en un estuche de palma, es gracias a ellos que puede cantar, curar, y conocer los propósitos de los dioses, éstos constituyen una clave mística que sólo ellos saben descifrar. A su vez, los muvieris representan al venado macho, particularmente a su cornamenta, así como las jícaras⁴ representan al venado hembra.

El hecho de que la cultura wixárika haya logrado mantener vivas muchas de sus tradiciones, lo debe en gran medida al hermetismo con el que las más de las veces recibe a los extranjeros, son amables sí, pero muy reservados. Van transmitiendo todos sus conocimientos de manera oral, de generación en generación de forma viva a través de la experiencia de vida, sus rituales son parte de su cotidianidad, a través de sus festividades y ceremonias mantienen en buenos términos su relación con los dioses, con la naturaleza, preservando así el equilibrio que les mantiene vivos, y si por alguna razón no se cumpliera con alguno de los ritos ya establecidos desde hace miles de años, seguramente provocaría el descontento de los dioses, y no habría buenas cosechas, faltaría la lluvia o alguien de la comunidad o familia enfermaría, tendrían pues

³ Fernando Benítez, *Los indios de México*, Tomo II, Era, México, 2002, p.521.

⁴ Jícara llamada en huichol Rukuri, es un objeto que se usa como ofrenda, el cual consiste en la mitad de una calabaza vacía y seca, decorada en su interior con chaquira, el diseño de las formas y colores depende de cuál sea el motivo de la ofrenda, a quién este dedicada y con qué fin. Las jícaras artesanales para venta al turismo presentan por lo general motivos característicos de la cultura wixárika, como animales y flores en coloridos contrastes visuales.

que remediar la falta, realizar ofrendas y contentar a los dioses para que el equilibrio se restableciera.

Cuestión importante que deriva de lo anterior, es la falta de textos escritos por ellos mismos en donde registren su historia, sus mitos, sus ritos y sus ideas, al ser todo vivo, la experiencia lo es todo, la enseñanza se da de forma directa, lo que por un lado, le mantiene en un estado de pureza, y por otro genera ciertas bifurcaciones, nos encontramos así con que dependiendo de la comunidad es la historia. Si bien básicamente la esencia es la misma, algunos nombres se modifican, y varias características se transforman de acuerdo a la versión que se cuente, situación a la que se han enfrentado todos los antropólogos que han establecido relaciones con esta cultura.

Razón por la cual al revisar la información recopilada hasta el momento, no podríamos terminar de ponernos de acuerdo en varios detalles, sin embargo, la mención aquí sólo es a razón de nota aclaratoria, ello no representa problema alguno para lo que aquí se está estudiando.

Acercarse a la cosmogonía del pueblo huichol exige de cierta manera, una mente abierta que no busque una explicación lineal ni sistemática, no hay manera de verlo de esta forma, tampoco podrías hablar de una cuestión cíclica que se repitiera una y otra y otra vez de una misma manera, nos encontramos más bien ante un proceso mítico similar al devenir de una cinta de moebius, que si bien se repite una y otra vez y se seguirá repitiendo hasta que los dioses lo permitan, no es siempre igual, se va transformando, se aferra a su esencia primordial y la mantiene, a la vez que el paso de los años y las experiencias van haciendo mella en quienes lo practican, tan sencillo como que la tierra no es la misma, el agua, el viento, el hombre en sí se ha ido transformando y se ha ido adaptando a sus circunstancias. Siendo el venado a la vez peyote y maíz, su presencia se mantiene en todo momento y lugar de la vida Wixárika.

Maxa, Ikú y Híkuri, la base de lo sagrado.

El venado es el dios principal, existen diversos venados míticos con distintos nombres, atributos y funciones, ellos pueblan el medio mundo y su sangre es el elemento sacralizador por excelencia, lazo de unión entre el mundo de los agricultores, el de los cazadores y de los recolectores, es de hecho en esta figura donde se centra gran parte de la espiritualidad de los antiguos pueblos mesoamericanos.



En lengua wixárika, Maxa es el nombre que designa a los venados. El hermano mayor es Tamatz Kallaumari, el Bisabuelo Cola de Venado; se le conoce con este nombre porque es anterior a Tatewari el Abuelo fuego y a Tatei Tau, el Padre Sol, es a la vez el señor de los animales, el señor de los venados, y vive en Leunar, el cerro del quemado, el sitio más sagrado del mundo medio a donde van las almas de los muertos.

Tiene dos hermanos: el mayor es Ushikuikame, quien presenta dos cuernos alargados y anda siempre a su derecha; el menor, es Watemukame, “el cuatezon”, el venado de cuernos chiquitos que asemejan la forma de híkuri y quien anda siempre a su izquierda, conformando así una trilogía mística que se ve representada por el Mara`akame y sus dos ayudantes, y el complejo venado-maíz-peyote. Los tres elementos son deidades dema: es decir, realizaron sus hazañas creadoras en el tiempo originario y se dieron muerte a sí mismas haciendo posible el origen del ser y de la vida.

Los venados se relacionan a su vez con los cinco puntos cardinales y con los colores que suelen hacer referencia a los mismos, así encontramos que: el venado rojo se sitúa al oriente el desierto de Wirikuta en San Luis Potosí donde se encuentra reu`unnxi (Leunar) el cerro quemado donde nació el sol, el venado azul al sur en el espejo de las aguas Xapawiyemeta lago de chapala, en Jalisco, el venado blanco al poniente hacia la peña blanca Haramaratsie en la costa de San Blas, Nayarit, el venado negro al norte y con su sombra suaviza a las sombras Hauxamanaka, en Durango, finalmente el venado amarillo al centro en donde escucha el canto del fuego sol y de la lluvia Teacata, en San Andres Cohamiata en el estado de Jalisco, donde nació Tatewari el abuelo fuego.

Los colores derivan de los colores del maíz quienes tienen también su propio mito, sin embargo, no sobra mencionar que la relación entre los colores de los venados y los puntos cardinales, varía de acuerdo a la fuente que se consulte⁵.

“El maíz fue primeramente venado”

“Palíkata fue el marido de la diosa Keamukame, la Dueña del Maíz y con la sangre del primer venado muerto por él hizo posible el crecimiento del grano sagrado estableciéndose una relación

⁵ En esta ocasión la información se tomó de, Pablo, Ortiz Monasterio, *Corazón de venado*, textos de José Antonio Nava-Ramón Mata, Secretaría de cultura del Gobierno de Jalisco, UAM Xochimilco, México, 1998.

tan estrecha entre la sangre del venado y el maíz que no es posible disponer la siembra sin antes haber matado a un venado”⁶

En lengua wixárika el maíz recibe el nombre de Ikú, y su cultivo supone la reactualización de una mitología y por lo tanto de un ritual, donde la agricultura no se refiera a plantas sino a dioses, el maíz es la muchacha Yoawime, Maíz Azul, que vive con su madre la diosa Kukurú Wimari y sus hermanas Tashawime, el Maíz Amarillo, Taulawime, el Maíz Rojo, Tuzame, el Maíz Blanco y Chichiwime, el Maíz Pinto. Yoawime debe ser sembrada al centro del coamil y sus hermanas a su alrededor, en los cuatro puntos cardinales.

Antes de la siembra se invoca a la diosa Haramara quien debe alimentar la tierra con su agua sagrada, y a Tatewari el Abuelo Fuego quien debe quemar la tierra del monte y con ello iniciar las festividades; una para bendecir el maíz y pedir la lluvia, otra para la siembra, y otra más para agradecer.

*La flor azul, las hermosas flores
de Wirikuta se han convertido
en los muvieris de Tatewari.
Son flores sagradas.
Son canciones del peyote,
Son recuerdo de Wirikuta
Que cantan los dioses de Wirikuta.⁷*

En lengua wixárika el peyote recibe el nombre de híkuri, éste es una cactácea cuya principal sustancia es la mezcalina, la cual posee propiedades alucinógenas que crece mayoritariamente en el desierto de Wirikuta en Real de Catorce y es el medio por el cual los huicholes se ponen en contacto directo con sus dioses⁸. A su vez como ya lo hemos mencionado es el venado mismo.

El uso de ésta cactácea es religioso, se ingiere en las ceremonias y cuando se requiere “saber” sobre alguna cuestión, es necesario ir en su búsqueda al menos una vez al año como parte de la peregrinación a los sitios sagrados, para lo cual existe todo un ritual. Se comienza por purificarse, esta acción se realiza justo antes de acceder a Leunar y a Wirikuta, consiste en reunirse alrededor del abuelo fuego mientras el mara`akame cantador entona las canciones que narran los tiempos primigenios, los hombres se preparan para decir todos sus pecados, los

⁶ Fernando Benítez, *En la tierra mágica del peyote*, Era, México, 2010, p.101, 102.

⁷ Fernando Benítez, *Los indios de México*, Tomo II, Era, México, 2002, p. 550.

⁸ Cabe resaltar el hecho, de que los huicholes no les llaman dioses, sino que les nombran como a sus familiares, de ahí que sean madre, padre, abuelo, o bien el nombre del animal al que se haga referencia.

cuales se pueden resumir en uno, el mayor pecado es aquel que se relaciona con las mujeres, si bien al huichol se le permite tener más de una esposa, no le está autorizado cortejar a la mujer de otros, razón por la cual los pecados van, desde haberla mirado con ojos impropios hasta haber tenido algún encuentro ya sea sexual o físico, por cada pecado expuesto el mara`akame hace un nudo en una cuerda y al terminar la confesión dice; - *si no has dicho toda la verdad el fuego lo sabrá* – y lanza la cuerda al fuego para consolidar el acto de purificación, de esta manera el jicarero⁹ queda listo para ir al encuentro del divino luminoso.

En tiempos pasados los jicareros masticaban tabaco sagrado para que les condujera al venado-híkuri y les protegiera de las serpientes, los alacranes y de los diablos ocultos entre la maleza, durante la cacería mágica, hoy día ya no siempre es así. Se acostumbra que donde se encuentra el primer híkuri se alza un xiriki (altar) y se dejan ofrendas.

“Que los dioses nos concedan más almas para poder cantar ... Hemos llegado a la tierra sagrada de Wirikuta, hemos cercado y hemos dado muerte a nuestro hermano Watemukame que estaba oculto entre la hierba. Aquí les traemos a los dioses sus ofrendas, su agua y su vino, su sangre y sus mazorcas, sus jícaras y sus flechas. Cuando entramos a Wirikuta le dimos su ofrenda a Tizkatemai, el vecino borracho que embriagó a los dioses por haberse olvidado de él y le rogamos que no hiciera con nosotros lo que hizo entonces con nuestros padres. Vamos a recoger el Nierika, vamos a recoger el peyote. A todos nos dirigimos, a todos les rogamos que nos guíen, que nos concedan buena suerte en la caza. A ti, Hermano Mayor que lloraste como un venado en el momento en que te descubrimos perdónanos. Lo dijeron los dioses: si hay vida para todos, un venado debe morir”¹⁰.

Es un hecho que no se hace distinción entre el venado animal y el venado peyote, se le caza como al primero y tal como el primero lo hace, cuando llega el momento y el elegido, se deja cazar, se dice que uno no es quien encuentra a híkuri, es él quien lo encuentra a uno porque así lo ha decidido, por ello es que no cualquiera puede ser Mara`akame, cantador o jicarero, es él quien decide cómo deben ser las cosas y es a través de la ingesta del cacto que el hombre elegido se va preparando para lograr el cometido que se le ha asignado.

⁹ Los jicareros son el grupo en turno encargado de realizar la peregrinación a territorio sagrado para nombrar de nuevo todas las cosas y que la vida se mantenga en equilibrio entre los hombres y los dioses, dentro de sus obligaciones se encuentra el dejar ofrenda en cada uno de los sitios sagrados, así como cazar venado, es decir, recolectar híkuri y llevarlo a su comunidad.

¹⁰ Fernando Benítez, *En la tierra mágica del peyote*, Era, México, 2010, p.59.

Así también, las canciones que entona el cantador le han sido enseñadas por híkuri, por el Hermano Mayor, sólo así podrían aprenderlas, la conexión es tal, que nadie pone en duda cuándo un hombre dice cuál ha sido la tarea encomendada, es a través de híkuri que el chamán obtiene sus conocimientos y toma las decisiones. Se le conoce también como la rosa del desierto.

Después de recolectarlo en la mesa de Wirikuta, los jicareros tienen la obligación de llevar la dotación suficiente para un año a sus comunidades, donde serán consumidos en las ceremonias y festividades. El efecto será una embriaguez mezcaliniana que permitirá establecer comunicación con la divinidad y les permitirá así, entrar en la dimensión de lo sagrado.

Fragmento de la primera canción del peyote

*Salió el mar, del mar, pasó
Y detrás del mar
Vinieron todos los dioses.
Los dioses pasaron como flores,
En figura de flores,
Vinieron detrás del mar,
Y llegaron a la placenta,
Al lugar de la placenta
De la que habían nacido.
De la placenta salió la nube
Y de la nube salió el ririki
Y del ririki nació el venado
Que se convirtió en maíz,
Que se convirtió en nube
Y llovió sobre la milpa.
El mar les habló a los dioses
De los cinco rumbos cardinales
Y del mar se vino el Venado Azul...*

Acercarse a conocer a la cultura Wixárika es adentrarse en la magia de sus historias, todo está ahí, las hay de más de una para cada cuestión, los personajes son siempre parte de su cotidianeidad, son la naturaleza misma y es de ésta que se desprenden las formas, sus símbolos, mostrando así su estrecha relación con su entorno y los que en él habitan.

La entrada al “principio” 1ra visita

Miércoles 3 de abril de 2012, comunidad Wixárika de Potrero de la Palmita, Municipio del Nayar, Tepic, Nayarit, México. Centro Etno-turístico Tawexikta “Lugar del Sol”¹¹.

Abordamos el camión con destino a Tepic en la ciudad de México a las 22:30pm, la noche transcurrió entre cerros, estrellas y una enorme luna, por la mañana el sol nos recibió en Tepic pasadas las 8:00am, luego de preguntar más de una ocasión y ya en el centro de la ciudad, encontramos la camioneta que nos llevaría a la presa de Aguamilpa a una hora de camino aproximadamente, hermoso paisaje el que se aprecia al atravesar los cerros, huertos de mango, cañadas verdes y cielo despejado. Ya en la cortina de la presa debemos abordar una lancha, Santiago es un lancharo de la comunidad y nos conducirá hasta ella.

El sol brilla y al refractarse en el agua emite destellos plateados y dorados, el ambiente es seco sí, pero el azul del cielo contornea los cerros que descansan a la orilla de las aguas azul turquesa, arranca la lancha, mi corazón late aprisa, es una emoción enorme, estamos a un instante de entrar en la magia...

... la vista al frente era imponente, los cerros como enormes guardianes custodiando la entrada “secreta” a los terrenos del pueblo del venado azul...

... se abre el paisaje y la sierra se muestra majestuosa, la piedra muestra múltiples coloraciones, aves negras surcan el cielo, el viento nos da la bienvenida y junto con el oleaje nos hacen brincar no sólo de alegría, se ve una marca en el litoral, es evidente que el nivel del río a descendido bastante, casi 5 metros nos comenta Santiago, -no ha llovido en un año-, ahora si ha estado fuerte la sequía.

Cerca de las orillas, ramas se asoman entre las aguas y es que, lo que ahora cubre el agua, era un prado cuyos árboles alcanzaban alturas considerables, son sus copas deshojadas lo que ahora se observa, al hacer la presa todo se fue inundando, hasta quedar completamente cubierto, hay un par de islotes que remiten a pequeños montes cuyas simas son ahora bajas en comparación con las de los altos cerros que permanecen al descubierto, una de esas islas tiene algunas ofrendas, Santiago nos comenta que es territorio sagrado y ahí van a depositar sangre de venado en las fiestas.

¹¹ En esta ocasión comparto el viaje con DSMMejía quien es fotógrafo.

La comunidad es pequeña, el centro etno-turístico donde nos hospedaremos está a la entrada, son cuatro cabañas comunitarias ecológicas con capacidad para más de veinte personas, una recepción y un comedor comunitario también, no hay electricidad como tal, todo debía funcionar con energía solar, sin embargo, Basilia la mujer que nos atiende nos comenta que en septiembre pasado cayó un rayo en el transformador y lo quemó, desde entonces no han tenido respuesta para que lo vayan a reparar. El centro es parte de un programa de Etno turismo coordinado por el CDI Comisión Nacional para el desarrollo de los Pueblos Indígenas de Tepic.

Basilia es una mujer bajita que viste como la mayoría de las mujeres de la comunidad a la usanza huichola, con falda larga y blusa elaborada por ella misma, en colores brillantes y adornadas con listones, cabeza cubierta por un paliacate. Somos los únicos huéspedes, es semana santa y mucha de la población de la comunidad ha salido, algunos a vender a la costa, otros a Tepic y muchos más a Huaynamota, población ubicada río arriba y a la que acuden huicholes y Coras¹² para velar al Santo Jesús de Nazaret al que llegan a verle cientos de personas provenientes de los distintos poblados de Tepic, Jalisco, e incluso Sinaloa, nos comentan que es un santo muy venerado.

Potrero de la Palmita es una comunidad pequeña con poco más de 200 habitantes, pero en esta ocasión si hay cien es mucho, el calor está a plomo y casi no se ve a nadie fuera de sus casas o de sus carretones¹³, algunos niños juegan, los perros se tienden a la sombra de los pocos árboles, las gallinas cacarean y van de un lado a otro, algunas vacas pastando en los cerros, la vida es tranquila, por la tarde el viento sopla con fuerza y el atardecer es hermoso en tonos rojos, la zona es más bien semidesértica, algunos cactus, pitayas, y nopales.

Marina es hermana de Basilia, ambas nos preparan de comer tortillas hechas a mano en el fogón de leña, frijoles de la olla, café y un poco de queso, es sabrosa la comida, nos explican que las cabañas son resultado de una cooperativa integrada por ciertas familias de la comunidad, para generar un ingreso sustentable, así que cada semana una familia es la encargada de las mismas, la cooperativa cuenta con un representante, en esta ocasión se trata de una presidenta, la señora Josefina Celestino, quien por votación resultó electa para el cargo por 4 años.

¹² Los Coras son un grupo étnico vecino de los huicholes, asentado en la sierra de Nayarit.

¹³ Construcciones de carrizo, bejuco y palma que se alzan poco más de un metro sobre el piso, con una entrada y en ocasiones con ventana(s) son frescos así que los suelen ocupar para dormir.

Por la noche el cielo oscuro se llena de miles de millones de estrellas, el sentimiento es tal cual el de encontrarse bajo una jícara, es impresionante la oscuridad y al mismo tiempo la luminosidad de cada punto en el firmamento, a poco rato vemos emerger la luna tras un cerro, nunca antes la había visto salir tan de cerca, es luna llena, la luz plateada devora algunos de miles de estrellas y alumbra como una inmensa lámpara, los murciélagos revolotean, pasada la media noche los animales conversan estrepitosamente, llega el día y los gallos cantan, el sol regresa al lugar que habita.

Elvia y Estrella son hermanas, la primera tiene 13 años, la segunda apenas tiene 7, su madre falleció hace tiempo y su padre fue quien comenzó con el proyecto del centro etno-turístico, ambas nos acompañan a ratos en nuestra estadía.

Alberto es uno de los hijos de Marina, tiene 13 años, junto con Elvia nos guían en el camino a lo alto del cerro sagrado “Cuate”, la caminata es larga y exhaustiva, el último trecho me recuerda un poco a el último trecho del cerro del Quemado en Real de Catorce, y como en este, la vista desde lo alto también es increíble, la mirada se pierde entre los cerros y los ríos, el azul está en todas partes, el viento habla de a poco, se distingue a lo lejos la cortina de la presa, la sierra madre occidental se extiende hasta lo que pareciera el infinito, el río Santiago y el río Huaynamota se muestran extensos, pareciera como si estuviésemos rodeados de agua, pero ya más adelante me percataría de que más bien la forma en que se genera es más cercana a una cruz y Potrero se encuentra en el punto de intersección, mientras nos dejamos llevar por el paisaje un par de aves de brillante plumaje verde y toques de rojo y azul atraviesan por debajo de la cima, su canto se escucha claro y cercano, van juntos en vuelo ligero, nos volteamos a ver entre los presentes y Elvia comenta que están bien bonitos, se alejan dejando escuchar el eco de su canto entre los cerros.

El espacio a nuestro alrededor es amplio, tanto que el horizonte no se dibuja claramente pues algo de neblina difumina los azules hacia el fondo, tomar consciencia de dónde estoy en ese instante en el mundo, no es nada sencillo ya que de pronto me pareciera que si viajó sobre mi mirada puedo llegar enseguida a cualquier punto, la altura a la que estamos es realmente considerable, los cerros se extienden en todas direcciones y los ríos fluyen a todo alrededor, y al mismo tiempo me veo como un diminuto punto en una basta existencia, es casi irreal por momentos, pienso en cuando en la primaria en clase de geografía nos hablaban de la sierra madre occidental y la marcábamos e iluminábamos en un mapa de papel tamaño carta, y ahora

estaba en la cima de uno de los cerros que a su vez era parte de una serie aun mayor de ellos por lo cual él también era en parte mínimo en relación al conjunto de los demás, era apabullante la sensación de tal majestuosidad.

Marcelo tiene 11 años, vive cerca del Panteón y nos lleva a recorrerlo, es un espacio no muy grande, contadas son las tumbas que tienen losa, algunas están señaladas por una cruz, las más se han ido perdiendo entre la tierra. Como en muchos de los pueblos de México, el 2 de noviembre, los muertos son visitados por sus familiares quienes les llevan flores. Algunos vasos de vidrio azul con residuos de cera están desperdigados por el lugar, no hace mucho aconteció un entierro, se evidencia por el montículo de tierra y las flores secas sobre él, Marcelo cuenta que fue un lancharo.

Me llama la atención un árbol en especial, he visto varios de su clase en diversas partes del pueblo, no son muy altos y tienen una cantidad considerable de ramas, sin hoja alguna, no están secos, se me figura que sus ramas forman figuras, me hacen pensar en astas de venados, le pregunto a Marcelo de qué es aquél árbol y me da una respuesta que escucharemos constantemente durante nuestra estancia en Potrero; - ¿sabe...?-. Ya después entendería que las respuestas más allá de esta palabra son sinónimo de confianza.

Visitamos también el venadario, dos hembras y un macho descansan apaciblemente bajo la sombra de una enramada, no son muy grandes, se pierden entre la maleza crecida del mismo color que sus pieles, es difícil vislumbrarlos, son hermosos, están al cuidado de uno de los tíos de Marina, quien se encarga de darles agua y comida, pero como es semana santa no está.

Severiana es cuñada de Basilia y mamá de Perla, una niña de 9 años que juega con Estrella, las mujeres son quienes llevan la carga aquí, ellas, trabajan todo el día, se levantan muy temprano, acarrear agua, tortean (preparan alimentos), atienden a sus hijos, a sus maridos, lavan la ropa, riegan sus plantas, cuidan sus casas y elaboran su artesanía, ya sea que hagan collares, aretes, pulseras, anillos, broches, llaveros y hasta morrales con chaquira o que borden blusas, servilletas o morrales. En ocasiones sus vidas son muy duras, pero aún con todo no pierden el sentido del humor y si algo nunca faltado en nuestras conversaciones son sonrisas, risas y carcajadas.

Hablar con ellas es en cierta forma sencillo, me cuentan cosas, me preguntan otras, como ¿que si en mi rancho tengo vacas, o si sembramos maíz o frijol? Esta claro que la idea de la ciudad de

México que tienen, aún es bastante precaria, me es algo complicado dar a entender que no hay mucho espacio para las vacas o la siembra, al menos en el espacio en que yo vivo, les comento que hacia las orillas sí llegan a tener animales, pero que en el centro de la ciudad es bastante complicado, y así se nos va la tarde intentando comprender mutuamente cómo se desarrollan nuestras actividades en nuestras respectivas comunidades.

Hay una pequeña ensenada rumbo al arrollo que le llaman allá, algunos van a bañarse o a lavar a esa parte del río, encontramos ahí muchos de los árboles asomando sus ramas entre las aguas, esa tarde que la visitamos estaba el lugar solo, el viento soplaba tranquilo y el cielo completamente despejado, el azul turquesa vibraba en la mirada, cantidad de emociones se acumularon en mí, sentí ganas de llorar, sentí dicha de poder estar ahí y vivir ese lugar, sentí tristeza por la situación a mi alrededor en el pueblo, por la sequía y lo que ello conlleva, sentí la maravilla de los colores en el agua y sentí el enigma de los cerros inmensos a mi alrededor.

Pasamos ahí un gran rato sentados, contemplando, escuchando al viento dialogar con el agua, todas esas ramas emergiendo me hicieron recordar que una de las historias cuenta que el venado salió del mar y caminó hacia Wirikuta donde a cada paso que daba brotaban botones de híkuri, me agradó mucho visualmente y por primera vez en todo lo que llevaba en Potrero pensé en hacer algunas tomas ahí con la finalidad de generar una serie, aunque de momento se podría decir que tenía solo el pretexto, la idea no era del todo clara, la alusión al venado serviría, aunque no tenía ni idea de qué era lo que querría montar ahí.

Estrella tiene la mirada triste, es un triunfo para mí hacerla sonreír, jugamos un poco, una tarde mientras observábamos la llegada de la noche sentadas en unas piedras con vista al horizonte, la oscuridad se presentaba poco a poco y hablábamos de los murciélagos que revoloteaban cerca, no podía distinguir con claridad su rostro así que no reconocí su mirada, pero sí la sentí, me acerqué para vernos, nuestras miradas se encontraron y nos ofrecimos una sonrisa, me conto algunas cosas que ha vivido, así como algunas ideas que luego tiene, de alguna manera establecimos cierta conexión.

Nos invitan a bañarnos en el río, desde la orilla veo cómo juegan y echan carreras, Estrella me pide cuide su ropa y me grita para que la vea zambullirse en el agua, el sol está en su apogeo, sus rayos se refractan propiciando destellos plateados y dorados, es como un sueño, la luz es intensa, los colores iluminan las formas y los contornos son difusos, es de lo más hermoso que he visto y vivido, el viento en ocasiones participa y las nubes parecieran disfrutar del día.

Después de jugar un rato y de vuelta en las cabañas le obsequio algunos libros para iluminar y unos colores, al igual que a los niños que nos acompañaron durante nuestra estancia.

Entre juegos al igual que las señoras las niñas me preguntan que si voy a regresar alguna otra vez, les contesto que sí, que me ha gustado mucho conocerlas y estar ahí, que ojalá y pueda regresar yo para alguna de las fiestas, me dicen que tienen la del esquite, la del tambor, y otras, que me estarán esperando, debo confesar que me encariñé con ellas, y quiero regresar, si no por la investigación, por el sólo gusto de estar con ellas y en ese lugar.

La noche antes de nuestra partida Marina nos llevó con su papá, el señor Francisco quien es uno de los Mara`akame del pueblo, para que nos hiciera una limpia, caía la noche, en el patio de su casa alumbrados por un foco que funcionaba con la energía cargada en la celda fotovoltaica podíamos distinguir nuestros rostros de cerca, Marina anunció el motivo de nuestra visita y el hombre fue en busca de sus muvieris, instrumento característico de todo Mara`akame compuesto por un palito delgado de madera al que se le atan con estambre plumas de águila por lo general, ya que esta ave vuela por lo alto mirándolo todo, este instrumento a su vez simboliza al venado macho. La acción consiste en pasar ligeramente las plumas por todo el cuerpo a la vez que el señor Francisco sopla suavemente o hace el gesto de chupar, de vez en vez se logra distinguir un leve susurro en lengua wixárika, nos dice Marina que sobre todo lo pasará en las piernas porque hemos caminado mucho y esto nos hará sentirnos más descansados.

Por la noche en la cocina junto al fuego y a la luz de un par de velas, cenamos, ricos frijoles, tortillas echas a mano y un poco de queso en compañía de Basilia y su esposo el señor Santos quienes nos cuentan la historia del diluvio, cómo la abuela de los huicholes le da a un hombre la tarea de construir una balsa para salvarse dejándole una perrita que más adelante se convertirá en su mujer y le hará de comer para que él se vaya a trabajar la tierra, me llama la atención como lo cuentan, utilizan mucho la expresión, quien sabe si será cierto, pero igual y sí o por ejemplo el señor Santos decía, -yo creo y sí-, él también nos comentó sobre un señor, un cantador que es muy bueno que vive lejos en el monte, pero que es buen sanador, porque a él lo ayudó mucho, decía que ya estaba él muy flaco y que apenas y si se podía parar, pero que lo llevaron con él y le canto, -y mírenme aquí estoy, hablando con ustedes-.

Nos comentó que también lo estaba ayudando para curarlo de la bebida y es que -si empieza a beber, ya no para en días- nos dijo Basilia, -se va con los borrachos y toma y toma alcohol, ya le dije yo que no les haga caso, pero lo invitan y con un trago que le dé, ya no puede dejar de

tomar-, nos dicen que así es allá, que si empiezan a beber ya no pueden controlarse y se siguen la tomadera por días, hasta que se les acaba el dinero o quedan tirados por ahí, de hecho otra mujer también me comentó que su esposo luego andaba de borracho y no le gustaba, porque le gritaba de cosas feas y le pegaba, pero que ya habían ido a darles una plática para que no hicieran esas cosas, la cura para que el señor Santos dejara la bebida no sirvió porque dice que en una fiesta de los misioneros, alguien le puso alcohol al ponche y pues él le tomó y el cantador le había dicho que no probara nada de alcohol en cierto tiempo.

Al día siguiente después de almorzar, nos despedimos para embarcarnos de vuelta hacia la presa, el sentimiento en mí es extraño no puedo explicarlo.

Si bien la pasé muy agradable en el lugar, sentí que no había logrado obtener mucha información con respecto a la cultura Wixárika, primero porque casi no había gente, segundo porque si preguntaba algo de forma directa no me contestaban y tercero porque sentía que la comunidad era en cierta forma muy híbrida, es decir, es de una de las de más fácil acceso, los hombres no quieren vestir ya de forma tradicional, los jóvenes se interesan cada vez menos en conocer las bases de su cultura y quieren ser como los de la “ciudad”, por otro lado, los “hermanos cristianos” tienen un templo en el centro del pueblo y a las mujeres con las que conversé eso no les gusta, porque no es algo de “ellos”.

Afortunadamente ese vago sentimiento se fue disipando conforme reflexioné mi primer experiencia allá y mis posteriores visitas. Fue tan fuerte la huella que dejó en mí ese primer acercamiento que de ahí derivarían importantes acontecimientos con respecto a mi ser y por consiguiente al rumbo de la investigación.

Transformar la mirada o la forma de ver

A la vuelta

Al regresar de la primera estancia en la comunidad de Tepic, me sentía bien, en todos los aspectos, vivir una realidad no cotidiana (para mí) fue reconfortante, el que mi tiempo y espacio se “torcieran” por unos días, reconfortó enormemente mi espíritu, la tranquilidad, el silencio, la convivencia con la naturaleza de forma tan natural valga la redundancia, me transformó o quizá sería más preciso decir, trastocó mi manera de percibir, situación de la que no estuve al tanto sino hasta algunos días después de mi regreso a la ciudad de México.

Reparo en que no tomé muchas fotos, pero la verdad preferí vivir las cosas, así que no hay registro fotográfico de mucho de lo experimentado, a la distancia es notable la distinción de género, yo como mujer podía relacionarme bastante bien con las mujeres de la comunidad y hablar de sus sentires y escucharlas, en cambio con los hombres no es tan sencillo, lo que hasta cierto punto me limita un poco el acceso a ciertos temas como; la cacería de venado, la peregrinación a Wirikuta, los cantos, etc. Esto a su vez saca a relucir el carácter masculino de las celebraciones, la diferencia de género en las actividades y el conocimiento y difusión de las mismas, las mujeres participan de una manera más pasiva, danzan, elaboran ofrendas y en ocasiones acompañan a sus esposos a la peregrinación. Los hombres cazan, cantan, se encargan de que las ofrendas se dejen a los dioses en el tiempo correcto y en muchas de las ocasiones ellos también las elaboran, en épocas de aguas trabajan la tierra.

El disparo, el “corte”. Cuando tomo la cámara y enfoco, elijo y separo lo que me es atrayente, lo que me dice aquí estoy.

Pienso entonces si eso que me llama soy yo misma, la base proyectual no queda descartada, si uno está en su trabajo, yo estoy en mis fotografías y no me refiero a la presencia física o mejor dicho a la huella de mi presencia corporal, hablo de esa esencia que me conforma y que en cierta forma lo conforma todo, cuando subí al cerro del Quemado y comprendí que yo era parte de ese todo que devenia, no estaba al tanto de lo que ello implicaba a un nivel reflexivo sobre la práctica fotográfica, la acción de elegir y separar es una determinante de uno mismo y su conformación personal en todos los niveles.

Así pues el ejercicio de aproximación fenomenológica lo deja en claro al declarar que me sentí en el azul y no fuera de él, quizá en una aproximación subsecuente pueda llegar a sentirme el azul en sí, mientras tanto, intenté una aproximación a otro motivo primordial del mito en el que trabajo, el venado, en particular el venado cola blanca, si bien en Potrero estuve cerca, las condiciones no permitieron una aproximación más cercana.

Desafortunadamente en el DF lo más cercano es el zoológico, y me encuentro con cuatro hembras y un macho, - número sagrado fue lo primero que pensé -, después la distancia, todos al fondo de su espacio donde hay sombra, levantar la cámara y dirigir el lente hacia ellos, en ocasiones la respuesta es una mirada directa, no es su hábitat, están en cautiverio, su naturaleza se ve menguada, la aproximación tampoco es del todo directa, sin embargo, a nivel visual me permite vislumbrar un poco más acerca de sus formas, su actitud, su fineza.

El venado, la vida.

Pensé entonces en que habría que revisar el simbolismo del venado en general y tratar de establecer una relación con el simbolismo de la cultura Wixárika. Por principio no lo encontré como venado, sino como ciervo: su sentido simbólico se halla ligado al del árbol de la vida, por la semejanza de su cornamenta con las ramas arbóreas. También es símbolo de renovación, crecimiento y de ciclos. El ciervo está en relación con el cielo y con la luz, por ello a los lados del puente de la muerte y de la resurrección (vía láctea), aparecen las águilas, ciervos y caballos, como mediadores entre el cielo y la tierra. También fue considerado como animal simbólico de la elevación.¹⁴

La relación es clara, tal vez en términos diferentes pero con la misma esencia; la vida, la luz, el intermediario, en la cultura Wixárika el venado se convierte en nube que lloverá sobre la milpa, se convierte en águila que todo lo ve, se convierte también en estrella y en serpiente, esta última también considerada en ocasiones su antagónico, lo que termina por conferirle un carácter de unidad al ser portador de su ambivalencia.

Venado, persona sagrada que aparece en cinco colores distintos y desaparece entre remolinos dejando peyote en sus pisadas.

Pienso en el simbolismo, en su forma, en la importancia de sus astas, la relación con el árbol de la vida, las ramas que me llamaron tanto la atención en los árboles de Potrero y en las que emergían de las aguas azul turquesa, el venado esta en todo momento presente en la naturaleza, en los elementos que la constituyen y que son la clave para el desarrollo cosmogónico de la vida, lo pienso ahora, la comunidad de Potrero es en sí símbolo del venado azul, viven a Tamataz Kallaumarie, no sólo en cada festividad sino en su vida cotidiana ya que también es el ayudante de las mujeres en sus trabajos de textiles y de bordado.

En base a todo ello, de las imágenes de registro de Potrero hago una selección y me enfoco en la estructura de las ramas de los árboles. Realizo a su vez una práctica fotográfica con una rama de pino intentando aludir a la relación astas, ramas, luz-sol, sin embargo, las imágenes obtenidas no resultan favorables al objetivo planteado, la atmósfera azul mantiene cierto halo místico, pero la referencia al venado se ve perdida. A razón de ello, realicé un par de texturas tomando como base algunos recortes de ramas con las mismas tomas de Potrero, esto resultó

¹⁴ Véase, Juan Cirlot, *Diccionario de símbolos*, Labor, Barcelona, 1982, p.128 a 130.

mucho más interesante, de primera instancia me hicieron pensar en algunas de las texturas de los morrales tejidos por las mujeres, los cuales presentan una serie de motivos en repetición lo que genera una especie de trama, después me hizo pensar en un viaje mescaliniiano, ambas cuestiones tienen una base formal, la estructura geométrica a manera de fractal.

“El símbolo es el elemento más importante en las culturas, ya que atesora contenidos no sólo intelectuales sino también emocionales, es decir, los símbolos están cargados de emotividad, de sentimiento, no aluden únicamente a la inteligencia. Son signos sensibles, que son captados directamente por los sentidos, nos remiten a contenidos intelectuales o espirituales”.¹⁵

Siento esa emotividad, el sentimiento se acrecenta conforme me relaciono con los contenidos, los hechos, las personas, con mi ser al momento en que lo vivo y lo comprendo, pero también cuando intento ponerlo en palabras y la linde con lo poético aumenta ante la falta de palabras que puedan expresar lo contenido, y confirmo las ideas de Beuchot y de Vatimo cuando ambos afirman que una de las fuentes donde el ser se capta de manera indirecta y reflexiva es en la poesía.

*Donde el viento platica con los cerros
Y la tierra se une con el cielo,
Donde la luz brilla como sonrisa
Y las nubes me dicen que es hermosos vivir.
Aquí en este cerro
La paz interior y yo
Somos tú,
Somos nosotros, somos ellos
Y los demás,
La historia que pervive,
Sueña, llora, ríe, canta y mantiene la fuerza
De ser un ser infinito.¹⁶*

En otras ocasiones, cuando las palabras no me alcanzan, realizo imágenes y visceversa, otras veces conjugo las dos posibilidades. A las tomas les doy un tratamiento que genere una atmósfera cercana al sentimiento de lo vivido, quizá es por ello que recurro tanto al tratamiento en blanco y negro y al uso de contrastes, varias de las tomas al dejarlas a color, me hacen pensar en postales o publicidad para sitios turísticos. Aunque reconozco que durante esta investigación he tenido algunos acercamientos con el uso del color que me han dado la oportunidad de trabajar en atmósferas coloridas sin caer en lo ya mencionado.

¹⁵ Mauricio, Beuchot, *Hermenéutica Analógica, símbolo, mito y filosofía*, UNAM, Cuadernos del seminario de hermenéutica I, México, 2007, p.131.

¹⁶ Esto lo escribí en lo alto del cerro del Quemado.



Comunidad Huichola de Potrero de la Palmita, Municipio del Nayar, Tepic, Nayarit, México.

Vista desde el centro etno-turístico “Tawexikta”

La señora Mónica platicando con el Cerro Sagrado Cuate

Imagen Digital

Abril de 2012

Para ver más imágenes de este apartado te invito a visitar el siguiente blog

<http://jarumiconjotaescena3.blogspot.mx/2012/04/primer-visita-la-comunidad-wixarika-de.html>



III – HAIKA
AL SUR – XAPAWIYEME
AMARILLO – TAUXAUYE

Fluir en el dibujo.

La magia de las formas.

Desarrollarme en la práctica de lo fotográfico me brinda la posibilidad de crear otras realidades en base a las huellas de una realidad cotidiana, las formas que de ello han derivado han sido variadas, pero aún no considero haber llegado a la “realidad” buscada, la estructura no ha sido la adecuada, por ello es que he tenido la necesidad de acercarme por otro medio a las formas, retomando la práctica del dibujo, del bocetaje y el apunte rápido, aunado a las soluciones esquemáticas de hace miles de años, con respecto a la figura del venado, el sintetismo de las formas me proyecta más que la representación naturalista.

En el dibujo fluyo fácilmente, las formas surgen con la magia de la línea, van y vienen, surgen venados con astas como ramas, algunas enormes otras pequeñas, los cuerpos giran y se estatizan al hacer tierra con cuatro patitas rígidas sobre la tierra o reposando en el agua, no hay detalles, la esencia aquí es la unidad, flores del desierto emergen de estructuras geométricas que se trastocan al estilizarlas con mi trazo de forma personal, giran y giran en círculos que derivan en estrellas, y ramas como cuernos surgen de sus lindes para señalar la silueta de Leunar en líneas sinuosas de las que se desprende el cauce de un río abajo donde los venados beben y las ramas emergen. Cierta efecto óptico dinamiza a la flor que en su estructura encierra los secretos del tiempo primigenio, cuando los dioses crearon a los animales y a los hombres.

Debo mencionar también, que en la estructura formal de la flor del desierto encuentro ciertas similitudes con estructuras de otras flores en diversas culturas, tal es el caso de la árabe e incluso con algunas de la cultura hindú también, lo que me hace pensar en la geometría sagrada.

Disfruto el jugar con la forma, transformar la base circundante de los gajos en flores inciertas, agregarle dimensiones y sacarle en la parte superior, ramas a manera de cuernos, conforme a transcurrido el proceso, esas flores han transmutado, las he vertido en ojos, en corazones, incluso las lleve hasta convertirse en una especie de estrellas floridas, donde los pétalos-gajos se multiplican de tal manera que cubren toda la superficie y su relación con el espacio queda anulada para ser el espacio mismo, recientemente las he configurado como cabezas de venado cuyo cuerpo resuelvo de manera muy esquemática, la constante ha sido no presentarlos en tierra sino en el agua e incluso emergiendo entre las nubes.



A pesar de que casi siempre los sitúo en posiciones estáticas me llegan a dar la impresión de movimiento, como si en algún momento fuesen a brincar para desaparecer de inmediato.

Ha sido en el desarrollo de esta práctica que he comprendido en mayor medida la importancia del pensamiento simbólico, ya que al reflexionar acerca de todo lo leído y vivido en relación a la cultura wixárika, enfatizando la mirada en los mitos y símbolos a través de la práctica de su vida cotidiana en relación estrecha con la naturaleza y por ende con sus “deidades”, el trazo fluye con una facilidad inédita hasta entonces para mí, las formas emergen al deslizarse la línea, cuando me enfrento a la hoja en blanco tan sólo sé que mi sentir se enfoca en híkuri y la mayor de las veces parto de la forma de la flor del desierto.

En otras ocasiones todo emerge de una cabeza de venado, conforme me he desarrollado en el proceso de reflexión a partir del pensamiento simbólico, e integrado más elementos a los dibujos, el maíz por ejemplo ha trastocado las estructuras de lo que eran mis primeras interpretaciones del hombre venado, para devenir en el hombre venado maíz, considero crucial el momento en que vi la milpa en la comunidad de Potrero y escuche al viento abrirse paso entre las hojas, sentirme entre el sembrado fue esencial, así como las pláticas con las mujeres en relación a la tarea de moler el maíz para hacer las tortillas.

Conforme he avanzado en la confianza con los pobladores de la comunidad y he soñado con ellos y con sus espacios, he logrado sintetizar aún más los elementos de los dibujos; estrellas, nubes, milpas y serpientes, la unidad se ve cada vez más nutrida por el simbolismo de la tradición huichola y la línea se hace más continua no pienso en la imagen resultante, tan sólo parto de una línea y pareciera que esta fluye decidiendo las formas hasta conformar una unidad, a veces me sorprendo a mí misma con los resultados y el poder visual que se logra, es como si me hablaran.

Una determinante en mi devenir de la práctica dibujística, han sido los dibujos de los niños de la comunidad de Potreo, con quienes he entablado una relación en base al intercambio, ya que en varias de mis visitas les propuse dibujar, dándoles a cambio de su dibujo, un juguete, moños para el cabello o libros de dibujar, así como colores o crayolas. Por principio el tema fue el venado, los resultados fueron increíbles, desde quien lo calco de su libro de texto de la escuela, hasta quienes lo resolvieron de formas muy naturales, particularmente sigue dándome ternura el caso de Onésimo un niño de 9 años quien estaba muy preocupado porque su venado tenía una patita “mal” dibujada y me insistía en que había que arreglarlo porque se podía caer el animal, o

el caso de Guadalupe de 9 años también, quien no sólo dibujo un venado, sino una familia de venados.

En otra visita el tema del dibujo consistía en iku (maíz), híkuri (peyote) y maxa (venado) pues había niños que conocía por primera vez y no habían dibujado e este último, fue ahí en donde la esencia de las cosas se hizo mucho más presente para mi, al observar a través de sus dibujos como era su relación con los elementos de lo sagrado, en los comentarios que hacían al dibujar o al entregarme el dibujo; que si así lo veían en su casa, que si cuando era la fiesta del esquite, que si cuando iban al monte. Interesante también, el verlos realizar el dibujo, por donde comenzaban, que elementos les parecían los más importantes y no podía dejar de ponerlos, como en el caso de las raíces del peyote, quienes lo dibujaban completo o visto desde arriba y aún así le ponían las raíces. Situación similar al dibujar el maíz, hubo quienes dibujaron sólo la mazorca pero muchos dibujaron la milpa completa y en algunos casos hasta la raíz también.

En otra ocasión el tema del dibujo fue la comunidad en general, el cerro sagrado "Cuate", el río, sus casas, ellos mismos, esto último fue quizá lo que se les complicaba más, en esa misma ocasión les dije que se podían dibujar haciendo lo que más les gustaba hacer y varios niños y niñas se dibujaron pescando, así que los peces fueron también una constante.

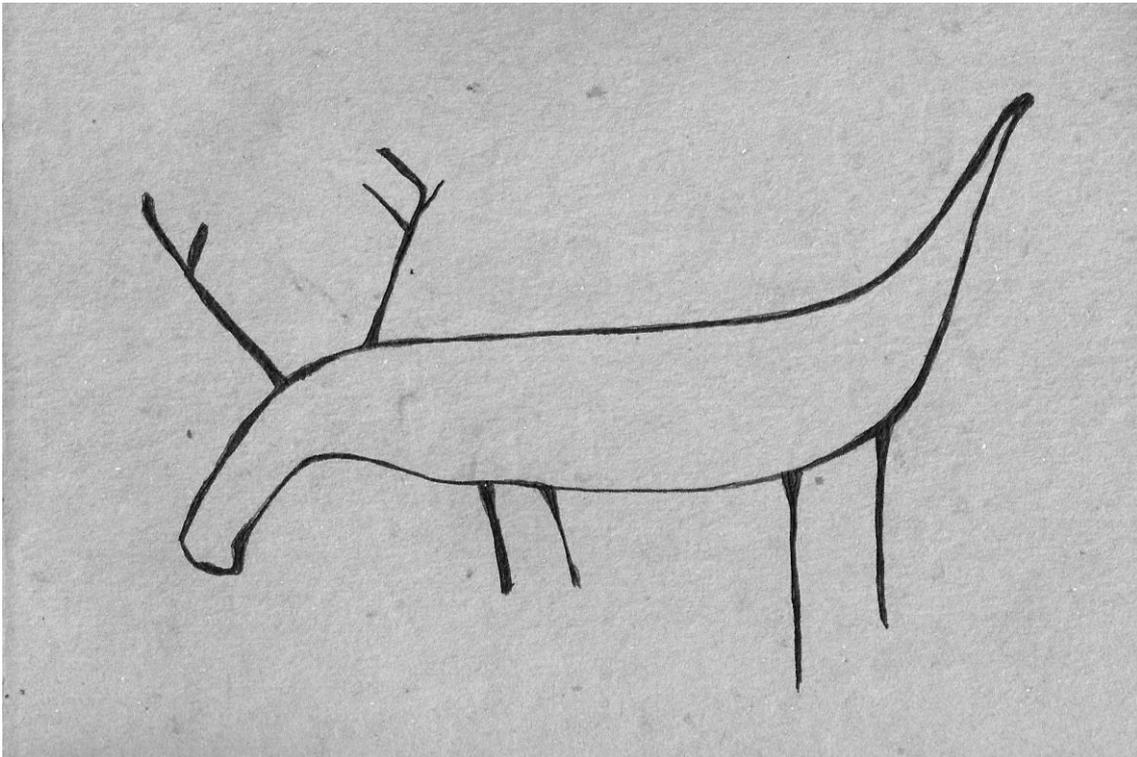
Otra de las veces, el tema fue la fiesta del tambor, complicado para muchos que decidieron mejor solo dibujar el espacio donde se realiza, de nueva cuenta, el dibujo de Guadalupe era el más elaborado y mostraba de forma muy clara al Mara`akame con sus muvieres y el tambor, elementos característicos de dicha festividad.

En dichos intercambios de dibujo participan siempre niños y niñas de diversas edades desde aquellos que apenas están aprendiendo a caminar, hasta más grandes (6to año de primaria) al parecer, los de secundaria ya están muy "grandes" como para realizar esas cosas, aunque en el fondo no les desagrada la idea y alguna que otra vez también participan, el resultado ha sido una maravillosa variedad de miradas, de soluciones, de líneas y colores. Ahora cada que ando por la comunidad y me preguntan *-jhey Jarumi ¿vamos a dibujar?! -* .

Ha sido de gran significación para mí el realizar dichos intercambios y convivir con los niños de esta manera, ha sido un gran acercamiento a su forma de vivir la tradición, su relación con sus costumbres, con la naturaleza, con los animales, con la comida, con su familia e incluso con ellos mismos, en sus trazos he leído el simbolismo de mitos vivos, como aquel de la serpiente

que llora como bebé o el que híkuri es venado, la cercanía entre el tiempo original y el cotidiano es palpable en sus dibujos, pues eso que les he solicitado dibujar no les es extraño, por el contrario, les es familiar y muy cercano lo que les permite en cierta forma fluidez, aún y con que me digan al entregármelo quedo feo porque no sé dibujar, a lo que les digo te quedo muy bien hay quienes no podrían dibujarlo así, sonríen y quedan satisfechos de su esfuerzo.

Mucho de lo que voy comprendiendo en el compartir con la cultura no logro plasmarlo en palabras, es ahí donde caigo en cuenta en la base del planteamiento de Nietzsche, o mejor dicho, para usar sus propios termino, logro comprender, el hecho de que el develamiento no es material sino que es más bien esencial en base a la experiencia directa con lo vivido.



Detalle de dibujo en petrograbados tomados del libro de Lumholtz.

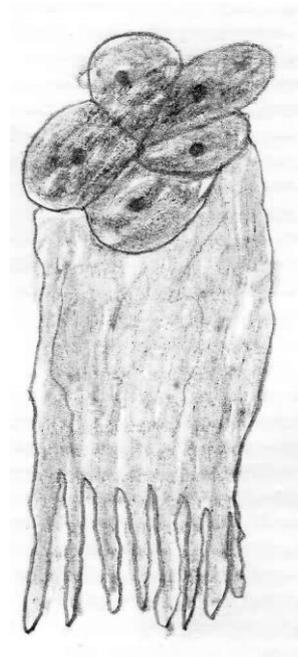
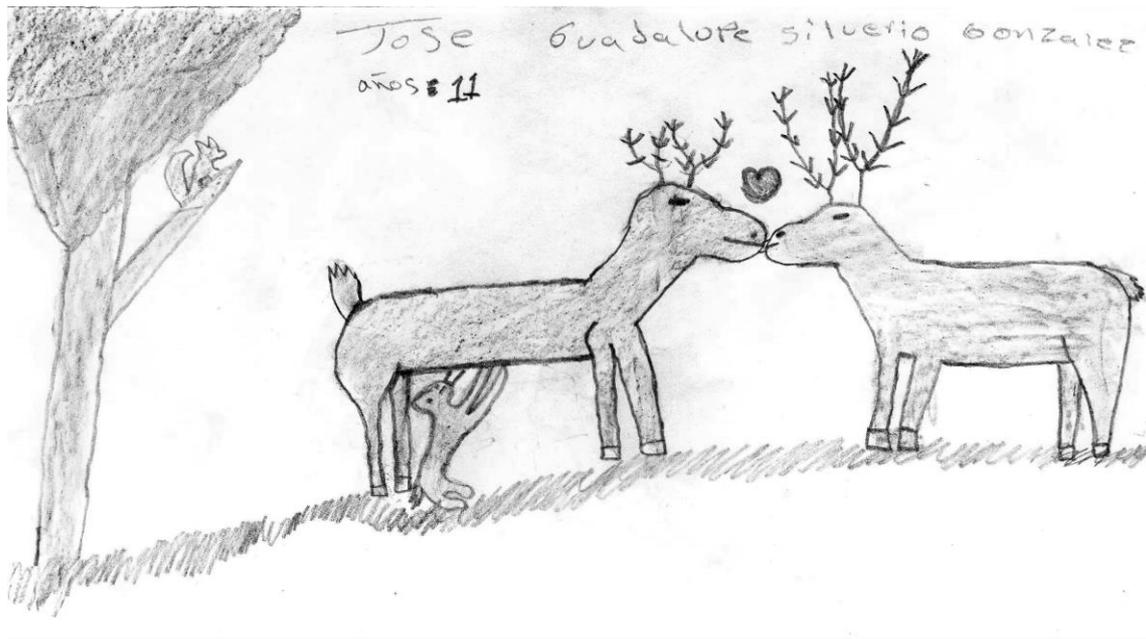
Dibujos realizados por los niños de la comunidad de Potrero de la Palmita, Municipio del Nayar, Tepic, Nayarit, México.



Venado – Maxa, dibujado por Rigoberto.



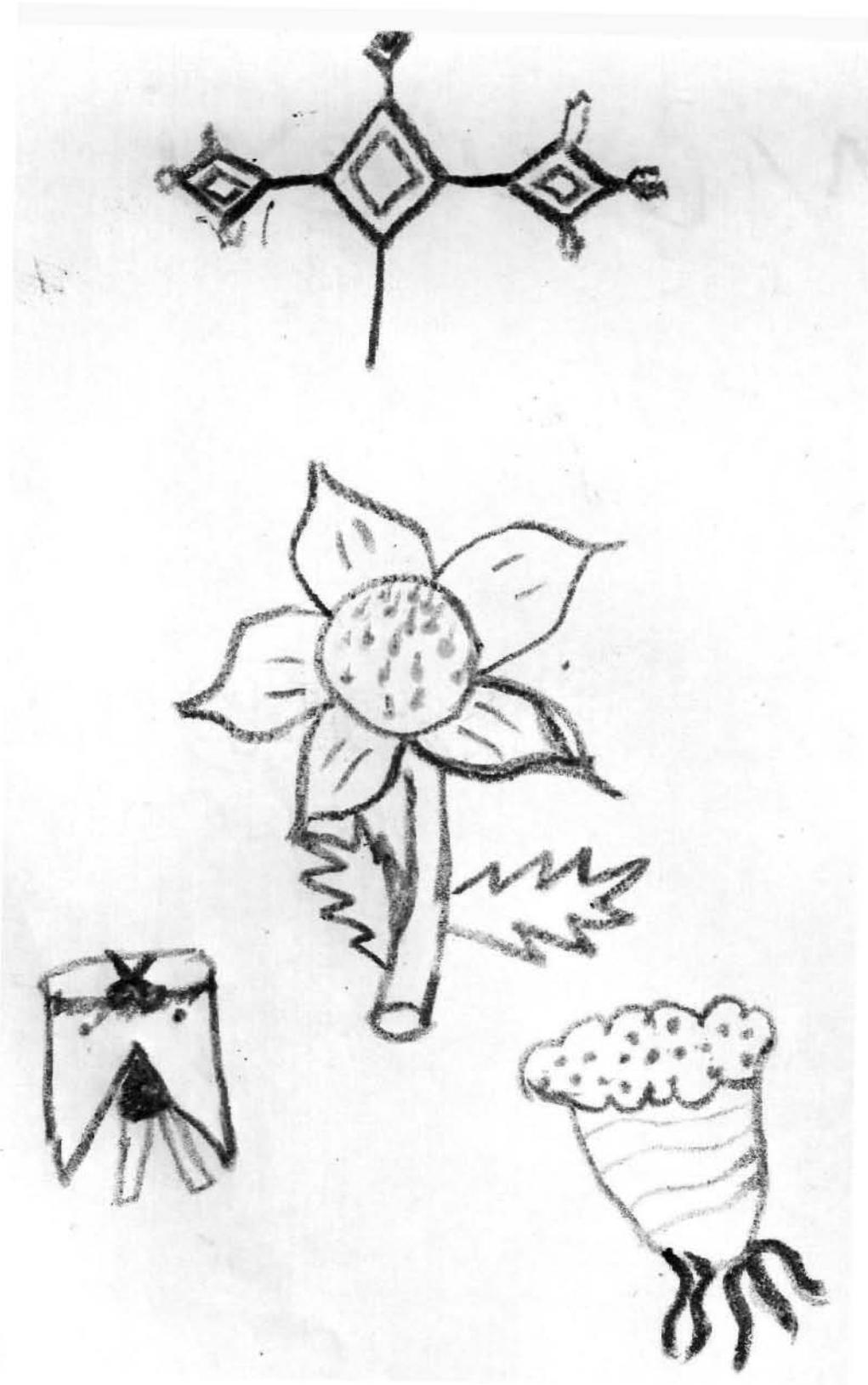
Dibujo realizado por Perla.



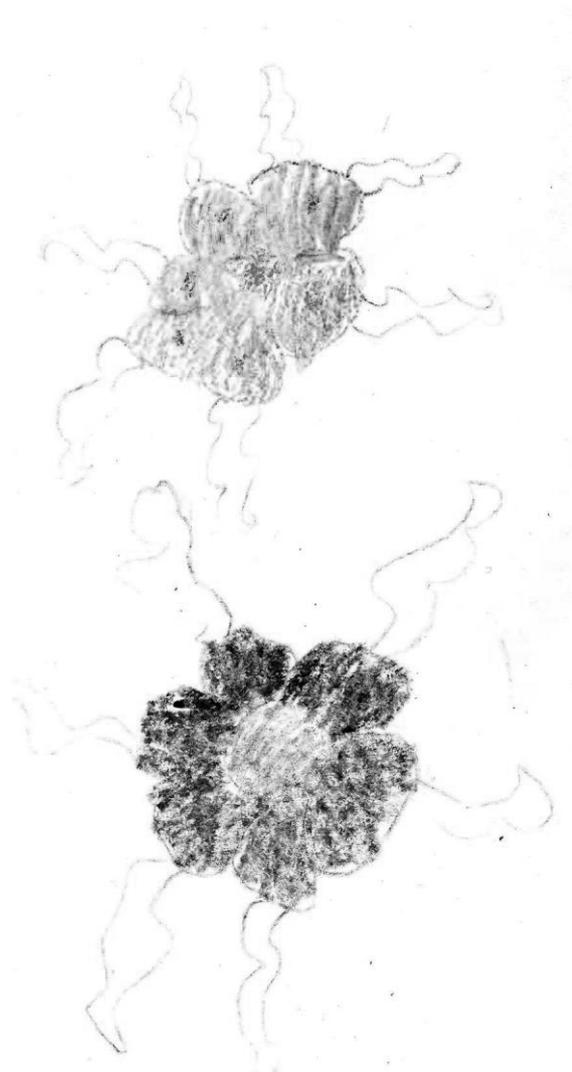
Dibujos de José Guadalupe Silverio González, arriba Maxa-venado, abajo maíz-iku y peyote-híkuri. En Potrero de la Palmita. Tepic, Nayarit, México.



La fiesta del tambor, dibujo de José Guadalupe Silverio González, Potrero de la Palmita.

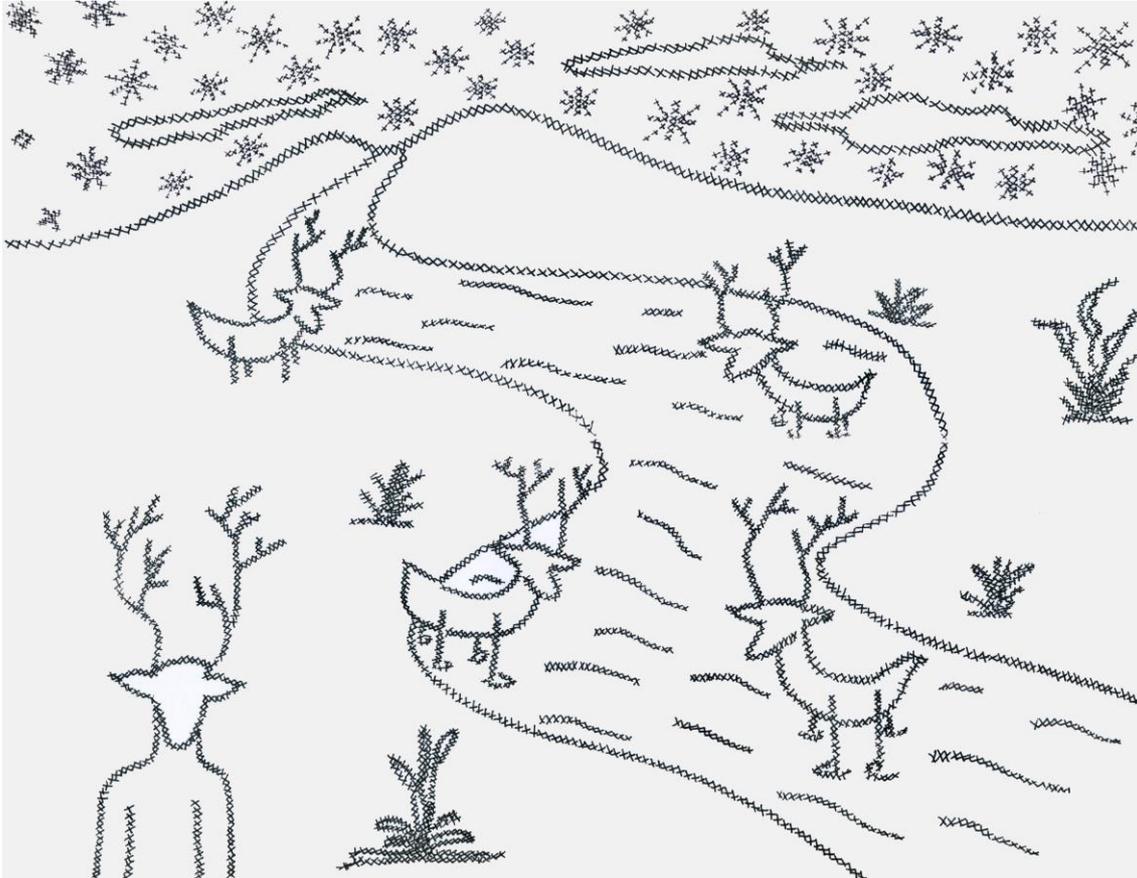


Dibujo de Muvieri Temai, ojo de dios, flor, tambor y peyote en referencia a la fiesta del tambor.

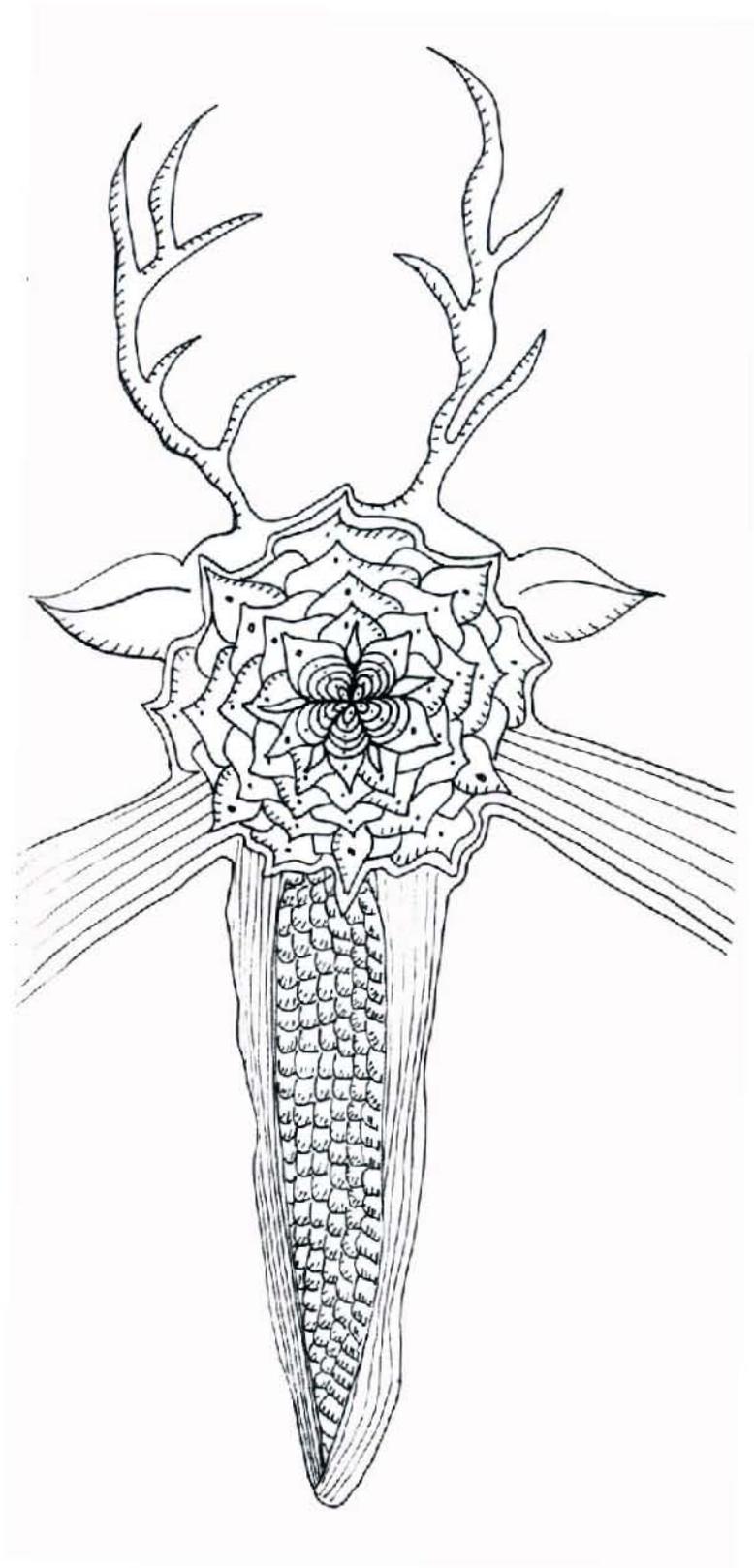


Peyote – Híkuri, dibujo de Leyda Estrella De la Cruz Bautista. Potrero de la Palmita.

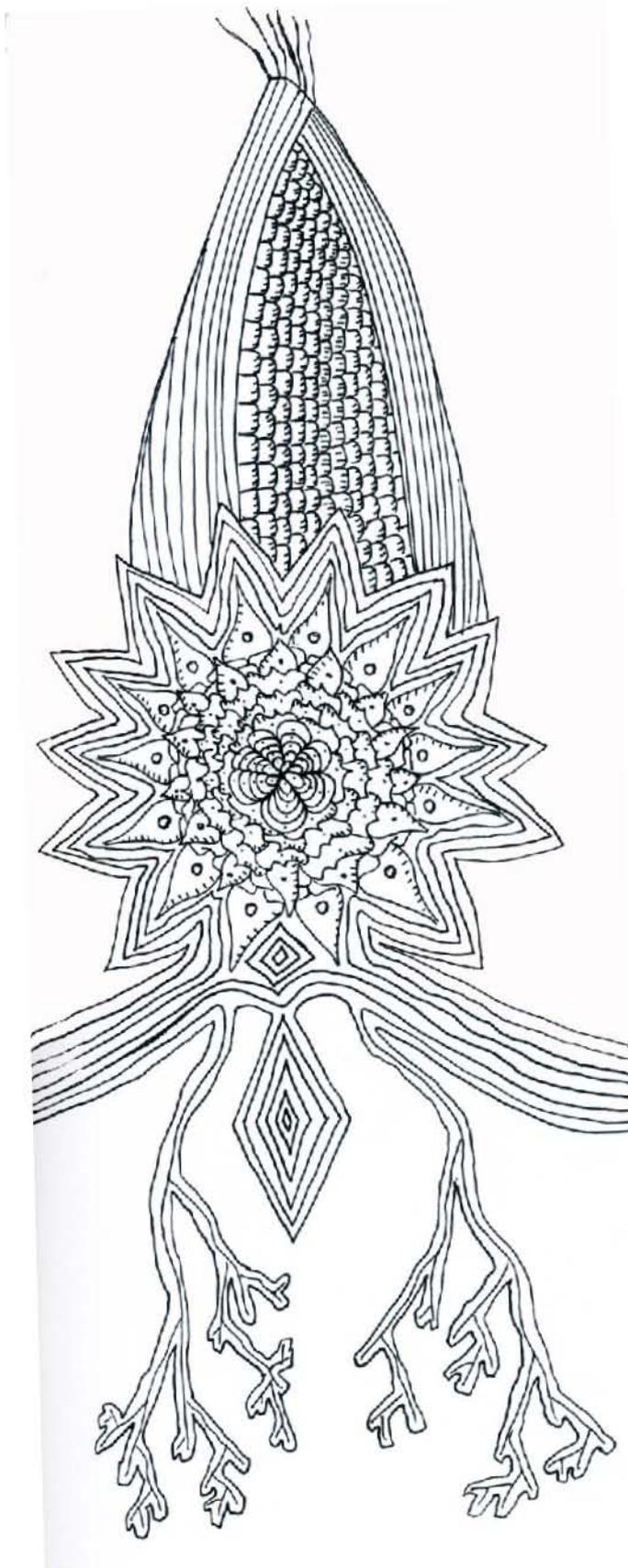
Este y los siguientes dibujos son parte de las páginas de la bitácora de trabajo (alterna), reflexión en dibujo sobre la simbología del mito del venado azul.



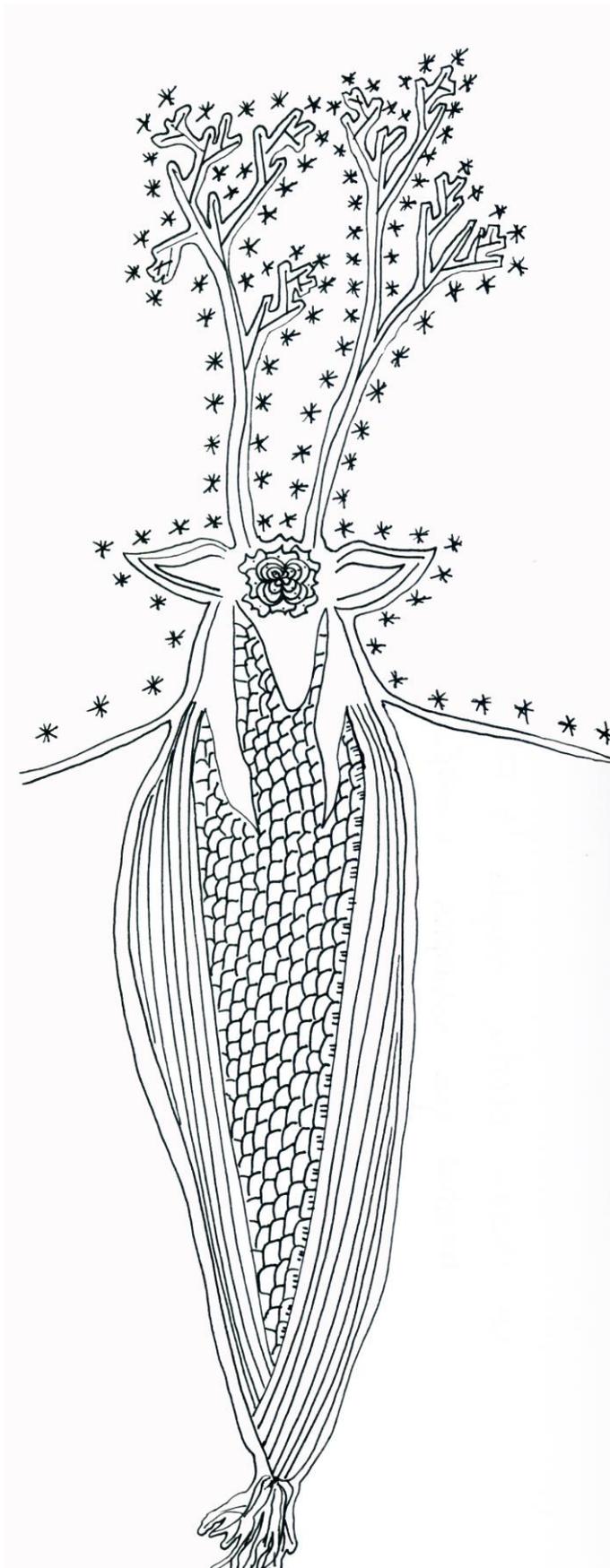
Dibujo
Pluma de gel sobre papel
México DF



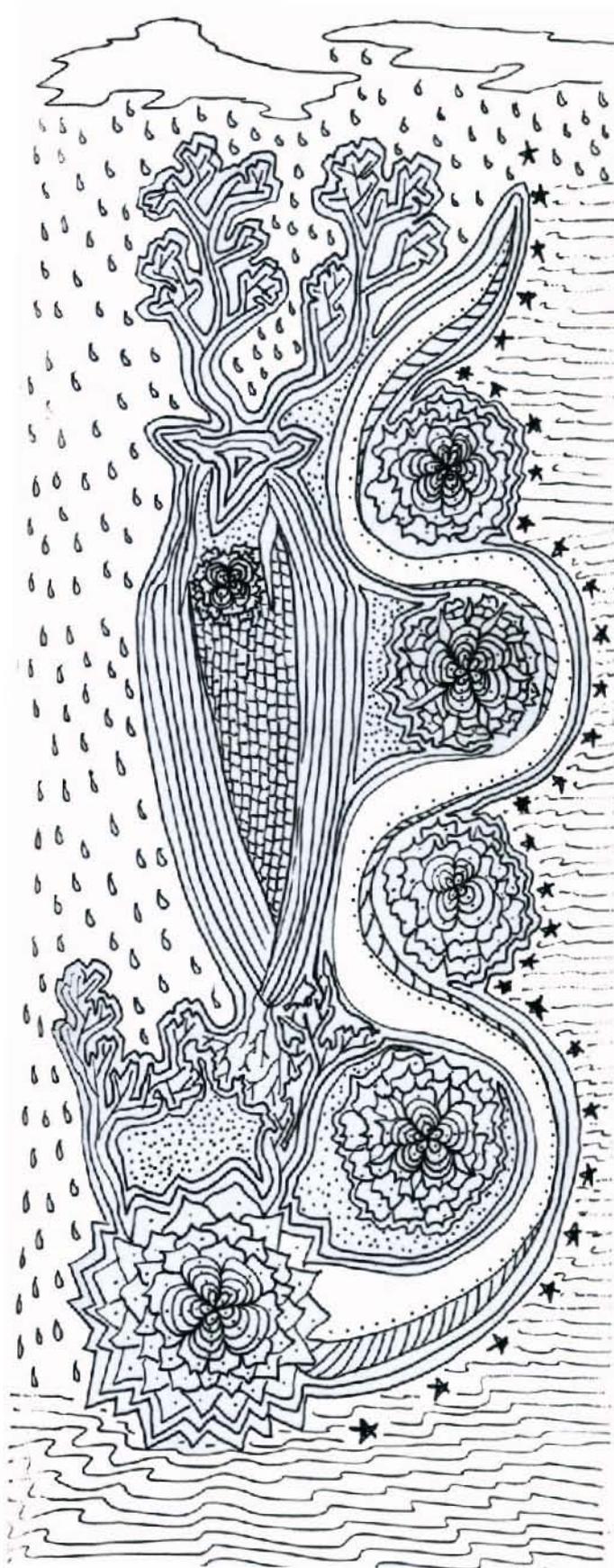
Dibujo
Pluma de gel sobre papel
México DF



Dibujo
Pluma de gel sobre papel
México DF



Dibujo
Pluma de gel sobre papel
México DF



Dibujo
Pluma de gel sobre papel
México DF

Regreso a Leunar

Sábado 7 de julio de 2012 de nuevo en Real de Catorce¹

Ver el amanecer en la carretera es reconfortante, el camino es amplio y el desierto se presenta de a poco, el sol comienza a iluminar con esa temperatura de color que me hace pensar en el ocaso.

Llegar a Real es siempre una aventura, me emociona, me “sorprende” aunque sepa que la entrada está entre los cerros, oculta, a la espera de quien busca la magia desde las entrañas de la tierra.

El cielo azul, la aridez del suelo, los acentos de la vegetación a ras de suelo, el camino empedrado que te da la bienvenida, al entrar en él sabes que ya no hay regreso, estas en el flujo, el mundo cotidiano se va quedando atrás; Potrero, La luz, Santa Ana, las últimas poblaciones antes del destino final. La velocidad baja ante el terreno, todo te va preparando para la atemporalidad, la entrada oscura quizá no te da mucha idea de lo que encontraras, el momento llega, somos absorbidos por el túnel de Ogarrio. Al salir, los colores son intensos, la luz es inaudita, el paisaje te envuelve, estamos en Real de Catorce una vez más, y eso me hace sentir ¡muy bien!.

El primer lugar a visitar es el desierto de Wirikuta, si bien la zona que visitamos no es propiamente donde los huicholes recolectan el cacto sagrado, se pueden encontrar algunos “abuelitos” escondidos entre la vegetación, o mejor dicho, algunos de ellos te encuentran cuando caminas por entre la vegetación. Pensar que caminamos sobre suelo que lleva millones de años resguardando y alimentando al divino luminoso, regresar con mayor conocimiento de causa, genera una sensación distinta, conocer un poco más de la historia de los lugares enriquece el alma. El sol es intenso, la luz es radiante, los cerros enmarcando a lo lejos el horizonte y el tren atravesando el desierto con paso sonoro sobre las vías, el camino es largo y los transeúntes pocos.

Para la tarde, dirigimos nuestros pasos hacia el cerro del Quemado, caer en cuenta que caminamos por la vía que han andado miles de hombres llenos de amor a esta tierra es estremecedor, la vista a nuestro alrededor se debe haber transformado, pero la encomienda que

¹ Viaje realizado con el proyecto de Beh por México. www.behpormexico.com

se ha mantenido generación tras generación a preservado el alma del lugar, algunas ofrendas se pueden ver en el camino, la distancia es larga, solitaria, un silencio que grita la voz del viento es el mejor acompañante, el lugar donde nació el sol se levanta ante nuestros ojos, el último jalón es la subida marcada por los ancestros con un camino de piedras blancas, la respiración se entre corta, el cansancio se presenta, unos cuantos metros más, la vegetación cambia, las yucas se alzan como guardianes erectos en formación estratégica, la llegada al infinito y el ritmo cardiaco se comienza a normalizar después de tan ardua subida.

La espiral que “enmarca el lugar donde nació el sol” esta conformada por líneas de rocas, al centro los rastros del fuego y gran cantidad de ofrendas, sobre todo ojos de dios y flechas.

Desde lo alto de Leunar la inmensidad de cadenas y cadenas de gigantes dormidos conversa con el viento, las nubes bajas cuidan del sol, la luz es “otra”, el lugar es increíble; es tranquilo y fuerte, es mágico... Hay aquí una pequeña estructura de piedra resguardando una gran cantidad de ofrendas, desde monedas hasta cuernos de venado, pasando por jícaras, ojos de dios, flechas, ceras, veladoras, listones y objetos diversos que los peregrinos y los visitantes han dejado como tributo al cerro.

Si bien es mi tercera visita al Quemado, es la primera ocasión que realizo algunas tomas con consciencia del espacio y busco algunos encuadres que logren mostrar la majestuosidad del lugar, pero al fin y al cabo, es una fotografía, un corte de tiempo-espacio que fragmenta una totalidad, y me pregunto si tiene sentido intentar capturar algo tan inmemorial, no es la imagen, es la sensación la que busco plasmar y no creo lograrlo, sin embargo, recuerdo la base sobre la que descansa mi idea del arte, aquello de tratar de presentar lo impresentable.

Pienso para mí interior:

Más de hora y media de camino para llegar a él, donde la estancia raya en lo atemporal de no ser por la caída del sol, cerca de hora y media para descender, el tiempo remonta a pensar en lo primordial, la imagen ante la que me encuentro me envuelve, pienso en lo sublime, pierdo de nuevo consciencia, todo me parece como un sueño, la luz es “extraña”, el viento recorre los cerros, tengo que decirle – hasta luego -, gracias...

Y tras reflexionar acerca de lo vivido, escribí lo siguiente:

Reencontrarse con el fluir que no tiene prisa, con la luz que se apaga para ver la noche y deslumbrarse ante la oscuridad que no ciega sino que se muestra en absoluta complacencia a la

espera de ser recorrida y reconocida, con la sonrisa que invita a la calma más no a la inmovilidad, la fuerza de la vida que no necesita explicaciones o respuestas, sino actos, momentos e instantes de secuencias infinitas que se trastocan hasta volver sobre sus pasos que son los nuestros y que no piden nada, no ocultan nada, no se miden, nos piensan mientras los sentimos en cada respiro.

Los personajes con los que uno llega a convivir pueden permanecer mucho o poco tiempo en nuestra memoria, sin embargo, las reflexiones que se desprenden a partir de sus historias pueden perdurar de forma más persistente. Conocí al hombre encargado de cuidar el panteón y su respectiva capilla, el señor Alejandro, quien me habló un poco acerca de las costumbres del lugar, y de cómo es la vida tranquila del pueblo, - aquí no tenemos prisa – sólo hay que trabajar y vivir en paz con la tierra, - para eso tenemos manos, para trabajarla a ella-, me dijo.

El proyecto que transmutó durante el proceso

Ya de regreso pienso en varias cosas, en cómo trabajar las tomas realizadas, en ir de nuevo a la comunidad de Potrero y hacer tomas en la ensenada quizá con la participación de Estrella la niña que allá conocí, a manera de juego proponerle tomarnos fotos jugando al venado, pienso también en cómo el pueblo del venado azul ama la tierra y en cómo me sentí en lo alto del cerro del Quemado, pienso en el venado que se hizo nube para llover sobre la milpa que se fertilizó por la sangre del venado que se hizo maíz, que era venado que salió del mar y que caminó desde allá para ser híkuri que se hizo venado en Leunar donde nació el sol y éste lo levanto con sus astas para dejarlo en lo alto.

La idea sería trabajar en base al simbolismo del venado, en específico la relación de sus astas con las ramas del árbol de la vida, para lo que pensé en armar una máscara de venado hecha de ramas, Potrero sería el lugar ideal para desarrollar el proyecto, sin embargo, por diversas cuestiones no se realizó ni en Potrero ni con una máscara de ramas. Lo solucioné con el armado de texturas a partir de las tomas ya realizadas en la comunidad, la proyección de las mismas vía cañón digital en una pared blanca, lisa y plana, la máscara de ramas se sustituyó con una máscara lisa y blanca para que así las ramas de la proyección insinuaran la estructura de la misma aludiendo también a las astas del venado, situación que más adelante se resolvió con el uso de una cornamenta original.

Dicha cornamenta dio pauta a otra posibilidad en la que retomé los resultados de la primera práctica fotográfica al jugar con la luz y los barridos, lo que generó una atmósfera bastante adecuada a la misticidad del personaje, así como a la evocación de la divinidad hombre-animal. La composición teatral evidenció la puesta en escena y pone de manifiesto el carácter ritual de mi producción visual.

Los resultados altamente favorables ofrecían ahora un nuevo planteamiento a resolver, la salida de las imágenes, ya que la base de su estructura era la luz, la impresión en papel no era una de las mejores opciones, por lo que se vislumbró la posibilidad de cajas de luz o incluso la proyección.



Vista desde el Cerro Sagrado del Quemado
Real de Catorce San Luis Potosí, México
Imagen Digital
Julio de 2012

Para ver más imágenes de este apartado te invito a visitar el siguiente blog
<http://jarumiconjotaescena3.blogspot.mx/2012/07/real-de-catorce.html>

Los procesos técnicos han transformado los procesos de configuración de la mirada mágica

A manera de reseña

Viernes 27 de abril de 2012, 21hrs, Roger Waters, ex – vocalista del grupo Pink Floy presenta el espectáculo The Wall, en el Foro Sol de la Ciudad de México.

Salí un poco antes del trabajo para llegar a buen tiempo al foro sol y pasar sin prisas por la revisión y recorrer la pista en busca de la puerta de entrada que me correspondía, estaba emocionada, éste concierto se caracteriza por ser espectacular ya que hace un gran uso de la tecnología para generar juegos visuales atmosféricos muy interesantes, aunados a la música y la letra de las canciones, las cuales, manifiestan un marcado sentido de crítica hacia la definición y función del individuo en la sociedad, si bien fue escrito y montado hace ya varias décadas, su discurso permanece totalmente vigente.

El concepto del muro compuesto por los bloques a manera de ladrillos permanece como una constante en la sociedad, (en su primer momento moderna, posmoderna después, contemporánea hoy en día), ser otro ladrillo más en la pared se ha vuelto incluso una especie de consigna hacia los reclamos para con la estructura social, este espectáculo tiene una postura política, es evidente la crítica hacia la globalización, el capitalismo y los sistemas totalitarios, ha trascendido ya a su generación de inicio y se ha vuelto un clásico de culto, razón que en cierta forma e irónicamente reafirma su espectacularidad.

Encontré la entrada que me correspondía, el escenario a unos treinta metros de distancia se presentaba frente a mí, imponente, el muro a los extremos se extendía para consolidarse como el más grande para este espectáculo en Latinoamérica, ubique mi asiento, el ambiente era sobrecogedor, la emoción estaba en el aire, las luces se apagaron. El primer acorde sonó y la función dio inicio, Roger Waters estaba en el escenario y nadie permaneció sentado, fuegos artificiales iluminaron los rostros de miles de asistentes que coreaban las canciones y aplaudían incansablemente.

Hacia sólo tres semanas que yo había estado en la comunidad de Potrero de la Palmita en Tepic, con todas las experiencias ya mencionadas. y en verdad que me tarde en poder apreciar la espectacularidad del evento, en un primer momento al ver la calidad de imagen y el manejo de

la tecnología, yo sólo podía pensar en los paisajes inmensos, en los azules limpios, en la tranquilidad y la sencillez de la vida.

Después del primer intento por asimilar mi presente (durante el show), la cuestión de las letras, los videos de los niños que reciben la sorpresa de ver a sus padres quienes regresan de la guerra, los nombres de quienes no volverán jamás y la dedicatoria a los niños desaparecidos en México, todo ello como resultado de la situación “actual”, que deriva de toda la historia proveniente de la ambición de poder, y por ende, del crecimiento industrial en base a la necesidad de crecimiento económico, lo que a mi alrededor acontecía era un espectáculo en todo el sentido de la palabra.

Tardé en poder disfrutar del evento, el contraste con el “espectáculo natural” apreciado en Potrero fue avasallador, por un lado allá todo era naturaleza (literal) acá la esencia era el discurso, pero la base o mejor dicho la estructura de la plataforma para presentarlo, era la tecnología, el espectáculo en gran parte fue la muestra del desarrollo tecnológico, la calidad del sonido, el manejo de las luces, la pirotecnia, y sobre todo el manejo de la imagen, el muro enorme que fungía como pantalla donde se proyectaron imágenes fijas, imágenes en movimiento, imágenes que parecían moverse o aproximarse, derrumbarse o abducirte, sí, fue toda una experiencia asistir “al show”.

El evento transcurrió entre aplausos y la entonación de las letras de las canciones por gran parte del público, a la vez que el muro terminaba de levantarse ante las miradas de los espectadores a grado tal, que ya no era posible ver a los músicos tocar, Roger Waters se adentró en su papel y nos hizo vibrar con su interpretación, el famoso puerco inflable sobrevoló por nuestras cabezas y el espectáculo llegó a su fin con el ya consabido derrumbe de los bloques que daban forma al muro.

Todo lo anterior me llevó a pensar en la función de la imagen y el cómo es que esa función muchas de las veces puede estar supeditada a la técnica, ya que dicha función se desprende de cierta intención previa, la cual busca ser comprendida o al menos ser evidenciada, y para ello, el recurso de la técnica es primordial, ya que será en gran parte mediante ésta que el objetivo se llegue a cumplir.

De acuerdo a las intenciones serán los procesos técnicos.

La imagen es un concepto amplio que va más allá de una superficie, el avance tecnológico la ha llevado a niveles como la proyección o la holografía siendo en esta última donde el soporte ha quedado eliminado, la superficie bidimensional en la mayoría de los casos había sido considerada hasta entonces como el soporte de la imagen. La imagen fotográfica, ha caminado siempre a la par del desarrollo de los procesos técnicos, desde su origen allá en el siglo XIX fueron las posibilidades brindadas por su proceso técnico las que la consolidaron como la “reproductora” de la realidad, era tal su encanto al congelar un instante de espacio-tiempo que la pintura como disciplina artística le agradeció su llegada para así poder ella dedicarse a lo suyo, dejando la tarea de registro de la realidad totalmente en sus manos.

Esa imagen fotográfica derivada de todo un proceso técnico es una imagen técnica, es producida por un aparato el cuál a su vez deriva del desarrollo de textos científicos, razón por la cual es considerada por Vilém Flusser² como una abstracción en tercer grado, ya que implica conceptos, lo cual a su vez le confiere un carácter en apariencia “objetivo”, ya que desde este punto de vista este tipo de imágenes significan textos. Cuya función es la de emancipar al receptor de la necesidad de pensar conceptualmente, lo que de acuerdo a lo acontecido en la Francia pos-revolucionaria puede vislumbrarse como un medio para la generación de un tipo de conciencia histórica “barata”.

Esto último responde al hecho de considerar que la imagen tradicional al ser delegada a museos, galerías y salones, se volvió hermética (indescifrable al público en general) y el pensamiento conceptual barato no la comprende, sin embargo, se da un momento en el proceso de la historia donde la imagen técnica busca re-introducir las “imágenes” en la vida diaria para transformar los textos herméticos en imaginables, pero, no re-introduce a las imágenes tradicionales, sino que las sustituyen con reproducciones, es decir, simula tomando su lugar.

Ahora bien, el párrafo anterior, deja a la imagen técnica como una herramienta del sistema globalizador para acercar al espectador de forma barata, es decir, “sencilla” a los conceptos, lo que le confiere así un nivel bastante bajo en cuanto a medio para crecimiento personal, sin embargo, es aquí donde la técnica como factor de configuración de la imagen tiene la posibilidad de transformar la función de la imagen de acuerdo a la intencionalidad, específicamente en este

² Véase, Vilém Flusser, *Hacia el universo de las imágenes técnicas*, ENAP, UNAM, México, 2011.

caso como actividad artística, cuya misión no es de ella en sí, sino en su conjunto con la intencionalidad del artista, la cuál se pensaría es comprometida y responsable en primera instancia para consigo mismo, y posteriormente para con el público al que la quisiera presentar.

Por principio pareciera una contradicción que el planteamiento de esta investigación sea: *La mirada mágica pone en escena al ser, a la vez que éste se devela en el proceso creativo*. Sin embargo, hay que puntualizar que la práctica de lo fotográfico, si bien se basa en la relación con un aparato técnico cuyo programa esta ya programado valga la redundancia, para configurar imágenes de orden técnico, éste no esta configurado para generar las intenciones que conformaran la propuesta visual; es decir, el discurso, la idea, y el concepto en base a una sensibilidad, hay que poner en claro también, que lo que aquí se está desarrollando principalmente, es el cómo la práctica de lo fotográfico pone en escena al ser, para que durante el proceso, es decir durante el desarrollo del proyecto, se devele así mismo, no es el uso del aparato tal cual lo que generará dicho evento, sino que se recurre a él como medio esencial que podrá llegar a detonar hechos que permitirán o abrirán paso a dicha develación, es importante mencionar que está no será respuesta del aparato en sí, sino que su uso repercutirá en las acciones experimentadas en base a la participación del mismo.

El *artista* puede fungir como una especie de *chaman*, en este caso, tenemos como medio la *práctica de lo fotográfico*, la cual a su vez puede fungir como un *ritual* durante el cual se da un *proceso de reflexión*, lo que conlleva *conocimiento*, y todo lo anterior puede ser considerado como una de las estructuras del *arte*, en términos de esta investigación hablamos del *proceso creativo*.

Así como el chaman se sirve de los medios y las tecnologías que le son a fin en su entorno, el artista va también adaptando y adoptando medios y tecnologías según sus necesidades, las cuales responden las más de las veces a las experiencias que va teniendo, con lo que las disciplinas, las técnicas y las herramientas se van transformando a la par del desarrollo técnico, científico e industrial, lo que involucra, materiales, sustratos, soportes y por ende también los medios de presentación y difusión de las piezas.

Para las imágenes que he estado trabajando (las puedes ver en el apartado 5) la impresión como salida ya no es lo más viable, la posibilidad de la proyección pareciera responder mejor a las características de su estructura configuradora, la luz como elemento esencial de dicha configuración respondía mejor al tener salida como luz misma y no como pigmento, cuestión que

desencadenó una serie de reflexiones con respecto a la naturaleza de la imagen fotográfica primigeniamente impresa.

Hablar hoy día de la práctica de lo fotográfico es entrar a un universo en expansión de posibilidades de la imagen, el desarrollo tecnológico trajo consigo a la cámara digital y por consiguiente la digitalización de la imagen, cambiando las sales de plata por sensores y al grano por pixeles. Esto a su vez trastocó por completo la validez de la huella de "la realidad", quitándole así (o al menos está en vía de) aquel peso descomunal de registrar la realidad, la decodificación de la imagen en un lenguaje binario le ha dado la oportunidad de alargar casi eternamente aquel famoso cumplido del "esto ha sido" para transformarlo en un "esto es", a razón de los procesos digitales a los que se somete hoy día la imagen- "archivo" por medio de programas de retoque que alargan el instante decisivo de tal manera, que aquel rústico medio del fotomontaje es ahora un juego de niños, el corte de espacio-tiempo se ve así equiparado ante la opción de crear literalmente otros espacios-tiempo a partir de los elementos derivados del primero.

Cabe señalar también, que aún y con toda la tecnología de la que se puede uno servir hoy, afortunadamente hay momentos y por ende hechos irrepetibles en los que por fortuna interviene un factor llamémosle humano, que implica sensaciones, emociones, reacciones, es decir, un conjunto de elementos que no se pueden retocar con ningún tipo de programa y que aún hoy en día siguen determinando en cierto parámetro la eficacia de algunas prácticas dentro de la práctica fotográfica misma.

Es así que el proceso técnico del que me sirvo, me permite consolidar en cierta medida mi intencionalidad, durante la construcción de la imagen, la atmósfera mística algunas veces en blanco y negro otras con un juego de monocromía en azul, en un amplio espacio donde el personaje como elemento central en la composición, las formas a veces difusas, los contornos barridos y en ocasiones cierta falta de claridad configuran otra realidad resultado de un proceso en el que han intervenido diversos factores; ambientales, físicos, objetuales, emocionales y técnicos.

La reconfiguración personal

“El portador de una máscara es él mismo; y sin embargo es el otro”. Anónimo.

No configuro dentro del espacio-tiempo de la “realidad” cotidiana, sino que genero un espacio-tiempo propio en el que recreo una realidad propia, de ahí la relación con el ritual, me alejo de mí, para poder acercarme a mí desde una otredad. Lo que configura una imagen no como resultado de la “realidad”, sino de lo que generamos imaginariamente. Por ello es que el tema que elegí para la propuesta visual es el simbolismo del mito del venado azul de la cultura Wixárika, ahí encontramos, lo ritual, lo simbólico y por ende lo mítico, piezas clave para una búsqueda del ser desde el ser mismo en donde tenemos al venado como intermediario.

Partir del simbolismo para acercarse de nuevo a la base primigenia, a la esencia, al ser, y así poco a poco irse re-encontrando con uno mismo a través de los otros, que también son nosotros como bien diría Octavio Paz, la identificación a partir no sólo de las ideas o los pensamientos, sino también a partir de las formas, las imágenes y los significados herméticos que muchas de ellas guardan. La “personificación” de la deidad para tratar de aprehenderla, no por poder o soberbia, sino en un intento por comprenderla, para posteriormente difundirla y compartirla, buscando así que cada cual recuerde al menos que hay una esencia más allá.

*Si tú eres sensible al símbolo, te conocerás a ti mismo; conocerás a los demás,
al universo y a los dioses.
Oráculo de Delfos*

En algún momento de la investigación pensé reducir (para los fines aquí expuestos) el planteamiento del ser a mi persona, pero conforme avanzamos es evidente que ello no es conveniente, ya que justo los resultados dan muestra de una vinculación con la colectividad, si bien esta idea ha estado presente durante toda la investigación, la frase de Paz vuelve a relucir; *los otros todos que somos nosotros*, centrarme exclusivamente en mi ser es sólo un pretexto para llegar a cierta “colectividad”, es decir, lo uno está relacionado con el todo, como lo expone cierta vertiente de la filosofía romántica que retoma ideas del medioevo, la relación micro-cosmos – macro-cosmos es base fundamental para lo que aquí se está estudiando.

“El ser constituye un problema porque es única y necesariamente lo que es, y porque es así mismo múltiple (...) El ser es fuente de enigma porque en cierta manera está más allá de sí mismo”.³

³ Meyer Michel. *Por una historia de la ontología*, Idea Books, Barcelona, 2000, p.45,46.

Cuando estuve en la comunidad de Potrero las mujeres fueron muy amables conmigo, reíamos mucho, conversábamos sobre su vida, me preguntaban sobre el lugar donde yo vivo, insistían en saber si me gusta el lugar donde ellas vivían, comentaron sobre algunas de sus festividades y sólo en un par de ocasiones hablaron con respecto a sus mitos, en específico nos contaron el del diluvio, que es parecido al diluvio cristiano, sólo que en el suyo la gran madre Nakawe es quien ayuda a Watakame a no naufragar y le da de compañera a una perrita la cual se convertiría más adelante en mujer para ser su esposa, y una versión sobre el mito del origen de la luna.

Comprobé directamente la reserva con respecto a sus tradiciones ya que si yo hacía una pregunta directa sobre algún personaje, la respuesta era evasiva y se llegaba a otro tema, entendí que sólo después de cierto trato y un poco de confianza, las historias sobre los mitos fluyen de acuerdo a lo que ellos te quieran compartir y sólo en el momento en que así se *deba* de dar, es decir, el entorno debe tener cierta relación con respecto al tema del que se vaya a tratar.

¿Cómo conocerse a uno mismo a través de los otros? Yo no soy Wixarika, tengo familia proveniente de Jalisco pero no hay indicios de relación con las comunidades Wixaritari, ¿por qué trabajar a partir de algo que en primera instancia parece ajeno a mi persona y que no ha formado parte de mi vida sino hasta hace poco? Como ya mencioné viajar a Real de Catorce y haber subido al cerro del Quemado fue detonante de algo dentro de mí, la tranquilidad, el sentir, la experiencia de estar ahí y el apremio por regresar, no son cosas que haya dejado pasar, me surgió la necesidad de conocer, de saber, de preguntar, de buscar qué hay ahí que me hace sentir de modo tan particular, quizá no obtenga una respuesta, no una precisa o clara en los términos más terrenales, considero que es algo mucho más interno, algo ontológico, algo que está más allá de lo que quizá pueda dejar claro en palabras, sin embargo, el ejercicio de intentarlo y el proceso que ello conlleva me ha permitido conocer y vivir cosas que de otra manera tal vez no podrían haber sido.

La práctica de lo fotográfico es una actividad que me llena y me reconforta, el proceso de generar otras “realidades” con personajes propios me induce a ir más allá de lo que se ve o se representa, me invita a reflexionar, a interpretar y a proponer, a compartir lo que en el camino voy viviendo, conocer otras personas, otras maneras de pensar, de sentir de vivir, a descubrir diversos mundos de los que de una manera u otra también llegamos a formar parte, y que en

esta ocasión en específico me han llevado a re- encontrarme.

Buscar la manera de armar espacios, generar atmósferas cuya intencionalidad va en dirección a detenerse un momento a observar, a contemplar para que quizá, el que esté frente a mi propuesta encuentre aquello que había olvidado que buscaba o tal vez, sólo aquello que estaba ahí esperando ser encontrado y cuya experiencia detone la necesidad de actuar, de hacer, de hablar, de escribir, de dibujar, de cantar, de sentir, etc.

En cierta medida me gustaría que se generara un diálogo y esto sólo se logra mediante el reconocimiento del otro. Cuando se está inmerso en el proceso de creación, cuando imaginamos lo que estamos configurando, nos alejamos del mundo y entramos en nosotros mismos. Es algo muy similar a cuando estamos de viaje, en ese tránsito nos sentimos otro porque nos alejamos de nuestra cotidianidad, nos encontramos en el exilio⁴ (a veces de nosotros mismos), y es en el exilio que todo lo percibimos como cambio, es el lugar en donde fluye con mayor regocijo la creatividad.

⁴ Véase Vilen Flusser, *Op cit.*



IV – NAUKA
AL PONIENTE – WIRIKUTA
ROJO – XETA

Mis sueños me dicen que el venado es una Estrella

Ha pasado más de medio año y no he podido regresar a la comunidad Wixárika de Potrero de la Palmita, en Tepic, que si el clima anuncia tormentas eléctricas, que si no funciona el teléfono para avisar que iré, que si esto, que si lo otro, y mientras tanto, he soñado varias veces con estar allá, conversando con las señoras y jugando con los niños, pero un sueño en específico me hace sentir la proximidad.

Nos encontramos en un cuarto, están las señoras de Potrero, algunos señores, varios niños y algunas personas más, un hombre, al parecer el papá de Estrella, me dice – ella sabía que vendrías, te estaba esperando- , ella soñó con él (el venado) y le dijo que ella era la elegida, todos visten sus trajes de fiesta con hermosos bordados, aunque la imagen es en color poco saturado casi rayando en el blanco y negro, al parecer estamos en un velorio, aunque nadie llora ni se ve cadáver alguno, poco después Elvia y Estrella me dicen que por la mañana vayamos al río, que le diga a Daniel para que nos acompañe, en la siguiente escena camino por un pasillo, después estamos en un lugar con árboles y el río corre a un costado, todos corremos por la orilla riendo y jugando, después se ve correr el agua un poco revuelta pues ha llovido, en la siguiente escena estamos en un auto manejado por Alberto el hijo de Marina, quien conduce por una calle empinada...

Despierto con la certeza de que me esperan allá y de que jugaré con Estrella ha tomarnos fotos. En otra ocasión soñé que Basilia se cambiaba de pueblo y Estrella me llevaría a su nueva casa, incluso en otra ocasión soñé que Estrella ya no vivía ahí y no me sabían decir en dónde podría encontrarla, siempre soñé que yo regresaba y me esperaban.

Al Fin regresé 2da Visita

Sábado 2 de febrero de 2013, Comunidad Wixárika de Potrero de la Palmita, Municipio del Nayar, Tepic, Nayarit, México. Centro Etno-turístico Tawexikta¹.

La magia no se hace esperar, llevaba meses soñando que regresaba, de nueva cuenta los azules nos dan la bienvenida, el sol en lo alto mira nuestra sorpresa, esos gigantes dormidos siempre imponen a la entrada, el viento acaricia las pequeñas olas en el agua, es invierno pero la temperatura esta casi en los treinta grados.

¹ En esta ocasión compartimos el viaje un grupo de personas que a través del proyecto de Beh por México visitamos la comunidad. www.BehporMéxico.com.mx



Al entrar a Tawexikta me encuentro con Elvia que riega las plantas, la saludo y me abraza diciendo, -Pensé que ya no ibas a venir- y esboza una gran sonrisa, me reencuentro también con Marina en la cocina, nos abrazamos, saludo a Josefina y conozco algunas personas más, entre ellas a Macario, mara`akame y artesano quien nos brinda una plática acerca de las costumbres y tradiciones del pueblo huichol, nos habla de los sitios sagrados, de la simbología del venado, de la importancia de la artesanía y del cómo los jóvenes huicholes se interesan cada vez menos en mantener las tradiciones.

A diferencia de semana santa, hay mucho más movimiento en el pueblo y como el grupo que visita esta vez es grande, las mujeres se organizan para dar una muestra de danza, música y artesanía, Josefina se encarga de dar aviso por medio de un altavoz, ya repararon el transformador y ahora si hay luz, las celdas funcionan bien y hasta teléfono tienen. Primero almorzamos, y me doy cuenta de que Elvia a traído a Estrella, la abrazo y la saludo, viste su traje de fiesta con hermosos bordados de garzas en rosa y anaranjado que le hizo su mamá, desde ese momento pasamos casi todo el tiempo juntas, me toma de la mano, me abraza, la abrazo, platicamos cómo ha estado, me pregunta por qué no había ido antes, le digo que soñé con ella, sonrío.

La muestra de danza es un evento que difícilmente se puede observar ya que sólo la realizan en sus festividades, así que es un honor que nos compartan tanto de ellos, Macario preside la ceremonia cantando en lengua wixárika y tocando su instrumento, acompañando por sus dos ayudantes quienes también tocan sus respectivos instrumentos, el sonido de los primeros acordes lo siento en el corazón, un hondo sentir en el pecho casi me lleva al llanto, no de tristeza, es algo como un regocijo que se despierta en lo más profundo de mi ser, me siento como si no tuviese consciencia de estar aunque esto suena contradictorio lo sé, pero no sé cómo explicarlo.

A la música le acompaña un grupo de mujeres y niños que danzan alrededor del Cantador, el golpe de los pies hace retumbar la tierra del caligüey, la emoción crece en mí, reconozco a dos de las mujeres que danza y a Estrella, el mirar sus rostros concentrados, el colorido de los bordados en sus vestidos de fiesta y la luz que se filtra por unos pequeños orificios cuadrados de la parte trasera me traslada una atmósfera milenaria de tiempos pasados pero actuales, realizan una serie de pasos, todos en línea en formación circular, en momentos caminan serpenteando entre los compañeros a manera de fila india, hay un paso específico para las mujeres y otro para los hombres, me siento dichosa de estar en este lugar.

Después de la danza y los cantos, el Mara`akame al centro pone una silla frente a él y nos invita a pasar uno a uno para realizarnos una limpia con ayuda de sus muvieris y un espejito, al finalizar, nos menciona que esto lo hacen todos a manera de difusión de su cultura por una remuneración voluntaria que se dividirá entre todos los participantes. A su vez, nos invita a salir y apreciar una muestra de artesanía en la que las mujeres del pueblo tienden su trabajo a manera de un pequeño “mercado” ubicado bajo una enramada a unos pasos de ahí, construido con bambú y lazo. Saludo a las mujeres que he reconocido y nos abrazamos. Hay toda clase de artesanía en todos los colores; collares, pulseras, aretes, llaveros, morrales en chaquira y bordados, muvieris, jícaras, animales de madera cubiertos de chaquira conformando figuras en base a los símbolos de su tradición, aunque no faltan los llaveros con los escudos de algunos equipos de fútbol, incluso hay trajes similares a los que las mujeres usan en las fiestas.

Me encuentro con Basilia quien también danzó y me obsequia un collar con una flor del desierto en azul y negro, haciendo juego con la pulsera que me obsequio la vez anterior, la cual le muestro y me sonrío, *-si te gustó-*, me dice. Poco después de regreso en las cabañas, algunas mujeres dan una pequeña clase de artesanía, enseñan a hacer anillos, aretes y pulseras sencillas, son muy amables y pacientes, te regalan lo que hayas aprendido a hacer, una niña me obsequia un collar y Ventura me da un anillo, agradezco enormemente la muestra de cariño ya que yo no estuve durante la clase por andar platicando con los niños.

La vista desde las cabañas es increíble, esos colores, esa tranquilidad, añoraba encontrarme ahí, el que me reciban con abrazos y sonrisas me hace sentir como en casa, Marina y Basilia me han adoptado como su hija, les dicen a los demás que son mi mamá huichola. En correspondencia por su amabilidad durante mi primera visita, esta vez les llevo algunos obsequios, chocolate y chalinas, también para Elvia y Estrella quienes me las habían solicitado, además de un conejo de peluche para la pequeña quien no lo soltó y lo llevaba a donde quiera que íbamos, de hecho se podría decir que tampoco a mí me soltaba, algunas personas me comentaron, *-esa niña no te suelta, eres como de su propiedad-*, les comento que en cierta manera nos adoptamos y que nos agrada estar juntas.

Durante la subida al cerro sagrado “Cuate”, Estrella me lleva de la mano para que no me vaya yo a caer – me dice -, jugamos durante el trayecto, platicamos, reímos, disfrutamos nuestra compañía, durante el trayecto le digo que me gustaría tomarle unas fotos con cuernos de venado y a ella le agrada la idea, ya en la cima ante la increíble vista de la sierra madre occidental, el

infinito me vuelve hacer comprender que yo soy parte de todo eso, las nubes, el agua, los cerros, ese silencio quebrantado por el viento, Estrella me da una pluma de color oscuro que encontró entre las rocas, me dice que es para mí, que me la lleve a mi casa, que ella me la regala, en uno de los descansos mientras descendemos del cerro, la toma y hace como que me limpia, sonreímos y le digo – como el Mara`akame -, ¿te gustaría ser uno?, también hay mujeres que cantan y limpian, sólo me responde con una sonrisa.

Me encuentro de nuevo con Marcelo, y con su hermano Manuel, se ven más grandes, han crecido, conozco esta vez a su hermana Joselín, también reconozco a Perla quien se acuerda muy bien de mi nombre y en esta ocasión habla mucho más y sonríe, también conozco a Rubí la hija de Buena Ventura una de las señoras que conocí la vez anterior, se acercan más niños y les propongo un intercambio, si ellos hacen el dibujo de un venado yo les doy si es niña unos moños para el cabello, y si es niño un libro para iluminar, el trueque es bien recibido y obtengo variedad de venaditos, Onésimo me insiste en que a su venado hay que arreglarle una patita porque le salió chueca, insiste bastante con ello, le digo que no se preocupe que no pasará nada.

Dulce una niña de no más de cuatro años, lo dibujó a manera de flor, ya después comprendí que se trataba del sol, aunque su forma es algo similar a la de las flores que he estado dibujando. Rigoberto por otro lado realizó un dibujo a color y le escribió a un costado que el venado en huichol se llama maxa, me agradó que lo hiciera sin copiarlo, varios de los de otras niñas se notaba que lo habían copiado del mismo libro.

Caminamos por el pueblo y miro de nueva cuenta esos árboles de ramas sin hojas cuyas bifurcaciones me hacen pensar en posibles astas de venado, pregunto de qué son, y esta vez sí obtengo una respuesta, -son ciruelos-, de los de la amarilla me dicen, pero dan fruto hasta mayo. El venadario tiene una reja rota, los venados se salieron, dicen que uno o dos andan por ahí, Alberto el hijo de Marina, silva y logra atraer a uno, es una hembra, corre ágilmente por entre el zacate crecido, se detiene precavida a mirarnos, pareciera que da una vuelta para que la podamos apreciar y se va, se vuelve a salir por el espacio roto de la malla.

El Mara`akame Macario nos invita a su casa y nos da una plática sobre el tipo de construcciones que hay en la comunidad, nos indica que las que tienen un techo que termina en punta son religiosas, es en donde se realizan los ririki, es decir, los altares para las festividades, durante las cuales se llenan de ofrendas como; sangre de venado, jícaras, flechas, ojos de dios, ceras, chocolate, mazorcas de maíz, entre otros objetos. Nos invita a formar un círculo y nos ofrece una



ramita de árbol, con la cual nos dice que nos limpiemos nosotros mismos, al terminar nos dice que la dejemos en el centro que por la noche hará un fuego y las quemará.

El atardecer es sublime en tonos rojos, naranjas y violetas, acompañado de rebaños de nubes como borreguitos, la luz es cálida e intensa, los rayos se filtran entre las ramas, va cayendo la noche. Le tomamos incontables fotos al cielo y Marcelo pregunta que por qué, le comento que se debe a que donde nosotros vivimos no siempre podemos ver el cielo así, le señalo hacia donde el cielo está completamente nublado y gris y le digo que a veces por el humo y la contaminación sólo lo vemos así, sin colores intensos y luz detrás de las nubes.

Fui a visitar a Basilia a su casa, le llevé su chocolate y conocí a su hijo mayor, -Plácido- se llama, me dice ella, y a su respectiva esposa junto con quien cocinaba, conversamos poco pues estaba ocupada, me dijo que le daba gusto verme, que pensaba -¿Haber cuándo viene Jarumi?-, le dije que yo ya la extrañaba, me pregunto que para cuándo regresaba y le dije que para semana santa, me contesto que entonces ella pediría cuidar esa semana las cabañas para estar conmigo, nos despedimos y me abraza.

Por la noche el cielo inmenso lleno de estrellas es hermoso, no hay luna, así que todo es oscuridad y destellos, las estrellas fugaces cruzan el firmamento, abajo, Tatewari abuelo fuego nos cobija con su calor, los troncos le dan vida, llamea y crepita con ligeros destellos, el viento es fresco pero agradable, que dicha vivir esto. Por la mañana muy temprano nos preparamos para partir, algunas mujeres vienen a despedirse, Marina me abraza y me regala un broche para el cabello, es una flor de chaquira en tonos rojos, naranjas y amarillos, le agradezco y le digo que nos vemos en semana santa que me cuide a Estrella. Ya en la lancha me grita, -¡Adiós Angélica!-, ¡Nos vemos Marina! ¡Cuídate! Le respondo.

A la vuelta

De nueva cuenta convivir con la gente de Potrero aporta mucho a mi ser, me doy cuenta de que el eje de la investigación es en realidad el contacto con ellos, es decir, lo que me llena, lo que ayuda a develar al ser es la experiencia directa, el proceso creativo, la imagen resultante es más una consecuencia de todo ello.

El que en esta ocasión haya tenido la oportunidad de vivir algunas muestras de las prácticas tradicionales de la comunidad me ayuda a comprender un poco más lo leído sobre la misma, y es



que es a través de los mitos y los ritos que se pueden evidenciar las preocupaciones esenciales que animan a las culturas, lo que a su vez constata la relación del hombre con la naturaleza, por ejemplo se considera que los ritos de la naturaleza son encuentros con espíritus, dioses o poderes, a quienes se les persuade, halaga o suplica, lo que conlleva a reducir cierto sentimiento de ansiedad proveniente de la necesidad milenaria de estar en equilibrio con la naturaleza.

Ahora comprendo más el proceso ritual, este es una acción simbólica en la que se evoca a la “magia” como acción operante, lo cual genera una acción mágica la cual se llega a servir de símbolos, los cuales son objetos del mundo que representan a otros objetos, en palabras de John Skorupski², la magia se practica así no como una metáfora de control, sino a partir de una creencia en el poder controlador de la metafísica, lo que conlleva a explicar la acción mágica como un intento de originar fines deseados y se puede tratar de elucidar más de cerca la creencia en la eficacia de los símbolos que la sostienen.

En el devenir del proceso creativo

Es en la interioridad del proceso creativo que se da el conocimiento de la naturaleza humana, generando así un manifiesto visual.

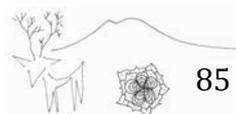
*“Ahí en donde nosotros vemos una relación de mera `representación`, para el mito existe más bien una identidad real (...) la `imagen` no representa la `cosa`; no sólo la representa, sino que opera como ella sustituyéndola en su inmediato presente”.*³

No busco al venado en cuanto a sus características de animal, sino que busco al intermediario, al guía, al hermano mayor, el hombre con cabeza y cuernos de venado, si bien dentro de las prácticas huicholas eso se logra a través de la ingesta de híkuri, yo no he consumido ni un trozo del mismo, no es mi finalidad, sin embargo, se que ese momento llegará, tal cuál el venado me encontrará y me permitirá “cazarlo”, si embargo las experiencias que hasta el momento he vivido me han permitido acercarme al venado en su andar cotidiano dentro de su comunidad.

En la simbología wixárika cuando se recurre a la figura del venado de cuerpo completo se hace referencia al símbolo del venado como animal vivo que se encuentra en los montes y al que los huicholes van a cazar. Mientras que cuando se recurre a la figura de la cabeza de venado y la cornamenta se hace referencia al símbolo del venado como emblema utilizado durante los

² Véase, John Skorupski, *Símbolo y Teoría*, Premia, México, 1985, p.67.

³ Olivia, Kindl, *La jícara huichola. Un microcosmos mesoamericano*, INAH, Universidad de Guadalajara, México, 2003, p.41.



rituales. A su vez, el águila es al mismo tiempo el peyote y este a su vez puede aparecer en las visiones con aspecto de venado.

Lo que me lleva a pensar en las imágenes que he logrado configurar (las puedes ver en el apartado cinco) a partir de las formas del venado híkuri, el cual es utilizado para contactar con la divinidad, el cual se encuentra presente en la naturaleza, se da la unión del uno con el todo, si lo remito a mi ser, considero que está yendo directo a mi interior, a mi naturaleza femenina, lo cual es interesante ya que hemos visto que el venado se relaciona directamente con la fuerza masculina, pero me detengo a pensar un poco más allá, cuando la abuela Nakawé salva a Watakame del diluvio y es ella quien le da las flechas para cazar el primer venado, lo que en cierta forma establece una relación entre las fuerzas femeninas y masculinas, y no sólo eso, sino que es ella quien con su bastón señala los cinco puntos que dan forma y referencia a los sitios sagrados y por lo tanto a la ruta de peregrinación del pueblo wixárika.

Bien lo dice Santiago Vera⁴, el proyecto evoluciona como una proyección de nosotros mismos sobre el exterior, como reflejo que somos del universo; siendo el universo a su vez, una imagen del hombre y esta proyección, este salir del hombre de sí mismo para proyectarse en el objeto, acontece con una intencionalidad mágica, siendo la magia la voluntad de verse y actuar en el exterior. Se da la “empatía artística”⁵ según la cual, el sujeto se traslada al objeto para reencontrarse con él mismo y encontrar lo que ignoraba de sí mismo.

Es la emoción de encontrarse y comprenderse, es el acercarse a alguna respuesta sobre nuestros cuestionamientos de nuestra relación con el mundo. Del “ser-en- el-mundo” que sólo se da mediante una modificación, cuando Sartré se cuestionó *¿En qué consiste una emoción?* La respuesta a la que llegó fue, *es la transformación del mundo*. Lo que nos vuelve al punto, la experiencia, la acción, es lo que detona la transformación, sólo mediante ella es que se logra el descubrimiento, la develación, el regreso a nosotros mismos.

⁴ Véase, Santiago Vera, *Proyecto artístico y territorio*, Universidad de Granada, España, 2004, p.68.

⁵ *Ibidem*, p.85.





Danza y Música en la Comunidad Huichola de Potrero de la Palmita

Tepic, Nayarit, México

Imagen Digital

Febrero 2013

Para ver más imágenes de este y el siguiente apartado te invito a visitar el blog

<http://jarumiconjotaescena3.blogspot.mx/2013/02/segunda-visita-la-comunidad-de-potrero.html>

<http://jarumiconjotaescena3.blogspot.mx/2013/04/tercera-visita-la-comunidad-de-potrero.html>

Regreso al principio develador 3ra visita.

Martes 26 de marzo de 2013, Comunidad Wixárika de Potrero de la Palmita, Municipio del Nayar, Tepic, Nayarit, México.⁶

Llegué por la mañana a la cortina de la presa donde ya me esperaba Santiago y el señor Antonio, esposo de Josefina la presidenta con quien había hablado por teléfono un par de días antes comentándole que iría para allá, a lo que ella respondió, -aquí te esperamos-.

Me emociona abordar la lancha, el sol en lo alto, las aves en vuelo, el agua color azul esmeralda, el viento, el olor a sal, los guardianes gigantes a las orillas del río. Tan sólo llegar a la orilla los gritos de ¡ahí viene Jarumi! ¡Hoolaa! Son los niños jugando en el río que me reconocen y me saludan, insisten en cargar mis cosas, pero les comento que no pesan, me acompañan en el camino de subida a Tawexikta, a las cabañas, les pregunto cómo están, que han hecho, de entre ellos reconozco a Perla, a Onésimo y a Estrella, nos da un gusto tan enorme encontramos nuevamente.

Para mi fortuna Basilia es quien cuida las cabañas , nos saludamos, y nos abrazamos alegremente, me siento como en casa, converso un rato con los niños y después con Basilia y con Bartola la esposa de Macario quien anda en Malinalco exponiendo su artesanía y dando unos cursos me dice ella. Llegan más huéspedes quienes me invitan a caminar por el pueblo, en el camino me encuentro con Elvia quien me abraza y saluda, pasamos por la casa de Ventura quien también me saluda, le pregunto por Rubí y me dice que anda de vacaciones en Tepic, después pasamos por casa de Marina, le grito para saludarla y decirle que Basilia necesita ayuda para tortear que se vaya para las cabañas. Los extranjeros me dicen que todos me conocen, que si vengo seguido.

Regresamos a comer unas ricas mojarras, los extranjeros se quedan en el comedor, yo prefiero irme a comer a la cocina con las señoras, ahí conversamos y reímos un rato, llega Alberto el hijo de Marina y me saluda ¡Kiako! Y me estrecha la mano, me apena no recordar que debía contestar ¡Airruyeme! Estrella y Perla me van a buscar, los extranjeros irán a la danza y me dicen que si quiero los alcance allá, me llevo a las niñas y llegamos justo al momento que invitan a participar a todos, Ventura me llama por mi nombre e intento agarrar el paso, en esta ocasión el Mara`akame cantador es Aureliano tío de Basilia, él realiza las limpias, toca mi turno y me

⁶ Este viaje lo realicé sola.

siento frente a él, pasa sus muvieres muy suavemente por mi cuerpo y me alivia el dolor de espalda en unos cuantos minutos. Al terminar recorreremos los tendidos de artesanías, saludo a Severiana la mamá de Perla y veo a lo lejos a Marcelo jugando con su hermano Poncho.

Paso la tarde con Estrella y Perla, les digo que está menos seco el pueblo y me dicen que es porque ahora sí llovió cuando tenía que llover, los ciruelos están llenos de brotes, me dicen que en mayo habrá harta ciruela de la amarillita. Por el momento lo que hay en abundancia es huamúchil y les encanta andar cortándolo por cuanto árbol pasamos, me siento como niña también jalando las ramas, saltando y aventando piedras para que caigan los huamúchiles.

Por la noche el cielo estrellado recibe a la luna que está enorme y radiante en esta temporada del año, los animales como es su costumbre conversan por la madrugada. Por la mañana Basilia me comenta que su esposo Santos anda tomado otra vez, a lo que Marina comenta, ya vez –tu papá- lo vienes a ver y él anda todo borracho, que papá es ese que te tocó y suelta la carcajada. Por la tarde Perla y Estrella me proponen ir a la represa, en el camino nos encontramos a Marcelo quien nos acompaña, la tarde pasa mientras los veo jugar, reír y correr, me recuerdan mi niñez, después caminamos por el pueblo cortando huamúchil hasta que oscurece y regresamos a las cabañas.

Con la convivencia que hemos tenido, considero que mañana le pediré a Estrella que realicemos las tomas con los cuernos de venado que le había comentado en mi visita anterior, llevo un par de cuernos de resina y una imitación de piel de látex y pelo sintético, le pediré que juguemos a ser venados mientras nos tomamos fotos la una a la otra. Por la noche les entrego a Marina y a Basilia listones, hilos y encajes que mi abuela me dio para que les llevara, los aceptaron muy contentas dicen que el listón blanco lo van a utilizar para el chivo que matan en una de las fiestas.

Para la mañana del jueves santo como es costumbre en estas fechas pasan y pasan lanchas con rumbo a Huaynamota llevando a los veladores del Santo, la avioneta cruza el cielo de ida y vuelta incontables veces, paso la mañana conversando con Antonio y Basilia, llega una huésped más, es una chica que estudia en Tepic, se llama Astrid. Después de la comida espero a Perla y a Estrella para ir a hacer la tomas, pero en su lugar llega Alondra la hermana mayor de Perla, hablamos un rato y me dice que va para el arroyo, cerca de ahí es en donde quiero hacer las tomas, le propongo a Astrid que vayamos y que en el camino pasemos por Estrella, así lo hacemos, la encontramos en casa de Marina, le digo que vayamos para el arroyo y al salir a



nuestro encuentro, veo que trae su ropa de fiesta huichola, considero que es la danza de la realidad, las cosas se dan cual río que fluye, es lo ideal para las tomas, eso me motiva aún más, en el camino nos encontramos con Marcelo y también decide ir con nosotros.

La ensenada nos esperaba, el sol ya está muy bajo así que tendremos que darnos algo de prisa para aprovechar la luz, las mujeres que lavaban se van ya a sus casas, sólo quedan un par más bañándose, un niño y algunos perros, saco la imitación de piel pero el olor del látex y el calor no son buena combinación, Estrella dice que ella no se pondrá ese cuero porque huele muy feo, le digo que entonces use la diadema con los cuernos, y a eso no se opone. Le propongo a Marcelo que sea él quien nos tome fotos mientras tomamos fotos, le agrada la idea, así que le doy una cámara digital compacta, Astrid y Alondra nos observan a media bajada del cerro mientras platican.

Al principio Estrella está algo seria, pero conforme pasa el tiempo sonríe más y cambia de posición, el viento juega con su falda, uno de los perros se atraviesa durante las tomas, al fondo los troncos y las ramas emergen del agua cual venados saliendo del mar como dice la canción que entonan los Mara`akames, el personaje principal es ella, sin embrago, en ocasiones enfoco las ramas y ella sale algo borrosa, es como una aparición. Las risas no se hacen esperar pues el niño que se bañaba sale del agua y se pasea desnudo cerca de donde hacemos las tomas, nos mira lleno de curiosidad.

El sol baja más, no son muchas las tomas realizadas, pero le digo a Estrella que ahora yo me pondré la imitación de piel y ella me tomará las fotos, le agrada la idea, le cuelgo la cámara, le indico dónde presionar, por dónde ver y jugamos ahora a la inversa, mientras Marcelo hace algunas tomas de la práctica, el niño desnudo se acerca más y nos mira fijamente, le digo que si quiere ponerse los cuernos, pero mueve la cabeza negativamente.

De nueva cuenta es Estrella quien porta los cuernos y realizamos tomas en un montículo dentro del mismo lugar, el niño se acerca casi al lado de ella y le genera una risa incontenible que aprovecho para fotografiarla, después nos tomamos un par de fotos juntas, ella me abraza para salir bien, me dice. Nos hemos divertido, le gusta tener la cámara, realizamos algunos disparos más en la parte alta del cerro a contraluz es ella quien hace las tomas, le gusta mirar a través de la cámara, aunque dice que pesa.

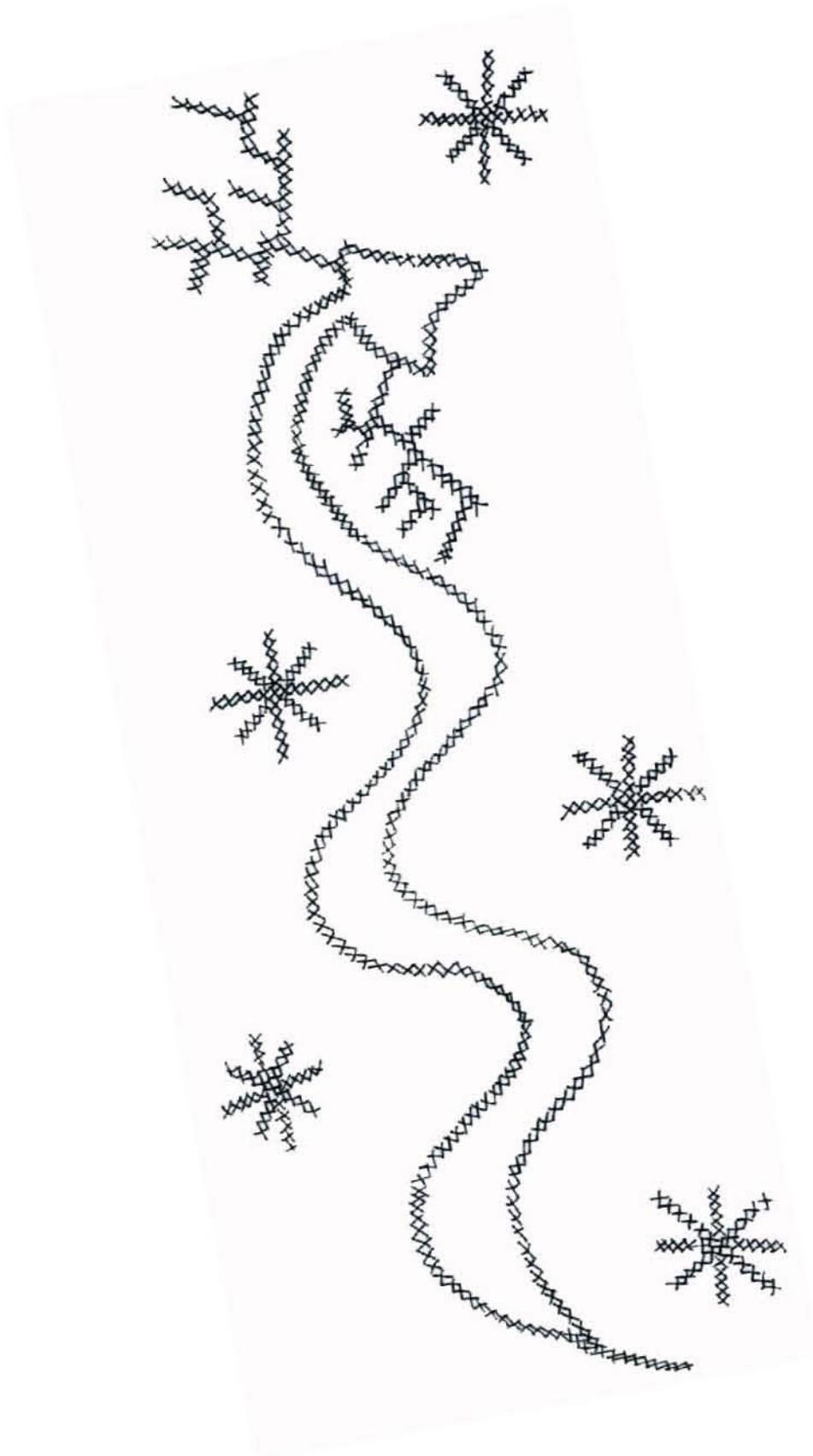
Caminamos un rato más hacia el venadario, conversamos, reímos, le enseñamos el pueblo a



Astrid, pasamos a casa de Basilia, Marcelo ha tomado fotos durante el recorrido, Estrella me pide la cámara para hacer lo propio, ya de camino a las cabañas nos encontramos a los niños, reconozco a Lalo, a Manuel y a Onésimo a quien le entrego un libro para colorear del chavo del ocho, él me había encargado calcomanías pero como no las encontré le dije que si quería el libro y unos colores, los acepto con una sonrisota diciendo gracias, -si me gusta-. A Marcelo le doy otro libro para iluminar y unos pasadores para su hermana, me despido y le digo que nos veremos de nuevo en mayo, no hablamos mucho pero siento que me tiene más confianza.

Por la mañana converso con las señoras, Josefina me cuenta que ella es Cora de la población de Jesús María, ahora entiendo por qué es más callada y menos risueña que las demás, Bartola está haciendo artesanía, la señora Mónica es la recamarista y como es su costumbre está comiendo algo, ahora son chicharrones y una coca cola, en la cocina Basilia prepara capirotada. Después de almorzar me paso el día conversando con Marina quien me obsequia una blusa que ella hizo y le bordó flores del desierto en punto de cruz con hilo morado y azul, -sí te va a quedar, namás lávala y enconge-. Llegan Perla, Onésimo, Estrella, Elvia y Alejandro otro hijo de Marina, les reparto cuadernos para iluminar y colores, Astrid me cuenta que fueron a la procesión de la cruz en el pueblo.

Onésimo me cuenta que no vive con su mamá sino con su abuelita y me pide que para la próxima vez le lleve un bote de gel para el cabello, reímos, dibujamos, nos tiramos en el piso a ver el cielo, Elvia dice que Estrella y Perla son mis hijas, las cuales me dicen que no me vaya, les respondo que tengo que ir a trabajar para poder regresar y llevarles más cuentos y colores, que regresaré en mayo, que no falta mucho tiempo, Alberto llega a despedirse, Basilia no quiere que me vaya tan pronto, me abraza muy fuerte y me dice que espera que regrese pronto, me despido de todos, Bartola le hace señas a una lancha que va pasando para que me espere, me dice que corra porque ya se va, me despido de ella y junto con Perla y Estrella corro de bajada hacia la orilla del río, les digo que las veo en mayo, subo a la lancha y el viento sopla muy fuerte, dejo atrás Potrero y ya pienso en volver.



“Ku” Jarumi Dávila, pluma de gel sobre papel, México DF.



A la vuelta

Volvamos a enfrentarnos como decía Goethe, a *“aquel poder misterioso que todos sentimos pero que ningún filósofo explica”*.

Haber realizado las tomas con Estrella estrechó nuestros lazos, y abrió la posibilidad de realizar más eventos similares, por otro lado las señoras me muestran un afecto que les corresponde totalmente, los niños y yo nos llevamos muy bien y en posteriores visitas considero que podremos ir conversando más sobre ellos y sus vidas, conocerlos es importante para mí, y de alguna manera voy entrando en sus vidas, como ellos en la mía, la práctica fotográfica me ha permitido de alguna forma acercarme un poco más a ellos, particularmente en esta ocasión a Marcelo, quien por lo general solo me responde con monosílabos a lo que le pregunto, ahora que le di la cámara para que nos tomara fotos, interactuamos un poco más, no habló mucho, pero sus acciones eran más cercanas, y debo mencionar que las tomas que realizó están bastante bien compuestas, muy equilibradas, sus encuadres me resultaron agradables.

De nuevo en el pueblo del venado azul 4ta Visita

Sábado 4 de mayo de 2013, visita a la Comunidad Wixárika de Potrero de la Palmita, Municipio del Nayar, Tepic, Nayarit, México.⁷

¡Estoy de nueva cuenta en Potrero y eso me hace feliz!

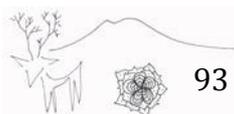
Rubí y Macario nos recibieron en la cortina de la presa, abordamos las lanchas y los gigantes azules nos dan la bienvenida, aves cruzan el cielo azul inmenso, el nivel del río ha subido un poco, las mujeres lavan ropa a la orilla. En Tawexitka ya nos esperan, Marina ya se encuentra torteando en la cocina, Josefina nos da la bienvenida, llegamos casi al medio día y me comentan que los niños me estuvieron esperando desde temprano, pero como no llegaba, regresaron a sus casas.

Almorzamos y a poco rato llegan Elvia y Estrella a saludar, el encuentro es afectuoso con abrazos fuertes. Macario nos habla un poco a cerca de sus costumbres y nos invita a visitarle en su casa más tarde. Saludo a Bartola, a Ventura y en esta ocasión conozco a la señora Anselma a quien le toca cuidar las cabañas, también llegan a saludar Alberto y Alejandro hijos de Marina quienes han estado haciendo ladrillos con su papá el señor Liborio.

Las mujeres dan una pequeña muestra de su artesanía e imparten clase sobre cómo elaborar anillos y pulseras, noto que Marina está algo decaída, le pregunto si le pasa algo y me responde que le duele la panza, le digo que además se ve triste y dice que es porque su mamá estuvo en el hospital, tiene diabetes, ahora ya está en su casa un poco mejor, pero le preocupa que se ponga mal otra vez.

Recuerdo que es sábado y que es día de hacer pan en el pueblo, Basilia debe estar ahí, le pido a Estrella que me acompañe a buscarla, al pasar por el horno ya no hay nadie, está cerrado con candado, pero la vemos caminar más adelante con su caja de pan al hombro y corremos para alcanzarla, lleva una falda nueva con estampado de flores moradas que le queda muy bien, nos saludamos y me abraza, conversamos un poco, le pregunto cómo está ella, su esposo y sus hijos, dice que todos bien, me pregunta si me voy a quedar mucho, le respondo que no, que me voy el lunes tempranito pero que la paso a ver antes, le compro pan de dulce, le invito uno a

⁷ En esta ocasión compartimos el viaje un grupo de personas que a través del proyecto de Beh por México visitamos la comunidad. www.BehporMéxico.com.mx



Estrella y Basilia me regala un cuernito, nos despedimos y la vemos caminar con su caja llena de pan.

Mientras caminamos por el pueblo, Estrella y yo jugamos en los surcos abiertos en la tierra, imaginamos que son ríos y conforme se abren nos alejan hasta que ya no podemos tomarnos de la mano, reímos a lo lejos hasta que nos volvemos a encontrar. A las orillas del camino los ciruelos están llenos de frutos verdes aún por madurar, sin embargo eso no les importa mucho ya que así se los comen. Al regresar a las cabañas, Severiana está ahí vendiendo pan, le acompaña Perla quien tiene fiebre y su semblante refleja la dolencia de su cabeza, la invitamos al paseo que daremos por el pueblo, pero decide quedarse con su mamá, nos despedimos.

Le muestro a Estrella que le llevé una falda y unas sandalias, ya en la visita anterior le había comentado que se las llevaría pues las que traía estaban muy gastadas y a punto de romperse, le pregunto si le gustan y responde que sí junto con una gran sonrisa, me pide le acomode la chalina en la cabeza como la traigo yo, caminamos juntas agarradas de la mano, pasamos por el venadario pero esta vez está vacío, no hay venados, seguimos hacia la ensenada donde tomamos las fotos durante la visita anterior, se ven niños jugando y mujeres lavando, esta vez no bajamos.

Le tomo algunas fotos a Estrella y después me pide la cámara para ella hacer las propias, caminamos bajando por la ladera de un pequeño cerro, pasamos frente a la casa de Basilia, caminamos hacia la cancha y pasamos junto a la clínica, seguimos derecho hacia la tienda de Lalo donde compramos algo de beber para seguir el camino rumbo a la casa de Macario, sin embargo hacemos una parada antes para conocer el albergue donde se quedan los niños en la semana mientras hay clases, el fin de semana regresan a sus casas en la comunidad de la Palmita la cual está a unas horas de Potrero, aprovecho para preguntarle a Estrella como le ha ido en la escuela y si le gusta ir, me responde que le va bien y que si le gusta.

Al fin llegamos a casa de Macario, nos da una plática acerca de las tradiciones wixárikas, su voz es muy suave y habla con ritmo pausado, sin prisas, piensa lo que va a decirnos, nos pide formar un círculo, enciende un fuego en el centro y nos invita a saludarlo para lo cual hay que dar una vuelta completa alrededor de él en dirección a la derecha, nos da una rama para que cada uno nos limpiemos y nos pide la arrojemos al centro para alimentar el fuego, después nos hace pasar uno por uno para limpiarnos con unas ramas y un espejo a la vez que acerca unos híkuris en una maceta que le ayudaran en el proceso.



Al atardecer regresamos a las cabañas, me parece extraño no ver a los niños, me encuentro en el camino a Joselín la hermana de Marcelo y le pregunto por él, me responde con el tradicional - ¿sabe?- Nos encontramos con Basilia, nos damos las buenas noches, el sol va siendo tragado por los cerros y poco a poco se dejan ver las estrellas, miles y miles de ellas brillan en el firmamento sobre nuestras cabezas, es un momento hermoso que recuerda la inmensidad, de camino a las cabañas Estrella me dice que vayamos a ver una peli a su casa, pero le digo que ya hay que dormir pues mañana nos levantaremos muy temprano, me dice que entonces me vaya a dormir a su casa con ella que nos podemos quedar en el techo viendo las estrellas, lo considero por un momento y le digo que a lo mejor su papá no le gusta la idea, que mejor en otra ocasión, nos deseamos buena noche y la encamino a su entrada, quedamos en vernos temprano por la mañana.

Después de la cena, acordamos estar listos a las 6am para realizar una visita a la isla sagrada de la comunidad, las lanchas estarán esperándonos y Macario realizará una ceremonia, le pido a Marina que pase temprano por Estrella para que nos acompañe. Me acuesto a dormir y escucho el viento filtrarse por las palmas del techo, es una especie de arrullo que me ayuda a conciliar el sueño, poco a poco lo siento más lejano, hasta que me duermo.

Muy temprano y en ayunas como nos lo solicito Macario abordamos la lancha, el clima es fresco, Estrella y Rubí nos acompañan, vamos juntas en la lancha, abrazo a la niña pues me dice que siente frío, el sol apenas asoma, el olor del río penetra fuerte, es la primera vez que visitaré la isla, está rodeada de ramas saliendo del agua, muy similar al paisaje de la ensenada, pero el color es distinto estas son más claras, casi blancas al igual que las rocas de la parte más baja, es un terreno muy irregular, pedregoso, comenzamos a subir, es un lugar pequeño no sobrepasa los 30 metros de extensión, en la parte superior hay una especie de asta blanca y a sus pies están depositadas varias ofrendas, velas, ojos de dios, colas de venado, listones, flores.

Macario nos da la bienvenida y antes de hablarnos sobre el lugar nos hace una limpia breve uno por uno, nos comenta que este lugar es sagrado porque en él confluyen dos ríos con aguas provenientes de sitios sagrados, así que si uno no puede ir a depositar la ofrenda hasta el lugar, la lleva ahí y la ofrece en la dirección del sitio sagrado al que se dedica, aunque aclara que lo mejor es peregrinar y dejarla en el sitio exacto para evitar enfermedades o malas cosechas, pero que pues si no se puede, mejor dejarla ahí que no realizar la ofrenda.

El sol ha salido por completo, la vista desde la isla es primitiva en un sentido simbólico, frente a



mí un enorme cerro se yergue y me hace sentir la fuerza imponente de su presencia, el cielo es azul, sin embargo la luz amarilla del amanecer le da un toque de extraña realidad onírica al paisaje, es tan claro todo que me hace pensar que la imagen no es real, es una sensación confusa pero vigorizante, los gigantes a mi alrededor enmarcando las ramas emergiendo de las aguas apacibles acariciadas por un suave viento que se dirige río arriba, pienso en los dos ríos y en que a cierta distancia si se distingue la tonalidad de sus aguas, Macario nos pide que antes de subir a la lancha nos mojemos la cara y la coronilla con el agua del río.

Durante nuestra estancia en la isla, Estrella me pide la cámara y es la encargada de realizar las tomas, Rubí aprovecha y toma algunas fotos también, la niña ya tiene más confianza al tomar el pesado aparato y se lo cuelga alrededor del cuello para después sostenerlo con ambas manos y cerrar un ojo para mirar por el visor, eligiendo concienzudamente qué será lo que va a fotografiar, ya ni pregunta a qué le toma la foto, es decisión suya, le agrada hacerlo, ya cuando se cansa de cargar la cámara, se la quita del cuello y me la regresa. En la lancha durante el trayecto de regreso, Estrella me abraza a la vez que le dice a mi hermano que yo me voy a quedar ya en Potrero, él le dice que esta bien pero que él se lleva la cámara, a lo que la niña le responde, -no, ella se queda completita, con todo lo que trae- y me abraza con más fuerza.

Ya de regreso en las cabañas las invito a desayunar y platicamos un rato, Estrella dice que ahora me voy a llamar Yulima, que quiere decir que esta tiernito y toma mis dedos entre los suyos y me indica, así mira como tienes aquí, Rubí agrega que también me llamaré Tukarime que quiere decir al anochecer, dice que se escucha bien, Yulima Tukarime, Tiernito al anochecer es ahora mi nombre, se los agradezco. En la tradición wixárika cuando un bebe nace, los abuelos sueñan el nombre que le corresponde a cada uno, así que cada cual tiene más de dos nombres independientemente del que los padres decidan ponerles, así que Marina se ríe a la vez que dice que ellas son mis abuelas ahora.

Alejandro está enchaquirando una pequeña máscara de madera cubierta de cera, me enseña cómo pegar las chaquiras y me pone a hacer unas figuras de hikuri a la altura de las mejillas, me dice que lo hago muy lento, le respondo que no tengo práctica como él y que me cuesta trabajo el sólo hecho de agarrar las chaquiras con la aguja y luego ponerlas en la posición correcta. Después hacemos avioncitos de papel y me dice que para la próxima que vaya le lleve un libro de esos que enseñan cómo hacer flores de papel.

Les obsequio diademas a las señoras, escogen el color que les gusta y agradecen, es hora de la



presentación que han preparado para nosotros, es una muestra de música y danza presidida por el Mara'akame en esta ocasión Macario quien será el cantador principal y toca también una guitarrita acompañado del señor Carrillo abuelo de Perla quien tocara otro instrumento de cuerdas también, esta ocasión no hay violinista, las mujeres ya están listas, ataviadas con sus ropas de gala en cuadrilla blanca con coloridos bordados de sus animales sagrados, venados, águilas, conejos, mariposas y demás, comienza el canto y las mujeres comienzan la danza en línea alrededor del mara'akame para después hacer un entrecruce en zigzag, el zapateado es muy particular es difícil agarrar el paso.

Al término, recorreremos la muestra de artesanía con los puestos ya tendidos bajo la ramada ubicada a un costado del caligüey, Severiana me regala un collar y Joselín una pulsera que hizo su abuelita, le pregunto por Marcelo y me dice que anda con Poncho, me pregunto también en dónde estará Onésimo. Perla se siente un poco mejor, me cuenta que es el cumpleaños de su papá, le digo en broma a Severiana que le haga fiesta y nos invite, le da risa y dice que haber que se hace él.

Regresamos a comer a las cabañas, invito a Estrella y después jugamos memorama de animales junto con Alejandro, me avisan que ahí anda Onésimo y salgo a buscarlo para entregarle el bote de gel que me encargó, después me dicen que también anda cerca Marcelo, lo encuentro y le entrego el libro para iluminar que le había llevado, le acompaña su hermano Manuel y le regalo un libro de animales con efecto óptico que pareciera hacerlos caminar, les comento que mas tarde subiremos al cerro Cuate que si nos quieren acompañar saldremos de las cabañas a las 5pm, dicen que sí y se van. Juego fuercitas con Linda una niña que apenas conocí, no logramos derribarnos, nos mantenemos en el centro la una a la otra, así que acordamos empate.

El plan es subir al cerro Cuate para ver allá el atardecer, Estrella dice que sí va, luego que mejor no, a la mera hora dice que sí que la espere pero las señoras le dicen en huichol que no vaya que se quede que se va hacer de noche, se pone muy triste, le digo que vayamos que yo la cuido y que yo le digo a su papá que la invité a ir conmigo, pero la mirada de las señoras no es aprobatoria y me dice que no, que ella se va a quedar, sé que quiere ir con nosotros y le insisto para que vayamos, casi llora, una señora le dice, ve pues ándale, la muchacha te esta invitando, pero ella dice que no y camina casi a la par que nosotros pero con dirección a su casa, le insisto que vayamos pero llora y le dice a su hermana Elvia que la va acusar con su hermano, me duele

en el alma verla llorar, por un momento pienso en quedarme con ella, pero se va rápido hacia su casa y ya no me hace caso.

Alberto, Elvia y Rubí nos guiarán en el camino hacia el cerro, durante el trayecto me encuentro con Marcelo quien me dice que lleva rato esperándome, subimos juntos el cerro, él camina a buen paso de forma ágil y tranquila, yo en cambio en momentos siento que me falta el aire, resiento mucho la altura, no es cansancio como tal pero no logro mantenerle el paso, se detiene y me mira con una sonrisa como diciendo, ya te quedaste atrás, apúrale, le digo que ahí voy que me espere, a ratos platicamos, o mejor dicho, le comento cosas o le hago alguna pregunta, a lo que él suele contestar con un -¿sabe?, o un hum-, ya después de un rato me alienta para llegar a la cima, en cierta parte del camino me indica que hacia cierta dirección está Ciruelar, lo repite varias veces y me insta a repetir el nombre, cuando le pregunto qué hay haya o si él a estado ahí, solo me dice que haya está, lejos.

La llegada a lo alto es sublime, recupero el aliento sólo para perderlo de nuevo ante tan majestuosa vista, los ríos que corren entre la sierra, el horizonte azulado, las nubes a lo lejos, es la primera vez que veré ahí el atardecer, el ocaso se presenta en un ambiente cálido que se ve acompañado de un viento fresco que pareciera jugar ante nuestra llegada a la cima del cerro sagrado Cuate, Alberto como si estuviera en el patio de su casa mira la escena en la orilla del risco en un piedra que bien puede estar a más de 150metros de altura, le comento que así como esta parado me hace pensar en un águila que mira desde lo alto un territorio ya conocido.

La luminosidad de la tarde comienza a decaer, los colores son hermosos, amarillos, naranjas, duraznos, violetas, grises, es un momento mágico, la intensidad de los últimos rayos del sol me hacen pensar en el amanecer, en realidad las palabras no dan crédito a lo que siento en ese instante, pienso en Estrella y en que me habría gustado que estuviese ahí, los cerros van configurándose en meras siluetas oscuras, las nubes parecieron alargarse para dar mayor tiempo de vida a los últimos rayos del sol, pienso en un mar naranja, incluso tengo la impresión de no estar sobre el suelo, la altura a la que estoy, más esa ilusión de movimiento cromático me hacen perder consciencia de mi cuerpo por un instante, en vez de oscurecer pareciera que el brillo y la luminosidad aumentan, pero es un pensamiento casi fugaz pues el sol se ha ido a visitar el otro mundo.

Marcelo me pide la cámara para tomar algunas fotos, se le complica usar la réflex y sólo hace un par de disparos, Rubí nos indica que la tradición es limpiarse con una moneda antes de bajar



para reducir el cansancio, sobre todo hay que pasar la moneda en las piernas, nos dice y ya que terminas hay que dejar la moneda como ofrenda al cerro, así lo hago y comienzo el descenso en compañía de Marcelo de nueva cuenta.

El trayecto de bajada es un tanto más ágil, aunque la oscuridad nos devora pronto y debemos alumbrarnos con lámparas, vamos en fila india, sólo se escucha de vez en vez la carcajada de quien se resbala, para Marcelo es pan comido, nisiquiera necesita luz, Alberto va al frente dirigiendo la fila pero en determinado momento se detiene y me espera, dice que ya vio que voy caminando muy chueco y que mejor caminará atrás de mí para alumbrarme el camino, durante el trayecto me platica que ya termina la secundaria y que su mamá le dijo que va a hacer birra, que lo malo es que no pueda ir yo para esas fechas, también menciona que una vez fue a cazar venado, no ahonda en detalles, me dice que haber cuándo regreso.

Se distingue una luz en el pueblo y eso es extraño porque no hay electricidad, me comentan que es porque habrá baile en la cancha que haber si vamos, Marcelo se despide y le digo que nos vemos de nuevo en julio. Al llegar a las cabañas noto que Estrella se puso la falda y las sandalias que le lleve, esta algo seria, le doy un libro para iluminar y unos colores ya que la vez anterior me contó que los otros que le había llevado se los sacó de la mochila un niño en la escuela, no sonrío como siempre, la siento algo distante, le digo que haber si logro estar para su cumple y ahora si me regala una sonrisa.

Estoy bastante cansada, me doy un baño, ceno y miro las estrellas en el cielo, es tan hermoso, caminar por el cerro en la noche es refrescante para el alma, me di cuenta que de noche sentí el cerro más vivo, es algo que no sabría como explicar, hay que vivirlo para comprenderlo, el viento sopla suave y el sonido del río es más fuerte esta noche, Rubí y Elvia me dicen que no me vaya, que me quede ahí ya, sonreímos juntas, les digo que regresare pronto.

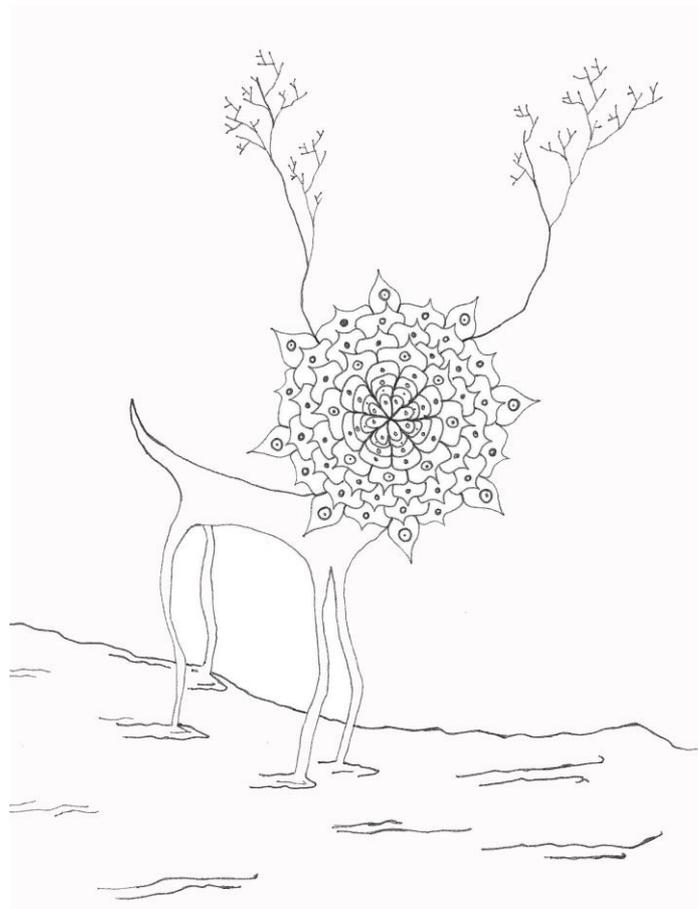
Por la mañana muy temprano nos preparamos para el regreso , el amanecer aleja a los pocos murciélagos que aún andan revoloteando por ahí cerca, los tonos naranjas anuncian al sol, Marina y Elvia llegan a despedirse, bajamos para abordar la lancha, esta vez no me despedí de Estrella ya que seguía bien dormida, le digo a Marina que me la cuide mucho porque su hermana la hace desatinar, nos abrazamos y nos despedimos, la lancha enciende el motor, da vuelta y nos alejamos de la orilla, la corriente del río está tranquila, las ramas se reflejan en sus aguas, decimos hasta pronto una vez más.



A la vuelta

Es increíble la riqueza que hay por compartir, siendo la cuarta visita, es la primera vez que piso el territorio sagrado de la isla, el paisaje a su alrededor es sublime, las ramas emergiendo del río a la orilla con el cerro Cuate de fondo hacen pensar de manera inevitable en el venado saliendo del mar, la proximidad con Estrella reconforta mi espíritu, el acercamiento a su persona y por ende a su tradición van develando poco a poco una “realidad milenaria” en la que de algún como comienzo a participar.

Debido a lo anterior, los resultados hasta ahora obtenidos en la propuesta plástica van creciendo y tomando forma (puedes verlos en el apartado cinco), la “necesidad” de dibujar se hace cada vez más latente, las bitácoras se van poblando de venaditos y ramas emergiendo de las aguas o descansando en ellas, la influencia del paisaje es abrumadora y a la vez regocijante, la sonrisa aparece de inmediato con el sólo recordar ese amanecer en la isla sagrada.



Dibujo, tinta sobre papel.





Vista desde la Isla Sagrada

Comunidad Huichola de Potrero de la Palmita, Tepic, Nayarit, México

Imagen Digital

Mayo de 2013

Para ver más imágenes de este apartado te invito a visitar el blog

<http://jarumiconjotaescena3.blogspot.mx/2013/05/cuarta-visita-la-comunidad-de-potrero.html>

La 5ta visita al “principio”.

Lunes 15 de julio de 2013, Comunidad Wixárika de Potrero de la Palmita, Municipio del Nayar, Tepic, Nayarit, México.⁸

Tan sólo mirar por la ventana del autobús en la caseta de entrada a Tepic, el paisaje es muy distinto a las visitas anteriores, el cielo se presenta cerrado, la neblina cobija los cerros. Durante el traslado en la camioneta de Tepic a la presa de Aguamilpa, la vista hace notar aún más el cambio del paisaje, los cerros se miran cubiertos de vegetación, los árboles de mango repletos del fruto se anuncian con un agradable olor dulce, al llegar a la presa, hay pocas lanchas, no está Santiago, así que me embarco en una lancha perteneciente al poblado del Zapote que llevará a una pareja y una niña hacia Potrero.

La emoción crece en mí, esa sensación cuando encienden el motor y giran la lancha para emprender el camino río arriba es excitante, en el cielo se aprecian nubes no muy altas, los cerros se visten de vegetación, el viento es templado esta vez, la humedad es más densa, junto a mí se encuentra la niña, nos miramos y sonreímos en cada salto de la lancha, es impresionante cuánto ha subido el nivel del agua, fácil han sido de 5 a 6 metros las ramas antes emergiendo del fondo están cubiertas y eso que apenas comienzan las lluvias.

Al llegar a la orilla de Potrero, hay mujeres lavando, me despido de la niña, sonreímos, subo hacia Tawexitka (centro etno-turístico, cabañas) Marina está en la reja, se sorprende al verme pues no le avisaron que yo llegaría, ella esperaba ver a su hijo Miguel, quien vendrá de vacaciones al pueblo ya que él estudia en Tepic. Me abraza, le da tanto gusto como a mí el que esté ahí, me dice que ya no estará sola, pues en esa época del año no hay muchos visitantes y en el pueblo casi todos andan en el coamil (en la milpa) ya sea preparando la tierra (quemando), sembrando o rociando, es época de trabajo, me dice.

La vista desde las cabañas es “la de siempre” (hermosa) y al mismo tiempo diferente, está un poco nublado, el agua antes azul-turquesa, ahora se muestra revuelta por las lluvias en tonos oscuros, la isla y las ramas están casi cubiertas del todo, es “extraña” la visión, pero lo que realmente me sorprende, es la noticia de que Estrella no está, se fue junto con Elvia a visitar a su madrina en Tepic y no tienen para cuando regresar, eso me pone un tanto triste, pero me da esperanza la idea de que podrían regresar antes de que me vaya.

⁸ Este viaje lo realicé sola.

Todo en las cabañas se ve un tanto abandonado, se evidencia que no han recibido visitantes en un buen rato, Marina me comenta que como no había gente ella iba a tortear (preparar alimentos) a su casa, así que no hay nada para comer ahí, así que me propone ir a comer a su casa, pero después decide que mejor llevará las cosas, porque además, su marido anda de borracho y no lo quiere ver. Al poco rato llegan sus hijos más chicos, Alberto y Alejandro a quienes ya conocía, nos saludamos y ahora sí saludo bien a Alberto cuando me dice -¡Kiako!- Airruyeme, le contesto, y no como en una visita anterior que me había olvidado que decir.

Me comentan que Estrella no está, que ahora me dejó solita, que Elvia había dicho que *ahí venia yo, ya en camino...* Pero que se tuvieron que ir, *ni modo, ahora vas a estar solita*, me volvieron a decir. Más tarde llega Severiana a saludar a Marina y se sorprende de encontrarme ahí, nos saludamos y abrazamos, le pregunto por su hija Perla y me dice que ahí anda, que está yendo a la escuela de verano, que haber si Estrella regresa pronto porque también a ella le gusta mucho ir a esa escuela.

Las mujeres platican, Alberto se acuesta en un colchón tendido en el comedor a dormir, Alejandro escucha música junto con Alondra hermana de Perla que había llegado casi atrás de su mamá, yo me tiro en el piso de la entrada, les comento que después de tantas horas de viaje sentada necesito estirar mi espalda y recostarme en algo plano, es realmente placentera la sensación cálida del piso, cierro los ojos, la tarde crece agradable, el viento a penas comienza a soplar, la tranquilidad del lugar es como siempre acogedora, después de un rato de rodar por el piso y juntar chaquiras que me encontré tiradas entre las lozas le aviso a Marina que iré a visitar a su hermana Basilia, como le llamé por teléfono para avisarle que llegaría, me estaría esperando.

Antes de salir me pregunta que dónde dormiré para que le llame a la señora Mónica (la recamarista) y me prepare la cama, le digo que si quiere me quedo con ella en el piso del comedor y así nos acompañamos durante la noche, acordamos que es una buena idea y me voy a ver a Basilia. Al caminar hacia la salida de la parte trasera que lleva al pueblo, me asombra la imagen, el verde de la vegetación y la abundancia de la misma me hacen recordar inmediatamente momentos de mi niñez en un cerro de Guadalajara donde vivía mi abuelo, cierta nostalgia me invade, el olor a vida me llena, mi siguiente pensamiento es, cómo un lugar tan seco anteriormente está ahora cubierto de tanto verde, es increíble la escena.

Hago un corte en el camino y paso a la tienda de Prisciliana para comprar un agua, me invita a sentarme bajo su ramada y conversamos un rato, a la distancia reconozco a Marcelo jugando con su hermano Poncho, ambos se ven más grandes, el primero se detiene y me espera un momento, al ver que tardo, se va a seguir a su hermano, después de un rato me despido y sigo mi camino hacia la casa de Basilia, conforme cruzo el pueblo me maravilla más la vista, el zacate verde y alto, los arboles llenos de hojas y flor, las nopaleras enormes en verdes brillantes, algunas mujeres y niñas me reconocen y me saludan al paso, me preguntan cuando llegué y si voy con grupo o sola, nos sonreímos y contesto que esta vez voy sola.

Al llegar a casa de Basilia me encuentro con el señor Santos su esposo y con Perla, saludo a todos y Basilia me abraza fuerte, me preguntan por Astrid y les comento que ya no logramos ponernos de acuerdo para vernos. Perla se ve más grande, me dice que le gusta la escuela de verano y que pensó que yo llegaría el 4 de julio, no sé por qué tenía esa idea, quizá porque fue el cumpleaños de Estrella, me comenta además que ya terminó la primaria y que ya va a entrar a la secundaria, le emociona pensar qué le enseñaran ahí.

Basilia me muestra cuanto ha crecido su bugambilia y los tonos de colores de la flor que da, le comento que es hermoso como se extiende por sobre la enramada, me señala también en cierta dirección para mostrarme que su hijo ya terminó el baño, en una ocasión anterior me había hecho el comentario de que ya casi no había maleza y que era más difícil encontrar donde hacer, por lo que le había dicho a su hijo Placido que habría que hacer uno en el terreno de la casa, y ahí estaba ya, una pequeña construcción de un metro por metro y medio más o menos de tabique con una cobija a manera de puerta.

Después de platicar un rato, le pregunto si mañana martes harán pan, emocionada me dice que sí y que le toca a su grupo donde participa también Severiana y Teresa, le digo que entonces iré a verlas trabajar, me dice que sí, que ahí me esperan, antes de irme le doy lo de la llamada pues cuando uno les llama les cuesta \$4 el minuto y si ellos llaman les cuesta \$8, lo agradece y me comenta que tiene artesanía que hizo su hijo, en visitas anteriores le pregunté qué tipo de artesanía realizaba y siempre me comentaba que elaboraba máscaras, cuadros, pulsera y morrales de chaquiras pero no había tenido la oportunidad de mostrarme ya que su hijo se la llevaba para venderla en Tepic o en la costa, así que era una muy buena noticia para mí, por lo que me invitó regresara el miércoles para que me la mostrara.

Ya de regreso en las cabañas Marina me prepara algo de comer, me dice que su esposo sigue de borracho y eso no le gusta, ya por la noche llega su hijo más grande, Javier y junto con Alberto y Alejandro cenamos en la cocina, hay muchas moscas y moscos, la humedad ahora sí se deja sentir, el ambiente es algo bochornoso, conversamos un rato, Javier y Alberto se despiden pues deben prepararse para ir a cuidar donde tendieron la red para pescar, me comentan que durante la madrugada pueden robarles el pescado así que tienen que ir al sitio en cuestión y quedarse allá hasta que amanezca.

A poco rato llega Liborio el esposo de Marina, sigue de borracho en compañía de otros dos hombres, un mestizo de nombre Clemente y otro que ya no podía ni hablar, al parecer han bebido todo el día alcohol puro, se acercaron a platicar conmigo, el esposo de Marina ya me había visto en el pueblo en vistas anteriores, me pregunta que si me gusta el lugar y que si me han atendido bien, me dice que soy bienvenida y que qué bueno que quiera yo regresar tan seguido, Marina les dice que allá en su casa les dejó algo de comida que vayan a buscarla, se despiden y caminan tambaleantes hacia el pueblo.

Marina me llevó una cobija, un sábana, una almohada y un pabellón (para evitar los mosquitos) para que me pudiera tender en el piso del comedor, me ayuda a colocar las cosas en la zona de las mesas que ahora están replegadas hacia una pared donde están los baños y ella se tiende del lado donde están los sillones, los moscos son persistentes, pero ello no le resta lo agradable a la noche a la cual recibimos en la terraza de la entrada mientras conversamos y nos cepillamos el cabello, no se pueden apreciar las estrellas ni la luna porque está nublado, el aire se siente algo húmedo y el viento comienza a alzar la voz conforme avanza la noche.

Nos acostamos a dormir, ya en la oscuridad distingo por las ventanas a las luciérnagas, es hermoso como bailan de un lado a otro. Marina me cuenta sobre algunas de sus experiencias, las hay agradables y otras no tanto, se interroga siempre acerca del trato que reciben en cada lugar, en los eventos de artesanía a los que las ha llevado el CDI (Comisión para el desarrollo de los pueblos Indígenas), me cuenta también sobre como su esposo siempre le ha dicho que si ella es buena persona, le pasaran cosas buenas y que por ello, es que le gusta regalarle cosas a la gente que le compra artesanía, conforme habla me doy cuenta de que su confianza se va acrecentando, me pregunta si yo considero que ciertas acciones de las personas son buenas o malas, me platica de cosas que ha aprendido, recetas de cocina, enchaquirado de figuras de madera, de habla también de cómo es a veces la gente del pueblo con ella, de pronto sin que lo

espere me dice, *-bueno ya duérmete buenas noches-*, sonrío para mí y le contesto *buenas noches Marina, que descanses.*

Me cuesta un poco conciliar el sueño, puedo ir su respiración, ella ya duerme, yo mientras tanto pienso que estoy ahí, acostada en algún lugar de la sierra del Nayar a kilómetros de la ciudad en “otro tiempo y espacio”, en “otra realidad” en compañía de una mujer que ha hecho lo posible por vivir tranquila, ayudando en la medida de sus posibilidades a quienes necesitan ayuda, una mujer que quiere superarse y cuidar de sus hijos, aunque estos en ocasiones no sean del todo agradecidos, una mujer de buenos sentimientos a la que me enorgullece conocer, y así entre pensamientos me quedo dormida.

De pronto, en algún momento de la madrugada, me despiertan los truenos, rayos y relámpagos alumbran la habitación, el sonido de la lluvia sobre el techo de palmas se incrementa conforme aumenta el viento, Marina también está despierta, las goteras comienzan a aparecer en varios sitios, rápidamente nos levantamos y buscamos botes, ollas y tinajas para contener el agua proveniente de cada una de ellas, esta lloviendo fuerte y con viento, Marina recuerda que hay leña afuera y sale corriendo para meterla, continúan los truenos y relámpagos y yo solo puedo pensar “*son como de pueblo*”.

Cuando despierto por la mañana Marina ya está torteando en la cocina, nos damos los buenos días y comentamos que algunos de los botes están casi llenos de agua por las goteras, me dice que la leña se alcanzo a humedecer un poco y por eso hay tanto humo en la cocina, que tendrá que traer leña seca de su casa. El ambiente es fresco y agradable, mientras miro los cerros entre la neblina, pasa a saludar al señor Isidro, papá de Estrella y Elvia, viene de pescar trae consigo un pescado de casi 40cm que aun escurre agua, me pregunta que cuanto tiempo me voy a quedar, le respondo que unos días más y me dice que sus hijas no tienen fecha de regreso que ya las veré para la próxima, es no me da felicidad, pero que hacer, le digo que me las salude.

Alejandro me había encargado libros de origami, él quería de flores, pero como no encontré le llevé de animales, después de desayunar intentamos hacer algunas de las figuras, Alberto sólo de mirar la página con tantos pasos a seguir, dice que eso está muy trabajoso y es cierto, no nos sale nada bien, estábamos en ello cuando comenzó a pasar gente pues había llegado una lancha, Marina estaría feliz, pues en ella llegó al fin su hijo Miguel Ángel quien estudia contabilidad en la Universidad de Tepic.

Un día antes el señor Liborio me había comentado que hacía todo lo posible por seguir pagándole los estudios pero que no era fácil, a veces no había trabajo, mientras me contaba esto la expresión y el gesto en su rostro se transformaba, se reflejaba el orgullo del hijo que estudia, el sufrimiento del padre que se sacrifica por ello y la desazón de ser indio y estar olvidado, sus ojos brillaban y su voz se entrecortaba, estaba al punto del llanto y yo quede muda cuando me dirigió la pregunta -¿*Por qué nos tienen olvidados a los indios pues?*- En mi pecho la opresión del dolor y la tristeza, me hizo tragar saliva, habría querido llorar junto con él y decirle que el egoísmo es muy grande, y la falta de consciencia es aun mayor, en cambio, guarde silencio y después de un rato él se seco las lágrimas con su paliacate rojo y como estaba algo borracho volvió a preguntarme si me estaban tratando bien, fue un momento que me llegó hasta el alma y respondí con una sonrisa mientras asentía con la cabeza.

Marina está muy contenta me dice que Miguel le trajo bolsas de dulces y chocolates para vender, ahora si ya están con ella todos sus hijos, más adelante en posteriores conversaciones me platicaría sobre los bebés que le nacieron muertos, los que se le murieron chiquititos y las niñas que no le sobrevivieron, el amor con el que se expresa de esas experiencias tan tristes me deja ver porque es que adora a sus muchachos. Alejandro tiene 19 años pero pareciera de 15 esta enfermo del corazón, Marina pensó que se le moriría pronto, pero no fue así, lo quiere mucho y lo consecuencia para que no se esfuerce demasiado, por esa razón él no va a trabajar al coamil o a cuidar donde tienden, al terminar la secundaria ya no quiso estudiar, y ahora se dedica a hacer artesanía, lava la ropa y hace algunos mandados, es así como me ayuda, dice Marina.

Después de varios intentos fallidos con el origami, desistimos y le digo a Marina que iré a la panadería a ver como hacen el Pan, antes de salir me pregunta que, qué voy a comer, le respondo que unos huevos con nopal están bien, que Liborio ya me había dicho que su nopalera estaba retacada, le comento que soñé que Estrella regresaba y nos dábamos un abrazo bien fuerte, que ojalá y si llegue antes de que me vaya, Alberto estaba escuchando y me pregunta, -¿*a poco tu también sueñas? Yo pensé que nada más los huicholes soñábamos-*, le respondo que sí, que también sueño y que en otras ocasiones ya había soñado yo con todos ellos y con Potrero, a lo que él sólo sonrío y me mira extrañado.

En la panadería ya van muy adelantadas, me perdí todo el proceso del amasado, ya están terminando de formar las conchas, la masa está en su punto es una gran víbora flexible a la que

retuercen con agilidad envidiable para cortar los pedazos que darán origen a las piezas de velo de novia, mientras tanto en el patio el señor Santos atiza el fuego del horno de ladrillo, agrega un poco más de leña y dice que ya está listo, Severiana es la encargada de la pala para meter y sacar las charolas de pan del horno.

El proceso entero es un claro ejemplo del trabajo en equipo, mientras una termina de dar forma a la masa, otra acomoda las piezas en la charola, la cual es trasladada por otra mujer hacia el horno donde Severiana espera asegurándose de que el fuego sea el preciso para el horneado, como llovió toda la madrugada, el piso afuera está totalmente enlodado, por lo que han decidido trabajar sin zapatos para no ensuciar todo el espacio al interior, son cuatro mujeres concentradas en su labor, se les va algo cansadas pero muy animadas, hablan en huichol entre sí y de pronto ríen y sueltan carcajadas, les tomo fotos mientras trabajan y me preguntan como hacemos el pan en mi rancho, no me queda más que decir, que lo compramos hecho y que sólo a veces horneamos pasteles pero que a casi siempre también los compramos.

Llegan Alondra y Perla quien me ofrece tunas rojas que cortó de su nopalera ya que le había dicho que me gustaban mucho, están frescas y dulces, quisiera comer más, muchas, pero no me atrevo a pedirle que vayamos por más, en cambio platicamos sobre la escuela de verano, le pregunto por su primo Onésimo y me dice que anda de vacaciones con su mamá, lo cual me da mucho gusto ya que no viven juntos. A poco rato llega Joselín la hermana de Marcelo y le pregunto como está y donde anda su hermano, me dice que anda jugando con Poncho.

Es todo un ejemplo ver trabajar a esas mujeres, la organización, la coordinación y el nivel de compromiso y responsabilidad es admirable, ya listo el pan, lo acomodan en charolas, lo cuentan y lo reparten entre ellas para salir a venderlo por el pueblo, no sin antes haberme ofrecido una concha recién horneada, todas comimos un pan, es muy rico y calentito pues más. Terminado el pan y recogido un poco el lugar de trabajo, salimos de la panadería, cada mujer con su tinaja de pan sobre el hombro o la cabeza, me despido, les doy las gracias y Basilia me recuerda que me espera al día siguiente en su casa para mostrarme la artesanía que hace su hijo.

Por la tarde me encuentro a Bartola en una de las tiendas del pueblo, me abraza y saluda preguntando que cuando llegué, me comenta que espera a un señor para que le haga un viaje en su camioneta y lleve agua a las cabañas ya que la bomba se descompuso y no sube el agua, hay que acarrearla, ya Marina me había comentado al respecto. Esa tarde no se hizo el viaje del agua en camioneta, en las cabañas usamos el agua que se había juntado por las goteras.

Conversando nuevamente con Liborio me dice que no me vaya pronto y que mejor me quede más que su cumpleaños será el martes 23 de julio y que va a matar un chivo para hacer birra, le agradezco la invitación pero le digo que tengo que ir a trabajar, me dice que llame y que diga que estoy enferma, *-¿o qué, no se puede enfermar?-* me dice.

Paso mucho tiempo conversando con Marina, me cuenta de su vida, su voz cambia, sus ojos brillan, sus manos no paran de moverse mientras me platica, ha vivido momentos difíciles, tristes, feos y hasta horribles pero también alegres, me cuenta de cuando era chica, de su vida con sus papás cuando vivían en la Palmita, y aún con todo su sonrisa es grande y sincera, no quiere el mal para nadie, sólo quiere vivir tranquila, por la noche me cuenta más sobre su vida, lo que sueña, lo que piensa de cómo tratan a veces a la gente huichola, como a veces siente que hay muchos interesados en sacar sólo dinero, me comenta lo que ella haría si fuese la presidenta de la cooperativa de las cabañas, pero de inmediato dice que eso no importa porque como ella no sabe leer ni escribir no puede serlo.

Una de las tardes mientras el señor Liborio insistía en que me quedara a su festejo de cumpleaños, llegó Marcelo a buscarme a las cabañas, platicamos largo rato en las rocas frente al cerro cuate, me preguntó que cuando iba a llevar las fotos que tomó en visitas pasadas cuando le preste la cámara compacta, le respondo que para la próxima se las llevo, realmente a crecido, está mucho más alto y sus facciones ya son menos de niño y más de muchacho, tiene 13 años y parece como de 15 se ha embarnecido, su complexión muestra su fuerza se nota que ha estado trabajando con su papá en el coamil, de hecho me comenta que por la noche irá a cuidar el lugar donde tendieron.

En esta ocasión le presto la cámara réflex y le cuesta más trabajo manejarla al grado de que comenta que esa cámara es chafa que la otra pequeña es mejor, logra hacer algunas tomas y capta a Catalina la cuñada de Estrella con su bebe de nombre Yesei, quienes estuvieron un rato con nosotros viendo el atardecer junto con otro niño que no conocía y quien de vez en cuando sonreía, permaneciendo la mayor parte del tiempo callado hasta que hablo para despedirse.

Si bien a Marcelo le cuesta bastante trabajo hablar en español (Marina incluso me comentó – *pobre muchacho se traba mucho al hablar, me da no se como, que se atora-*) me cuenta sobre como fue una vez a cazar con uno de sus primos, como cuida a sus hermanos pequeños y como ayuda a su papá, al igual que Marina en muchas ocasiones me habla en huichol y les debo pedir que me lo digan en español porque no les entiendo y ambos me han dicho, se me olvida que no

hablas huichol, se ha hecho de noche y esta oscuro, me dice que ya se va y que haber cuando regreso, que haber si es pronto.

Por la mañana mientras platico con Alberto y Alejandro intentamos de nueva cuenta el origami y medio que nos sale la figura del lobo. Nos va a visitar Catalina lleva consigo al pequeño Yesei de menos de un año muy bien alimentado y muy risueño, comemos naranjas y pasamos la mañana disfrutando del sol y el aire limpio mientras Marina hace artesanía. Josefina la presidenta pasa a saludar y a preguntarme para cuando me voy, le digo que el jueves por la tarde y me pregunta cuando regreso, también le avisa a Marina que el viernes temprano llegaran visitantes y se quedaran hasta el sábado para que tenga todo listo, le dice que ahora si por la tarde Bartola llevará el agua en la camioneta.

Por la tarde fui a casa de Basilia a ver la artesanía que hace su hijo y aproveche para llevarle la tela que le había prometido, ella me dijo que morada estaría bien y de ese color se la lleve junto con un corte (así le llaman ellas) de tela estampada con motivos en tonos morados y naranjas, me dice que ese corte es pequeño y que apenas si alcanza para una falda para su sobrina de 13 años que la tela esta bonita pero no le alcanza para ella, le comento que si quiere de esa misma, para la otra le llevo un corte más grande y se podrá hacer una falda, dice que sí.

Me muestra el trabajo de su hijo, un par de máscaras encaquiradas con motivos de la luna y el sol y unos cuadros de chaquira con venaditos y híkuri al centro, son hermosos, esa dinamicidad de los colores es hipnotizante, le digo que su hijo hace un trabajo muy hermoso, me dice que siempre me lo había querido mostrar pero que apenas había ido a verla su hijo le pidió le dejara algo para que me lo pudiera enseñar.

Después de platicar un rato bajo su enramada con una gran cantidad de flores de bugambilia por el suelo semejando un gran tapete, me ofrece tunas rojas de su nopalera, no me puedo resistir a la invitación, están buenísimas, frescas y jugosas, llegan Severiana y Perla, conversamos un rato y les entrego los obsequios que les llevaba pues me voy al día siguiente y quizá ya no las vea, me despido pues el cielo esta cada vez mas cerrado, las nubes están cargadas, se ve que va a llover con ganas, Severiana me dice que pasemos a su casa para que me de ciruela seca y semilla de calabaza para que haga atole en mi casa.

Comienza a chispear, en el camino de regreso a la cabañas, me encuentro con Bartola y un grupo de niñas, varias de ellas son sus sobrinas, están llenando botes, garrafones y cuanto

contenedor encontraron para agua, será lo que llevará la camioneta para proveer de agua a las cabañas, conversamos un rato y les digo que yo me adelanto, al llegar Marina me dice que irá rápido a su casa a traer algunas cosas para cenar, no pasa mucho tiempo cuando se suelta el aguacero, truena con ganas, hace mucho que no veía llover tan bonito como ellas mismas dijeron, la vista desde la entrada hacia la cortina se cerró completamente, las nubes taparon todo no podía siquiera distinguir el río, justo entonces llegó la camioneta con el viaje de agua, bajo la lluvia intensa las mujeres vaciaron el agua en un gran tinaco, Marina regresó corriendo para ayudar.

El ambiente era templado, una vez llenado el tinaco, las niñas y Marina aprovecharon la lluvia para bañarse, así que buscaron jabón y lavaron sus cuerpos a la par de sus ropas, buscaron donde caía chorro del techo para enjuagarse, de pronto era como una animada fiesta donde platicaban, reían y se lavaban, aproveche para repartirles unos peines que había llevado para obsequiar, la lluvia fue disminuyendo y a poco rato paró dejando una neblina intensa y riachuelos crecidos en varias zonas del pueblo, los niños reían de felicidad pues eran sitios “nuevos” para jugar, en la distancia los cerros comenzaban a reaparecer poco a poco dejando ver sus cuerpos llenos de magia.

Por la noche después de cenar, le entrego a Marina los cortes de tela que le llevé, además de un vestido para Estrella con motivo de su cumpleaños, me dice que se va a poner bien contenta cuando lo vea, -si también estaba bien contenta porque me dijo que Basilia le había dado un abrazo bien fuerte, que hasta la había levantado dos veces porque tu le dijiste por teléfono que la felicitará por su cumpleaños-, sonreímos y le pregunto si cree que le quedará bien esa talla, que dude un poco pero que estaba segura que le gustaría porque me había dicho que le gustaba el rosa, y la tela del vestido era de un rosa claro con estampado de pequeñas flores, me contestó que sí que ella luego le hacía ropa y sabía que sí le iba a quedar.

Jueves por la mañana, amanece mucho más despejado el sol brilla y la humedad es bochornosa, pareciera que uno podría derretirse, el sudor corre por la espalda, recojo mi tendido de dormir y acomodo las mesas pues al día siguiente llegaran visitantes y Marina debe preparar el lugar, Alejandro escucha música y me dice que cuando voy a regresar, le comento que no estoy muy segura, que probablemente para septiembre o noviembre, Alberto se despide pues se irá con Miguel para el coamil a rociar, me dice que tenga buen viaje y que haber cuando regreso, después de hacer cuentas con Marina mi presupuesto me permite adquirir artesanía elaborada

por el hijo de Basilia así que voy a buscarla a su casa y la encuentro en el camino, me decido por un cuadro de chaquira con unos venaditos amarillos y un hikuri al centro, me dice que su hijo acaba de hablarle y le pidió le mandara a Tepic parte de la artesanía y que si yo podía llevarla ya que iba esa tarde para allá , le digo que claro que sí, que me de lo hay que llevar y que yo se lo entrego.

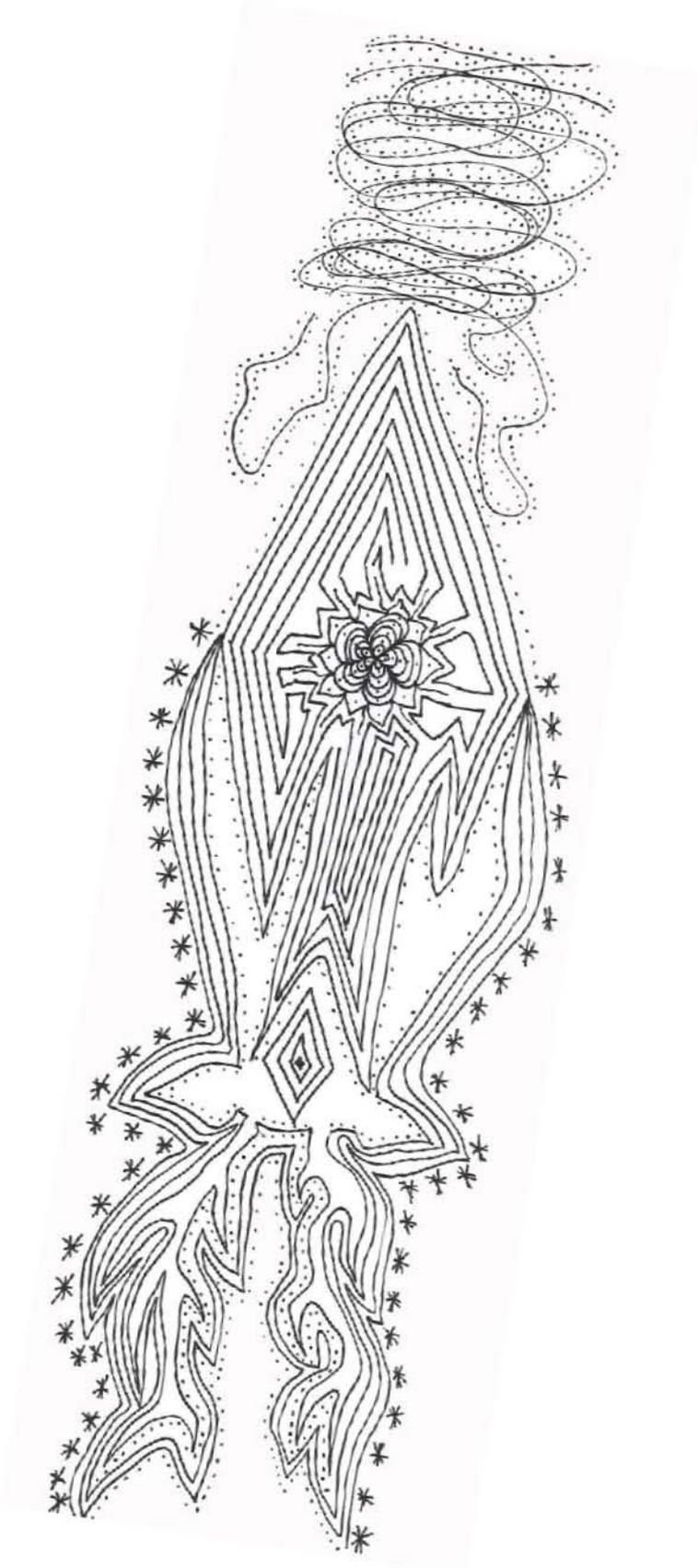
En el camino de regreso a las cabañas, me encuentro a Severiana, me despido nuevamente, nos abrazamos y escucho a Liborio llamándome por mi nombre - *¡Jarumi, ¿ya se va? No se vaya, quédese a mi cumpleaños, diga que está enferma, que se lastimó un tobillo, ¿o qué van a venir a sacarla en helicóptero?!-* me carcajeo por su comentario y una vez más le digo que me tengo que ir, que la pase bien en su cumpleaños, estamos a unos 30metros de distancia así que nos gritamos y todo el pueblo escucha lo que hablamos, hombre y mujeres que están cerca se ríen también, me despido y me dice que ya que no me quiero quedar, que tenga buen viaje y que regrese pronto.

Llegan visitantes a las cabañas y quieren comer, como Marina está sola, me ofrezco a ir a buscar lo necesario, así que mientras ellos pasean por el pueblo y compran artesanía, yo voy rápidamente a la tienda por la comida y le ayudo a Marina a poner la mesa y a servir los platos, son dos hombres, tres mujeres y una muchacha, me preguntan si soy del lugar y les respondo que sólo estoy de visita, pero que como voy seguido ya me consideran en parte del lugar, conversamos un rato y les pregunto si hay lugar en su lancha para que me lleven a la cortina de la presa, responden que sí.

Llega el momento de despedirse y Marina llora, los visitantes me dicen que ya la hice llorar, a lo que ella comenta que me quiere mucho y que la da tristeza que ya me vaya y la deje solita otra vez, la abrazo y le digo que regresaré pronto, que se cuide mucho y que me salude mucho a Estrella.

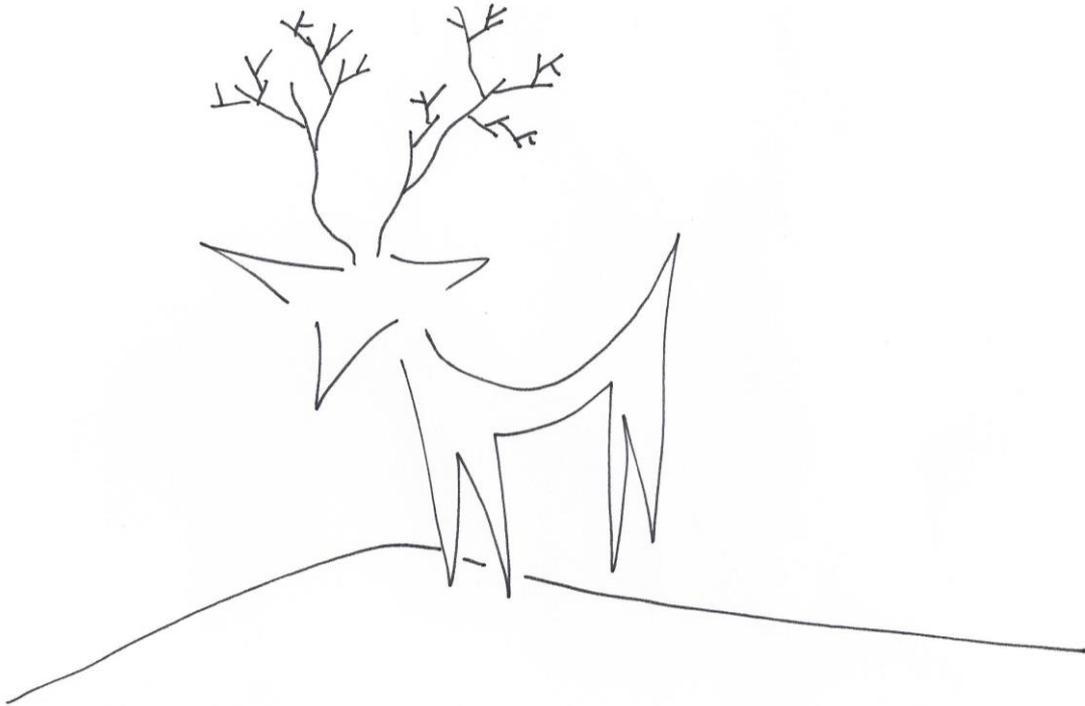
A la vuelta

Fue extraño ir a Potrero y no encontrarme con Estrella, la extrañé mucho, sin embargo, resultó favorable en el sentido de que se dio la posibilidad de hablar con el señor Liborio y conocer de cerca sus palabras, su sentir y su pensar, así como con Marina, nuestra relación a crecido enormemente y siento su aprecio sincero. Todo ello ha sido de gran valor para diversas reflexiones dentro de la investigación como de experiencia de vida.



Dibujo, pluma de gel sobre papel, México DF.





V – AUXUWI
AL NORTE – HAUXAMANAKA
BLANCO – TUXA

Nombrar las cosas

Una parte del ritual

Dentro de la tradición Wixárika la peregrinación a los sitios sagrados es el ritual más importante, en él, se realizan ofrendas a los cinco venados sagrados quienes a su vez representan a los cinco colores del maíz; rojo, azul, blanco, amarillo y pinto, quienes habitan los sitios que la gran diosa madre, la abuela Nakawé, señaló con su bastón pasado el diluvio ubicándolos así en cada uno de los puntos cardinales incluido el centro.

Ya en el camino del sol, una parte fundamental del ritual, es el momento de nombrar las cosas, ya que en el desierto, las cosas son diferentes, y mientras se cruza México¹ hay que ir nombrando todo, ya que la peregrinación emula el tiempo ancestral y primigenio cuando se originó la vida, así, se le debe asignar en conjunto un “nuevo” nombre a todo mientras dure la andanza, por ejemplo: al fuego en cierta ocasión se le llamó “puerco” pues come mucho, se le alimentó con “verduras” para que creciera, al sol se le puso el nombre de “Calderón” porque cruzaba el cielo, a la Luna “Margarita” pues era la esposa del primero, y así con cada cosa incluidos los cargos de los participantes.

Durante la travesía, el tiempo como ya mencionamos es ancestral, los peregrinos también conocidos como jicareros se apartan de lo cotidiano para adentrarse en el tiempo de lo sagrado, no hay distinción entre el presente real y el pasado mitológico, se hace presente la armonía en la relación hombre-naturaleza.

Lo anterior lleva a pensar en ese momento en el que el artista está trabajando y pierde toda noción de tiempo, se entrega por completo a su tarea y se siente en armonía consigo mismo y con la naturaleza, siendo este uno de los momentos más gratos, viene después una situación que en ocasiones está resuelta desde un inicio, o que bien puede extenderse hasta mucho después de elaborada alguna propuesta, titular a la misma.

Conforme se ha ido trabajando en este proyecto, se han logrado acercamientos a diversas propuestas visuales (las cuales se pueden ver al final de este apartado), algunas incluso se podrían considerar como concretadas, siendo estas últimas donde el proceso de *nombrar las cosas* fluyó conforme la propuesta, tal es el caso de las series “Maxa jugando con Xurave” y

¹ Véase el Documental *Venado*, de Pablo Fulgeira, México, www.isuma.tv/en/venado/sd-español

“Xurave jugando con Maxa”, pues desde que se detonó la idea primigenia para realizarlas se tenía muy en claro qué era lo que se pretendía en dichas tomas, la experiencia de realizarlas afianzó la intencionalidad y la interacción entre los personajes derivó en eventos gratos, muchas sonrisas, abrazos, juegos, así que el título no podía ser otro, que el que había dado paso a concretar la propuesta.

Literalmente Estrella y yo jugamos en la ensenada en aquella ocasión, Xurave significa Estrella en wixárika y Maxa significa venado, así que Estrella jugó con el venado y el venado jugó con Estrella pues los utensilios de los que nos servimos para hacer las tomas, eran un par de cuernos de imitación de venado, así como la imitación de una piel, quizá sería más conveniente si escribiéramos jugó a ser venado, ya que no se trató de una situación de control o dominio sobre algo o alguien, sino que se propuso actuar libremente, no hubo indicación más allá de usar los cuernos, las acciones, los gestos, las posturas, fueron fluyendo conforme las circunstancias.

El tiempo en el que hicimos las tomas fue un tiempo primigenio pues sólo nos ocupamos de fluir, nunca me preguntó si así estaba bien o qué hacer y cuando cambiamos de rol y ella tomó la cámara, tampoco hubo mayor indicación que la de cómo hacer click al aparato, ella eligió la distancia, el encuadre e incluso la cantidad de disparos.

Si bien, era la primera vez que ella tenía en sus manos una cámara de esas dimensiones² note el gusto por dispararla, y este se evidenció más, cuando después de caminar un rato por el cerro le dije; -hagamos otras fotos aquí- a lo que ella comentó; -yo te las tomo, dame la cámara- y de inmediato se la colgó al cuello y me preguntó ¿dónde te vas a poner?, me coloqué frente unas ramas a contraluz y me dijo, -ahí no te vez bien- da mucho sol, le sonreí diciéndole que no importaba que en la foto se vería que era yo, a lo que sólo hizo un gesto y alzó los hombros.

Fue una experiencia muy divertida, me agradó jugar a que nos tomáramos fotos y a ella también pues así me lo comentó, incluso le dije que quizá después podríamos hacer más fotos juntas, en otras visitas y dijo que sí mientras mostraba una gran sonrisa y asentía con su cabeza.

Ya en casa al ver las fotos en la computadora, y después de la remembranza emotiva correspondiente a dicha visita, fui advirtiendo las cuestiones formales y técnicas con respecto a las tomas, que si la luz, las sombras, las texturas, los encuadres, el enfoque, etcétera, sólo

² Era una cámara digital réflex de 35mm modelo Nikon D60.

después recordé que había pensado en tener en cuenta el fondo y las ramas de los árboles emergiendo a manera de venados y la luz del medio día para hacer resaltar los destellos en el agua, es decir, cosas que en el momento de hacer las tomas no consideré, pues lo primordial era que Estrella había aceptado jugar conmigo y nada más.

Al revelar las fotos (o configurar el archivo) la emoción era latente, tenía plena intención de intentar evidenciar el disfrute de fluir en un “tiempo primigenio” y el tratamiento a color de la imagen no satisfacía esto, por lo que una vez más opté por el tratamiento en blanco y negro, pues el contraste y la gama de grises conferían a la imagen de una atmósfera más ancestral, o al menos es así para ciertas percepciones a las que afortunadamente se ha logrado transmitir dicha intencionalidad.

Cada serie consta de cinco imágenes, manteniendo la base del número sagrado Wixárika, la forma de presentarlas aún está en consideración pues no se ha decidido si colocarlas de forma lineal o en los cuatro puntos cardinales más el centro, lo más probable es que no sea igual para las dos series, ya que cada una manifiesta composiciones distintas.

De entre todas las tomas realizadas esa tarde en la ensenada además de las dos series ya mencionadas, también se han trabajado algunas imágenes por separado y nombrarlas no ha representado mayor problema, pues es de insistir en que la emotividad y la intención con la que se realizaron han sido muy claras desde un principio, de ahí que en este texto también se haya incluido una de esas imágenes, la titulada: “Iyari Yuavi”, Iyari significa corazón y Yuavi azul, es una de las tomas realizadas por Estrella donde aparezco con la imitación de piel y cuernos de venado, mi rostro no se vislumbra y en su lugar una zona oscura remarca la alusión a la cabeza de venado, el tratamiento se realizó también en blanco y negro, al fondo la textura de algunas rocas y unas ramas confieren de un espacio indeterminado al ser que se manifiesta en movimiento evidente hacia uno de los costados.

Elegir estas dos palabras resultó sencillo, no sólo para esta pieza, sino para varias más, ya que de manera más concisa lo que se eligió fueron conceptos, obviamente Maxa-venado era imperativo ante la escena que se presenta, no está por demás ahondar en el hecho de que se plantea al venado no sólo en su acepción de animal, sino en su carácter simbólico, ya que en la cultura wixárika al presentar sólo la cabeza del venado busca simbolizar al hermano mayor, al

mediador, al guía, mientras que si se presentara la figura del venado completo se hace referencia al animal que se sigue durante la cacería.

Por otro lado lyari-corazón no hace alusión tan sólo al órgano vital, sino que alude también a una *identificación del ser en relación a los otros*³, razón por la que embonaba bastante bien con las intenciones de la propuesta visual, sobre todo después de la estrecha relación que se ha entablado tanto con Estrella cómo con varias mujeres de la comunidad, y que a su vez remarca el gran sentido de pertenencia o quizá mejor dicho de empatía para con el entorno de la sierra del Nayar.

Otro es el caso de las propuestas que se dieron durante el proceso, sin una intención muy clara y que por ende se fueron configurando un tanto a ciegas durante el camino, pero que han posibilitado la experimentación con herramientas a las que casi no se había recurrido y que han dado pauta a más cuestionamientos y reflexiones, sobre todo con respecto al paso de los procesos análogos a los digitales, algunos empezaron como prácticas fotográficas y avanzaron de tal manera que se han ido consolidando como propuestas visuales; tal es el caso de las series: “Maxa en Yuavi” y “Maxa lyari”.

En la primera de ellas fue donde inicialmente utilicé una cornamenta original de venado que me hicieron favor de prestarme, afortunadamente era de una dimensión bastante proporcional a mi cuerpo, así que me la sujeté a la cabeza y realicé algunas tomas bajo la premisa de la primera práctica fotográfica que realicé con relación al tema del simbolismo del venado, es decir, sólo el personaje en un espacio indeterminado, con luz natural y el balance de blancos de la cámara en modo incandescente, lo que otorga a la escena un tono azulado, el cual al ser revelado se intensifica con la intención de hacerlo evidente y generar una atmósfera mística en la que un personaje se hace presente, no hay definición tal cual del mismo, tan sólo la silueta barrida, pues se encuentra en movimiento, resaltan las astas en la parte superior de la cabeza de lo que parecer ser un hombre, en el sentido de humano ya que no hay posibilidad de distinguir género.

Cuando se realizaron las tomas, tan sólo se pensó en hacer referencia al hombre con cabeza de venado que se presenta en los sueños de los Mara`akames, el tono azul evidentemente hace referencia al color que porta el propio venado azul, el hecho de que la imagen no sea clara, ni

³ Donde corazón puede ser empleado en combinaciones como: “él tiene un corazón huichol”; “ella es de buen corazón (o sea, huichola); o “todos nosotros los del viaje al peyote debemos ser de un solo corazón”. Véase, Peter Furst. *Mitos y arte huicholes*, SEP Setentas, México, 1972, p.11.

nítida al cien por ciento, intenta enfatizar el momento de la visión, la fugacidad, a la vez que enmarca cierto misterio. Al haber trabajado varias de las tomas, se vislumbró la posibilidad de presentarlas como una propuesta y ya no sólo como una práctica experimental, sin embargo, no fue sino hasta bastante tiempo después que se llegó al punto de darle un título, y es obvio el por qué se eligió este, ya que Maxa-venado en Yuavi-azul, queda clara la connotación no sólo cromática, sino conceptual con respecto al simbolismo del personaje al que se hace referencia.

Al revisar la información sobre el mito del venado azul y su simbología, la pregunta constante era ¿Por qué es azul el venado? No hay un texto que plantee una respuesta concreta, ya que no hay un texto que como tal plantee dicha pregunta y esto se debe a que no hay motivo y/o razón para formularla cuando te adentras en la cultura wixárika, los cinco venados sagrados que habitan los lugares sagrados ubicados en los puntos cardinales más el centro, responden a su vez a los cinco colores del maíz que a su vez son el venado mismo, rojo, azul blanco, amarillo y pinto o negro, por otro lado, la canción del venado indica que éste salió del mar para caminar hacia Wirikuta, y el mar es azul, cuando estuve por primera vez en la ensenada de Potrero y vi las ramas emergiendo de las aguas azul turquesa, no pude sino pensar, *¡claro que el venado es azul!*

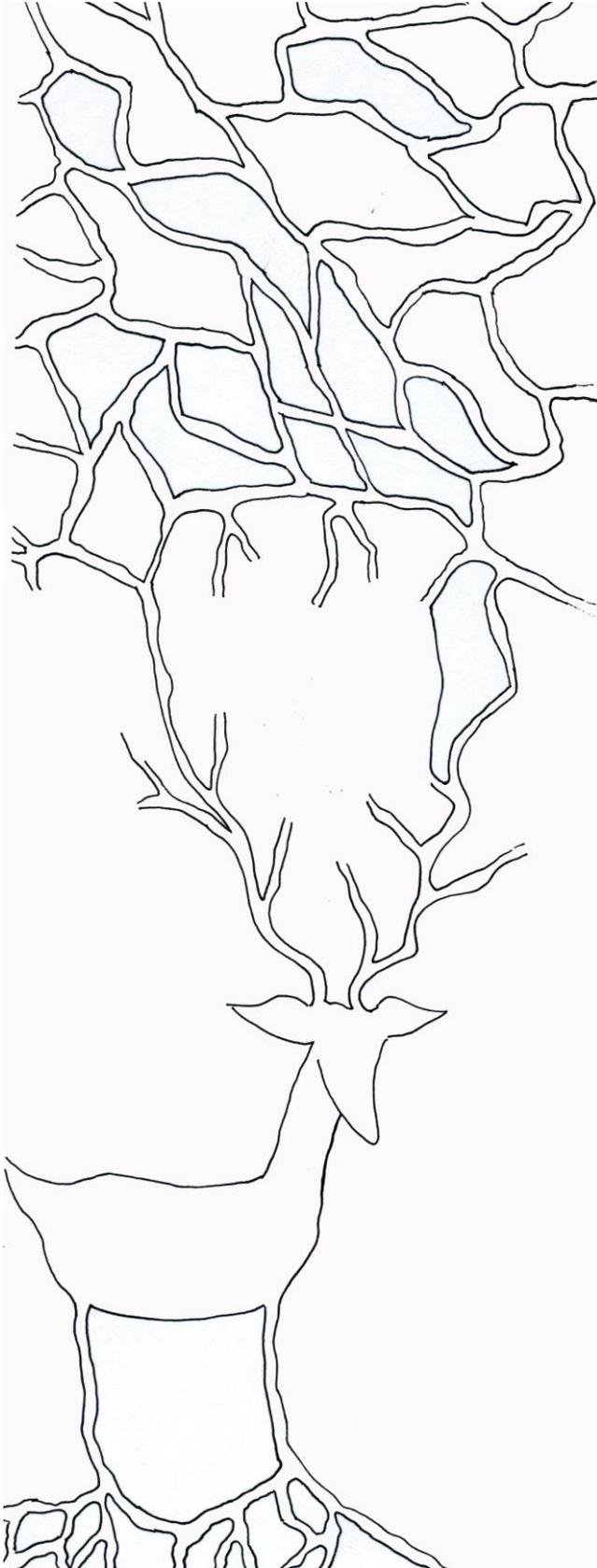
Usar esa cornamenta y sentir su peso me hacía pensar en si al venado también le daría esa sensación, de hecho en una foto que le tomé a uno en el venadario de Slim en el DF, tiene el mismo gesto que yo cuando sentía el peso de las astas sobre mi frente. Se realizó otra práctica bajo las características de la serie antes mencionada, sólo que en ésta el tono de azul no se contrastó, sino que se mantuvo casi tal cual la luz natural filtrada por una delgada cortina azul, lo cual propició una atmósfera más clara, que si bien aún tenía cierto halo de difusión en los contornos, el personaje es más claro, mi rostro se distingue y las astas rematan sobre mi cabeza, el efecto de barrido se mantiene y es lo que propicia la idea de una aparición, sinceramente esta serie no la considero tal cual concretada, de hecho esta marcada como sin título, más adelante quizá la retome.

En la segunda serie, “Maxa Iyari”, la situación se dio un poco más pensada, ya que se tenía la idea de ir a la comunidad y hacer una especie de máscara con ramas del entorno y realizar algunas tomas en la ensenada, por esas fechas, no fue posible viajar a la sierra, así que se optó por mantener parte de la propuesta retomando parte de una práctica anteriormente realizada, en la cual se armaron una especie de tramas a manera como de fractal compuestas por fragmentos

de ramas de las fotos realizadas en la primera visita a la comunidad de Potrero en Tepic, se proyectaron en la pared por medio de un cañón y me coloqué en la imagen, de manera que ésta me “vestía” ubicándome en sitios estratégicos para que el entramado cubriera la zona del rostro a manera de máscara en alusión al venado y sus respectivas astas, buscando a su vez, afirmar el simbolismo del mismo.

Los resultados fueron creciendo conforme se realizaron las tomas, se afianzaron los recursos más idóneos para las tomas, incluyendo vestuario e iluminación, así como se re-trabajaron algunas de las texturas para conseguir construcciones fractales más favorables conforme al simbolismo, importante todo ello en la configuración de la imagen, tanto, como la parte del revelado de la misma, al ir equilibrando tonos, afinando contraste y eligiendo gama cromática, el tratamiento en blanco y negro volvió a imperar debido a la intencionalidad de la propuesta, el manejo de la luz en estas tomas, afirma el sentido de teatralidad-ritual, la composición es central, el personaje aparece entre las ramas, su cornamenta alude al venado, la cabeza sugiere que no es un animal, un ser con astas deambula entre un espacio “orgánico” pero a la vez indeterminado, la posibilidad de re-encuadrar brinda mayores posibilidades de composición, una pieza en específico pone en claro el título, el formato es cuadrado, el ser-venado al centro esta rodeado por un juego de ramas a manera de fractal donde el entramado alude a la forma de los gajos de híkuri, la iluminación resalta la circunferencia en que se dinamizan las ramas, mientras que el ser permanece quieto, Maxa-venado Iyari-corazón, dentro de la tradición wixárika una de las historias cuenta que híkuri es el corazón del venado, la imagen los muestra a la inversa, el ser-venado es el corazón de híkuri.

De esta imagen realicé también una especie de animación, aunque prefiero llamarla imagen en movimiento, es una sola imagen pero repetida 25 veces con diferente iluminación en cada una de ellas, lo que da el efecto de ir de la oscuridad total a un degradado de iluminación que devela la imagen en su totalidad sólo por un instante, para comenzar a apagarse hasta regresar a la oscuridad de nuevo, en una secuencia de 8 cuadros por segundo, lo que le confiere un aire de proyección de los años 20`s. La idea es la fugacidad de la develación, el encuentro con Tamatz Kallaumary a través del divino luminoso, el viaje, el instante, la presencia fugaz que queda grabada en el corazón. La puedes ver en <https://vimeo.com/search?q=jarumi%20davila> o dentro del blog en <http://jarumiconjotaescena3.blogspot.mx/2012/12/imagen-movimiento.html>



Jarumi Dávila
Dibujo
Pluma de gel sobre papel
México DF



Jarumi Dávila
De la serie "Xurave jugando con Maxa"
Fotografía digital
12X8`
Potrero de la Palmita
Tepic, México, 2013



Jarumi Dávila
De la serie "Maxa jugando con Xurave"
Fotografía digital
20X13`
Potrero de la Palmita
Tepic, México, 2013



Jarumi Dávila

“Iyari Yuawi”

Fotografía digital

7.5X8.5”

Potrero de la Palmita

Tepic, México, 2013



Jarumi Dávila
De la serie "Maxa en Yuawi"
Proyección digital
Medidas variables
México DF, 2012



Jarumi Dávila
De la serie "Maxa lyari"
Proyección digital
Medidas variables
México DF, 2012

En la cima de Leunar

Viernes 1 de noviembre de 2013, visita a Real de Catorce, San Luis Potosí, México⁴.

Al amanecer del viernes 1ro, la carretera se muestra transitada y el clima algo frío, el cielo nublado presenta nubes grises y una posibilidad de lluvia.

El devenir se hace latente al entrar en el camino empedrado que anuncia la “cercanía” del túnel de Ogarrio, el tránsito calmado va marcando el ritmo de la vida en aquellas zonas. Atravesamos el arco con la leyenda; Bienvenidos a Real de Catorce, mi corazón late a prisa, el panorama como de costumbre parece desolador, hay muy poco movimiento, el viento sopla con fuerza y una atmósfera algo neblinosa nos da la bienvenida. Abordamos la camioneta y nos adentramos en las entrañas de las tierra. La tranquilidad al otro lado del túnel es evidente, es viernes y los visitantes no se harán notar sino hasta mañana.

Después del almuerzo, la aventura da inicio rumbo al desierto, abordamos las willys⁵ que nos llevaran hacia Wirikuta, el cielo está parcialmente nublado, los despeñaderos y la vegetación en su conjunto visten de verde, las aguas han hecho su trabajo, la tierra está algo húmeda, a la altura del poblado de los Catorce llovizna un poco, pero a nuestra llegada a Estación Catorce el sol nos recibe con su calidez, el tren detiene su paso y el cielo es surcado por nubes algodonosas que parecieran invitar a brincar sobre ellas, la claridad del blanco que las conforma me parece irreal, puedo distinguir las texturas de las sombras generando tonos gris-violáceo en una gama impresionante.

El cielo muestra grandes retazos de azul limpio que se intensifica al contraste con la herrumbre oxidada de los vagones del tren, las nubes parecen bastante bajas y al mismo tiempo inalcanzables, es uno de esos cielos que impactan más allá de la sola mirada. Seguimos nuestro recorrido y llegamos a Wirikuta, el paisaje semi-desértico está repleto de verde, las matas de gobernadora se encuentran radiantes al igual que los cerros alrededor, incluyendo a Leunar. El clima es agradable, medio nublado con destellos de sol iluminando el horizonte, el divino luminoso nos recibe amablemente, y en correspondencia agradecemos su presencia.

⁴ En esta ocasión compartimos el viaje un grupo de personas que a través del proyecto de Beh por México visitamos Real de Catorce. www.BehporMéxico.com.mx

⁵ Camionetas de los años 40's – 50's introducidas durante el porfiriato y que perduran hasta estos días en base a un buen mantenimiento.

Caminamos por el territorio sagrado, varios insectos deambulan en su hábitat, el silencio apremia, aunque mi impresión es que esta vez se “escucha” diferente, como si tuviese un peso, no lo sé, mi percepción es algo distante en un principio, pero hay algo que noto distinto sin poder especificar a bien que es.



Después del encuentro con hikuri emprendemos la vuelta hacia el pueblo, nos detenemos en una mina abandonada, la recorremos, y entre sus ruinas un pequeño arroyo transporta agua casi cristalina, lo que da muestra del efecto que han tenido las lluvias en la zona, el atardecer se va presentando entre las coyunturas de los cerros y el efecto es un resplandor dorado en la parte baja, es como si la luz emergiera de la tierra, pareciera la imagen de la típica olla de oro al final del arcoíris, es hermoso.

Seguimos nuestro camino hacia Real, en esta ocasión tuve la oportunidad de conversar todo el trayecto con el conductor de la Willy, Emigdio, quien me habló de sus experiencias de vida, de cómo fue caballerango para luego volverse conductor igual que su papá, me comentó que apenas habían ido a darles un curso sobre cómo trabajar con grupos de turistas a los que reciben continuamente, y de cómo una vez que fue a una fiesta en otro poblado, se puso muy ebrio y no sabía el camino de regreso, pero su burro supo a bien por donde y lo llevó de vuelta a su casa, a lo que declaró, que los burros quizá eran más inteligentes que los caballos, al menos para él.

Ya de regreso en Real de Catorce, el festival de día de muertos continuaba en la plaza, desde temprano hubo actividades de lectura y los niños de kínder y primaria habían deambulado vestidos de blanco con los rostros pintados de calaveras, así como muchas de las niñas usaban

vestidos a manera de pequeñas catrinas, para esta hora, el maquillaje en sus caras estaba algo corrido, así que la escena era de pequeñas calaveras chorreadas corriendo o jugando.

Por la noche, las actividades del festival estuvieron a cargo de los chicos de secundaria y bachillerato, el programa se integró por bailables de la región, era como una pequeña fiesta, había ponche, atole, tamales, pan, ofrendas y mucha flor de cempazúchitl adornando los altares, el piso, e incluso colgado a manera de cortina, incluso había una pequeña fogata cuyo humo impregnaba el aire con aroma a cedro.

Para uno de los bailables los chicos estaban ajuariados con ropas de mujer, vestidos, pelucas y hasta tacones con sus respectivas máscaras, detrás de las cuales las risas eran evidentes al estallar en carcajadas al hacerse burla entre ellos, les acompañaba un pequeño diablito y la muerte, quienes eran amenazados por una calavera párroco vestido con sotana, lentes oscuros, crucifijo en mano y una amplia sonrisa. La dinámica era bailar en conjunto mientras el diablo y la muerte evitando a toda costa al párroco sacaban a bailar a miembros del público integrándolos a la danza comunal que se desarrollaba por toda la plaza, a mí, me sacó a bailar la muerte y no me quedó más que bailar junto al fuego. Fue una noche de muertos llena de risas, baile y diversión, era como estar en otro tiempo, otra época, el frío quedó olvidado al menos por un buen rato.

A la mañana siguiente siendo sábado dos de noviembre, el pueblo recibió mayor cantidad de visitantes, al igual que el Panteón, el ambiente comenzaba a dinamizarse, las tumbas fueron visitadas, limpiadas y adornadas, el zempazúchitl cubrió mucho del panorama, pero lo que en realidad predominó fueron los adornos de flores de tela en colores brillantes; azules, rosas, amarillos, naranjas, el colorido poco a poco cubrió la visión, durante el transcurso del día los familiares llevaron comida, objetos del gusto de sus difuntos y hasta música en vivo, por lo que la festividad se llenó de vida en la “casa de la soledad”.

La capilla del panteón está dedicada a la virgen, siempre me ha gustado mucho la ornamentación de ese pequeño templo, los tonos son tan vibrantes, sin embargo, la humedad ha avanzado bastante y uno de los murales está ya muy dañado, pero los tonos azules del ábside me siguen cautivando, además es tan agradable el ambiente ahí, la forma en que se filtra la luz es acogedora, el rechinar de las bancas de madera me hace pensar en la cantidad de oraciones y peticiones que ahí se han proclamado, la virgen dolorosa con su vestido negro y se gesto de

congoja proveen de una vida inamovible ese lugar, puedo estar horas ahí y no me preocupa mas que percibir el silencio roto por las palomas.

Me agrada el panteón, me gusta su tranquilidad y su silencio, en esta ocasión aunque había bastante movimiento, disfruté de permanecer un buen rato sentada junto a quienes aún no llegaban a visitar, respirando el olor de las flores. Por la tarde el cielo se cerró un poco más y las nubes parecían algo cargadas de agua, sin embargo, eso no importaba demasiado porque la idea era subir al Cerro del Quemado y ver el atardecer desde la cima.

En compañía de Gustavo un joven caballerango, emprendimos el camino hacia Leunar, poco a poco dejamos el pueblo atrás, atravesamos los vestigios de la hacienda que dan muestra del paso del tiempo, y las nopaleras y los sembradíos nos dieron la bienvenida al camino que ha sido transitado por miles de peregrinos de las diversas comunidades huicholas ¿cuántos pies han andado esos caminos? Desde que obtuve consciencia de ello mi sentir ha sido sobrecogedor, milenarias historias guarda es sendero sinuoso que atraviesa los cerros hasta ofrecer la vista del llamado elefante dormido, es Leunar, el Cerro del Quemado, donde nació el sol y Tamatz Kallaumary lo alzó con sus astas, es una vista hermosa.

El cielo permanece nublado, así que el arduo trayecto es menos cansado, y en ocasiones un ligero viento corre a refrescar nuestro andar. Es una vista majestuosa, una fina capa verde viste a Leunar, me regocija esta caminata, las cadenas de cerros alrededor van siendo evidentes, la subida es eminente, la roca roja se presenta como sendero inconfundible de una linde entre lo “real y lo irreal”, para mí este trayecto es el desapego total de lo conocido, de lo cotidiano, es la torcedura de tiempo-espacio que me reconforta en lo más profundo, caminar, sentir el latir del corazón con mayor potencia y ser consciente de la respiración, como el aire limpio llega a los pulmones y barre con la suciedad, el viento fresco anunciado el cambio de altura, el cielo alto y a la vez cercano, el último trecho siempre se me ha hecho el más pesado y esta vez no fue la excepción, pero al finalizar el camino de piedras blancas y encontrarse con el infinito en los espirales del lugar donde nació el sol, recompensa cualquier esfuerzo, la vista es inaudita, el ambiente es sosegado, tranquilizante para el espíritu, me llena encontrarme ahí.

El atardecer está próximo, el viento sopla de vez en vez con mayor fuerza, llevo conmigo un par de muvieris que adquirí en una de las visitas a Potrero, los coloco en diversos sitios en la cumbre del cerro y los visualizo como lo que representan, las astas del venado, del hermano mayor, el bisabuelo cola de venado, Tamatz Kallaumarie, el viento las recibe favorablemente

acariciándolas con cuidado, es aquí donde él habita, donde recibe a los muertos en su paso al otro mundo.

Pienso en Estrella, en como me contó cuando a ella le tocó participar en la fiesta del tambor y tocar su sonaja a la vez que el Mara`akame cantaba describiendo el viaje que los niños hacen imaginalmente hacia Wirikuta, y cómo él con sus muvieris abre las puertas para entrar en los sitios sagrados, pienso en que me gustaría que ella estuviese ahí viviendo el sitio sagrado, y que jugáramos a tomarnos fotos, quizá algún día lo hagamos. Mientras tanto, recorro la cima de Leunar, miro el horizonte impávido y las nubes bajando y cubriéndolo todo, el silencio se ve acompañado de vientos alertas que anuncian el frío y la noche. Dejo mi ofrenda en agradecimiento por permitirme esta ahí una vez más.

El atardecer se presenta en tonos naranjas muy a lo lejos, entre un mar de nubes que cada vez se vuelve más denso, los últimos rayos del sol bañan la superficie de la tierra y dan ese efecto característico de luz cobriza sobre la vegetación, lo cual da la impresión de que algo se está quemando. La luz se extingue poco a poco y debemos abandonar Leunar para regresar al ritmo cotidiano de la vida, dejando atrás una vez más la atemporalidad del sitio sagrado.

La neblina comienza a bajar, las cimas de los cerros parecieran colocarse un velo denso que las prepara para un rito en el que sólo ellos pueden participar, sus faldas anuncian su presencia pero es más como el aviso de su ausencia, un mar de nubes se conforma entre la tierra y el alto cielo, a la altura que nos encontramos podríamos perdernos en él, sin embargo, no estamos preparados para semejante experiencia, así que proseguimos en el descenso de los cerros, y la oscuridad crece cada vez más, hasta casi ser absoluta, de no ser por los destellos de las estrellas, pues en el tramo del camino que nos encontramos el cielo ha quedado totalmente limpio y millones de astros luminosos nos regalan una de la más hermosas vistas que puede ofrecer el firmamento.

Si apagamos la luz de las lámparas con que nos alumbramos el camino, la oscuridad nos traga por completo y sólo hay reminiscencias sobre las siluetas de los cerros a nuestro alrededor, por un momento pienso en cómo podríamos perder rumbo y divagar por el monte, pero Gustavo sabe el camino aún sin iluminación, así que el pensamiento se disipa y caminamos agradablemente por los cerros, muy de vez en cuando piso chueco, por alguna razón me siento con seguridad al dar el paso y el suelo firme no me traiciona. Después de un rato las luces del

pueblo se hacen evidentes, y el sonido del movimiento deja atrás al silencio de la noche, regresamos a Real.

Después de una buena cena y de un desfile de carros alegóricos con el tema del Jergas, un minero que murió hace años en una de las minas y del que se dice, su alma deambula aún por los túneles, en compañía de calaveras y catrinas, una gran comitiva de caballerangos elegantemente ataviados y con los rostros pintados a manera de calaveras, caminamos por las tranquilas calles del pueblo con rumbo al panteón, durante el trayecto llama mi atención una especie como de humareda que sobresale del patio de una casa, pero mi sorpresa no se hace esperar, al notar que no es humo, sino neblina, la cual se hace mucho más evidente conforme avanzamos y el tono blanco y la densidad de su composición avanzan ligera pero notablemente sobre las casas, es una imagen como de película, es como si tuviese vida propia y caminara con paso seguro y algo amenazador, lo más increíble es que sólo cubría un espacio muy bien delimitado, así que la atravesamos y seguimos hacia nuestro destino, el que por cierto se encuentra cerrado y en completo silencio, así que decidimos regresar al hotel del otro lado del pueblo por lo que hay que atravesar de nueva cuenta el banco de niebla.

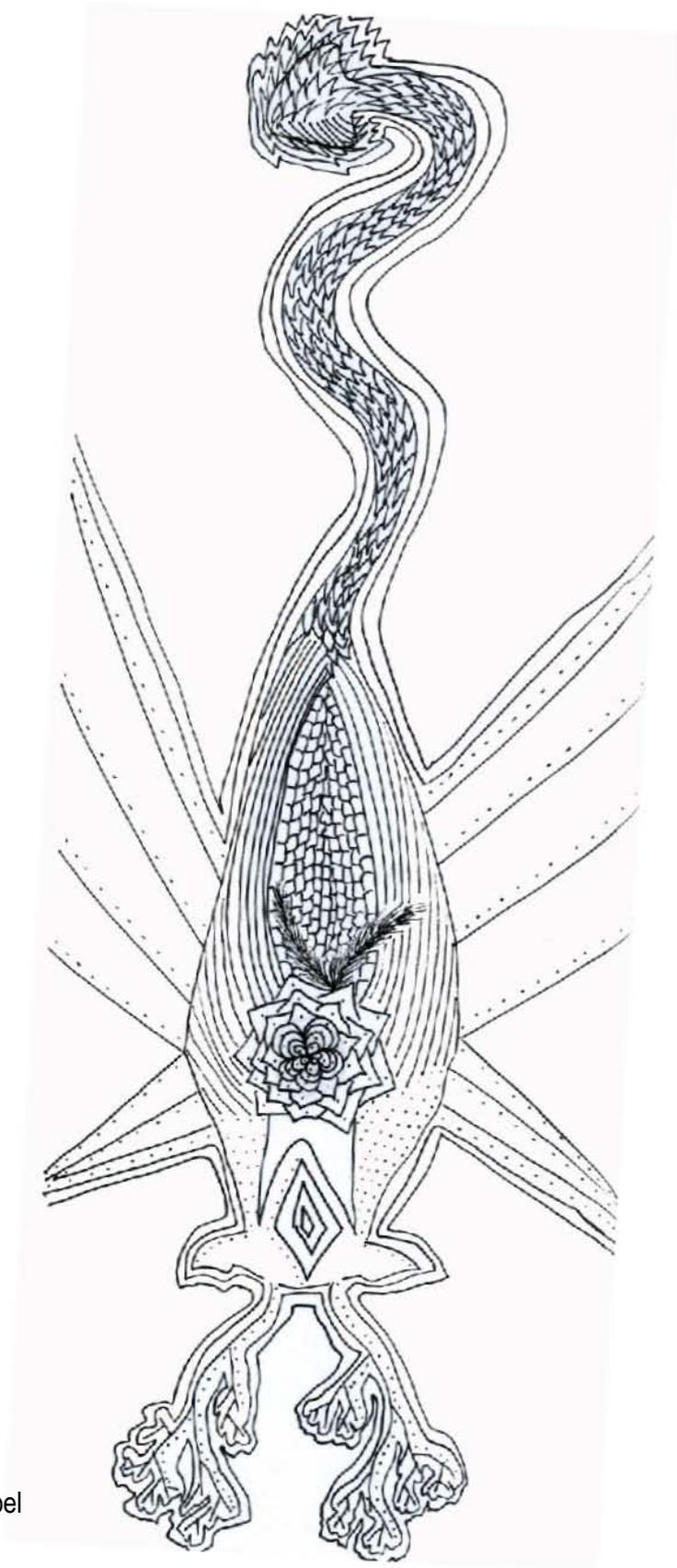
Y ahí esta, ya ha avanzado sobre gran parte de la población, su denzura es tal, que sólo distinguimos por momentos algunos focos del alumbrado público, es increíble andar entre las nubes, en algún otro momento el efecto de las luces ámbar le dan la tonalidad del fuego, o mejor dicho del humo emergiendo de un gran fuego, nunca había atravesado así la neblina, así que es como otra dimensión el recorrer las calles entre la espesa niebla, al llegar al hotel la neblina casi termina su paso por el pueblo y a los pocos minutos el cielo se muestra despejado y plagado de estrellas, imagino su rumbo, su paso por otras poblaciones, es como si se llevara algo, lo que no logro discernir es ¿a dónde lleva todo lo que recoge a su paso?

Al día siguiente siendo domingo el pueblo esta repleto de visitantes, el cielo en un azul intenso enmarca un sol radiante, el clima es fresco a la sombra, la iglesia recibe a sus feligreses entre un cúmulo de vendedores ante sus puertas, ofreciendo toda clase de milagritos, velas, rosarios, imágenes y escapularios de San Francisco el patrono del pueblo. El día radiante deja ver las nopaleras repletas de tunas rojas, verdes y amarillas, en la plaza los niños juegan y los perros duermen, uno puedo sentarse tranquilamente en una banca bajo las ramas de un árbol frondoso y simplemente disfrutar de estar vivo.

Atravesar de nueva cuenta el túnel de Ogarrio y el arco que ésta vez dice; Buen Viaje, evidencia que el viaje a Real a concluido, el paisaje en el trayecto del empedrado es hermoso, los cultivos de maíz brillan dorados al sol, un hondo suspiro me hace consciente de que apenas saliendo ya anhelo el regreso a tan mágico poblado.

En el trayecto de vuelta hacia el DF, el marco de la ventana del autobús toma un tono cobrizo y es que el atardecer es impactante, de los más sublimes que he visto, algunas nubes alargadas lo acompañaban, el horizonte es difuso en tierra, los tonos duraznos y naranjas son increíbles, además, una especie de neblina en la parte baja toma en ocasiones la forma de grandes peñascos que por la distancia a la que estamos parecen pequeños, conforme cae la tarde el sol redondo y brillante queda oculto entre la nubosidad de manera que el destello de luz difuminaba los contornos de la misma, generando la impresión de un espacio dentro del espacio mismo, es como un adentro que invita a entrar, como si estuviese muy cerca pero al mismo tiempo no en esta realidad, parece que si uno diese el paso para entrar en el instante mismo que ello ocurriera ya no habría atrás, ya no habría formas reconocibles y el infinito fuese el destino, un espacio desconocido.

Conforme el camión avanza en la carretera el sol se oculta más y más, pero la luminosidad en el naranja es más radiante, como si se tratara de un color puro, la escena es sobrecogedora, que ganas de adentrarse en ese lugar, las nubes en la parte superior parecen conformar una gran cabeza de venado con pequeñas astas a la manera de un cuatezón, el sentido de profundidad que se percibe es como de película de ciencia ficción, me dan ganas de dibujarlo, pero en realidad no puedo dejar de mirarlo, una franja intensa de luminosidad parece abrir las puertas a lo desconocido, mi sentir esta exaltado, es como presenciar una ilusión hecha real, los tonos violáceos hacen su aparición en los lindes de las nubes, pero el tono durazno de las entrañas del cielo es impecable, que ganas de poder tocarlo, sentirlo en la piel, el vidrio de la ventana me recuerda la situación y tan sólo quedo estupefacta ante tal belleza, querría poder caminado entre ese destello de naturaleza.



Jarumi Dávila

Dibujo

Pluma de gel sobre papel



Al centro el cerro Sagrado del Quemado visto desde el Desierto de Wirikuta
Real de Catorce, San Luis Potosí, México
Imagen Digital
Noviembre de 2013

Para ver más imágenes de este apartado te invito a ver el siguiente blog
<http://jarumiconjotaescena3.blogspot.mx/2013/11/en-el-devenir-de-real-de-14.html>

Sexta visita a la comunidad Wixárika de Potrero de la Palmita, Centro etnoturístico Tawexikta “Lugar del Sol”, Municipio del Nayar, Tepic, Nayarit, México.⁶

Sábado 16 de noviembre de 2013, la carretera se presenta extensa y tranquila aunque con una ligera niebla, los cerros ocultos tras la espesa nubosidad avisan que quizá la lluvia no se haga esperar. Al entrar a Tepic una ligera brisa nos da la bienvenida, el cielo gris indica que no será una tormenta pero si una llovizna persistente, el camino deja ver la vegetación rebosante y los arroyos algo cargados.

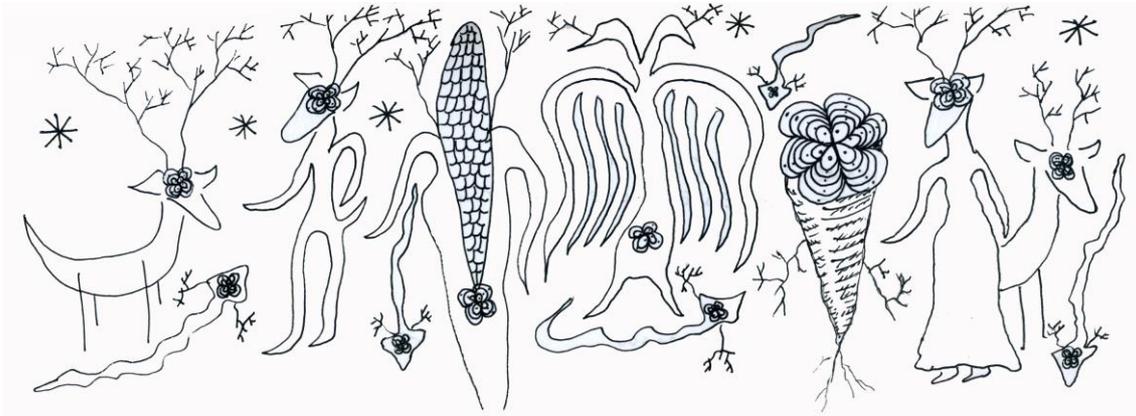
La brisa se ha detenido, el grado de humedad se deja sentir, la emoción de regresar es creciente conforme nos acercamos, al llegar a la presa de Aguamilpa la impresión es enorme, está a 3/4 partes de su capacidad, el nivel está muy por encima de lo que imaginaba, el agua cubre parte del camino pavimentado, la llovizna regresa y comienza a amainar, el motor se pone en marcha y la aventura comienza de nuevo, la vista de los gigantes a nuestro alrededor esta vez pareciera un tanto onírica por el juego con la neblina, las siluetas de los cerros se dibujan entre las nubes, la llovizna casi se convierte en lluvia justo al momento de nuestra llegada a la orilla, el camino de subida a Tawe es más corto ante el nivel del río.

Anselma nos recibe en las cabañas, conversamos, reímos, la lluvia moja un tanto y se retira, las cimas de los cerros se develan ante nuestra mirada, la cima de la isla sagrada se mira apenas entre las aguas, las ramas de los árboles que antes emergieran del río han quedado totalmente cubiertas.

El señor Isidro, papá de Estrella y Elvia se acerca a saludar, me dice que ahora sí están sus hijas en el pueblo, comenta que no había llovido sino hasta ahora que llegamos, que la temporada de aguas estuvo buena y que gracias a ello están cosechando la jamaica. Hay bastante movimiento en las cabañas, me dice que eso se debe a que hay gentes de Tepic que están trabajando para poner alumbrado por todo el pueblo lo que le ha dado un poco de trabajo a la gente de la comunidad, - eso es “bueno” me dice ¿haber cuando llegue el cobro verdad? – y yo sólo pienso ¿y las estrellas? -Pal otro año también van a meter agua, van hacer gujero para drenaje-.

⁶ En esta ocasión compartimos el viaje un grupo de personas que a través del proyecto de Beh por México visitamos la comunidad. www.BehporMéxico.com.mx

Me comenta también que apenas el miércoles tuvieron fiesta, la del tambor, un poco pasada de fecha pero eso se debe a que apenas pudieron ir a dejar las ofrendas a sitio sagrado, le digo que nosotros apenas hace quince días andábamos también en Real de Catorce, en Wirikuta y que subimos al cerro del Quemado, me dice que ellos fueron para el cerro del Bernalejo por el lado de las Margaritas, que no llegaron hasta Leunar, pero que ya cumplieron, le pregunto por Yesei su nieto, hay anda, bien grande me dice, fue su primer fiesta del tambor andaba vestido de huicholito ya, se le miraba bien, su sonrisa esboza el orgullo y la felicidad de haber ofrecido la fiesta para que su nieto comience la iniciación como huichol.



Jarumi Dávila, Dibujo, pluma de gel sobre papel, México DF.

Después de almorzar, mientras nos preparamos para ir a ver la artesanía al tendido de la enramada, Elvia llega a saludar y entre la plática me dice que la otra vez ellas llegaron cuando yo me acababa de ir, que seguramente las lanchas se cruzaron, quedo impresionada y le digo que si es en serio, me dice que sí, que Marina les dijo que me acababa de ir, y sí, recuerdo que en esa ocasión la lancha cruzo con otra que iba casi llegando, me da coraje y a la vez risa, le propongo que vayamos a su casa para darle algunas cosas que le traje a ellas y a su sobrino, el cual ya está bien grande para tener apenas un año, saludo a Catalina su mamá y me platica como se veía bien bonito con su traje de huichol en la fiesta.

Estrella nos sale al encuentro, nos abrazamos y saludamos, le digo que le traigo sandalias rosas que haber si le quedan, justo me dice Elvia, porque acaba de perder las que le había comprado mi papá, se las mido y afortunadamente atiné el número pues ha crecido un poco, mientras ella se va a cambiar, paso a casa de Marina, primero me encuentro con su esposo Liborio quien está limpiando Jamaica en el patio, lo saludé y ya que me reconoció, me saludó, le pregunto que cómo pasó su cumpleaños y me dice que bien, Marina se acerca y nos abrazamos fuerte,

platicamos un rato hasta que llegó Estrella y nos fuimos juntas para la artesanía, donde me encuentro ahora con Ventura, Rubí y Basilia, nos saludamos y abrazamos, varias de las otras señoras me reconocen y nos saludamos también.

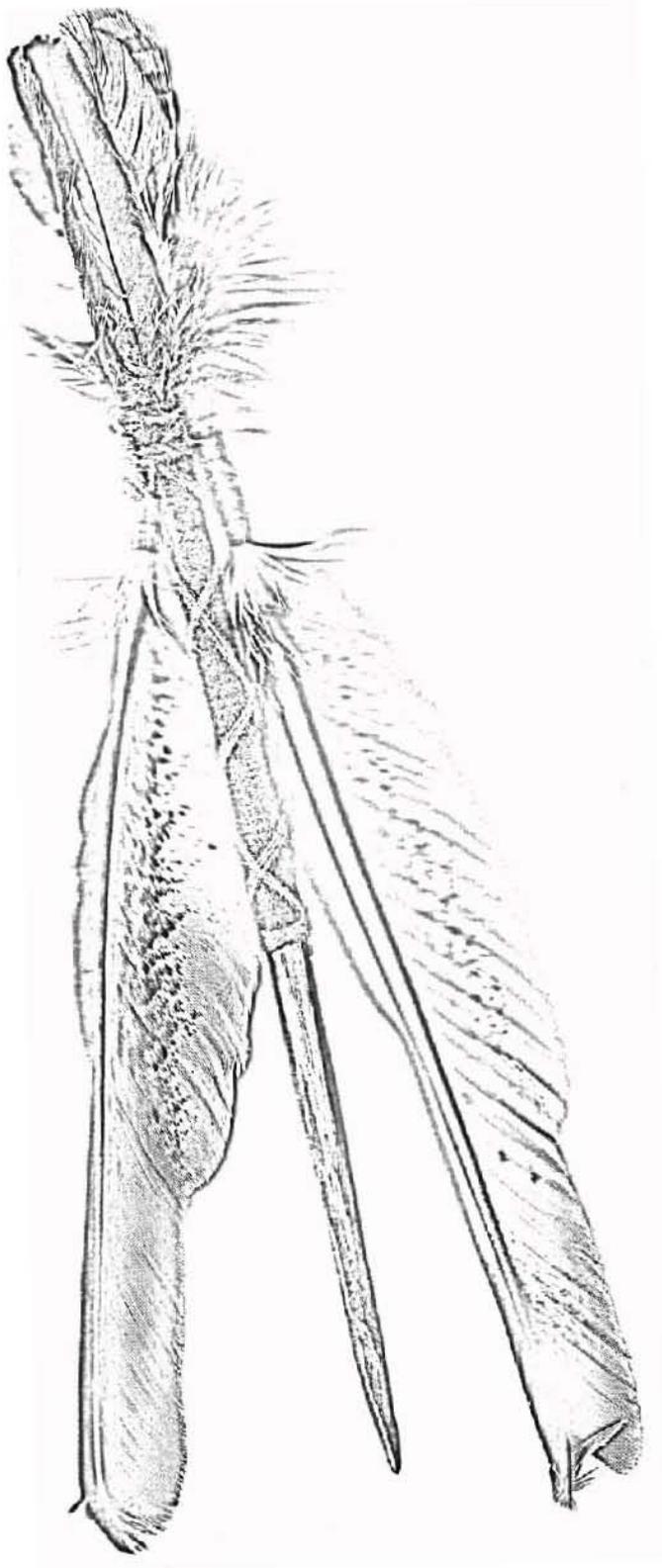
En esta época del año hay poca artesanía para mostrar pues acaba de terminar el periodo de trabajo del coamil, la tierra les mantuvo ocupadas, pero aún así hay bastante de donde escoger, adquirí una sonaja pues tenía poco la fiesta donde se usa, Elvia y Estrella me pidieron la cámara y se la pasaron tomando fotos, después fuimos a caminar un poco por el pueblo, las calles estaban bastante lodosas y descompuestas a causa de las lluvias, Estrella y yo corrimos y jugamos camino al albergue a donde fuimos para conocer los invernaderos, la tarde iba cayendo y el cielo semi-despejado se pintaba de tonos rosas y durazno.

Al pasar por la cancha reconozco a Onésimo y lo llamo para entregarle una baraja española que me había encargado, en esta época del año se oscurece pronto así que apenas son las seis de la tarde y la luz escasea, hay que regresar a las cabañas, en el camino nos alcanza Alberto el hijo de Marina, nos saludamos y le digo que mañana subiremos al cerro cuate, que si nos va a acompañar, dice que sí, que nomás le pasemos a avisar a que hora será. Ya en las cabañas le digo a Estrella, *Neta chuani*⁷ ya me dijeron que la otra vez llegaron justo cuando me acababa de ir, me dice *Neta chuani*, no, yo más le digo, más yo, dice ella, nos reímos.

Por la mañana el cielo despejado nos regala un azul intenso, los reflejos del sol sobre el río anuncian un día cálido, los cerros visten de un hermoso verde intenso, la frescura de la mañana es reconfortante, después del desayuno habrá muestra de música y danza, Rubí y Estrella llegan temprano para acompañarnos, Macario es el Mara`akame encargado de presidir el rito cantando y tocando a ratos la guitarrita llamada canari, en conjunto con el señor Ramón Carrillo quien toca el violín, en esta ocasión hay bastantes participantes en la danza, desde niños, niñas, mujeres y ancianos, es la primera vez que asisto a una muestra por la mañana y la luz que se filtra en el lugar es distinta, menos intensa que la observada por la tarde, y eso le confiere una atmósfera bastante distinta a todo el suceso.

Posterior a la muestra Estrella, Joselín, Yahaira y Emilia juegan como si ellas presidieran la ceremonia, mientras las demás niñas bailan a su alrededor, Estrella toma el lugar del Mara`akame y canta, al parecer les divierte mucho y entre risas brincan y danzan.

⁷ Neta chuani quiere decir, voy a llorar.



Muvieri, imagen digital, Jarumi Dávila, México DF.



Les propongo a los niños un intercambio, dibujos de maíz, venado y peyote, si es niña por pasadores para el cabello, si es niño un paliacate o paño como ellos le llaman, aceptan y nos vamos a las cabañas donde les ofrezco papel y colores, siempre es interesante observar cómo realizan los dibujos, cómo se acomodan, qué colores eligen, qué gestos hacen durante el proceso, en esta ocasión hasta los chicos “grandes” participaron, Marcelo de 13 años y su hermano Poncho de 15, hubo de todo, es interesante los niveles de desarrollo que tienen en ciertas habilidades y se evidencia quiénes han tenido oportunidad de ir más seguido a la escuela.

A medio día en compañía de Estrella, Joselín y Emilia, visité a Basilia y a Severiana en sus respectivas casas, la primera limpiaba nopal en su patio, platicamos un poco, me dijo que su bugambilia había floreado bien bonito que ojala hubiera ido antes para verla, le dejé algunos obsequios y nos despedimos con un abrazo fuerte, similar sucedió con Severiana, sólo que ahí también aproveche para saludar a sus hijas Perla y Alondra, quienes han crecido bastante desde la primera vez que las vi. De regreso en las cabañas y después de comer, emprendimos el camino hacia el cerro Cuate, Rubí y Alberto fueron nuestros guías, Estrella y Elvia no pudieron acompañarnos porque se quedaron a comer con su papá.

Como había llovido, el camino estaba bastante lodoso y la vegetación a sus costados bastante crecida, sin embargo, lo que me cautivó a parte de la increíble vista que tiene ese sendero, fue el encontrarme con la milpa casi seca y es que si algo me faltaba ver en potrero ella, mi sonrisa no se hizo esperar y sentí que más adelante podría ver la milpa rebosante de maíz, por esta vez era un logro encontrarla aún en pie, seguimos el asenso y el sol caía, nos alcanzaron, Marcelo, Poncho y Joselín, le di la cámara compacta al primero pues se que le agrada tomar fotos, sólo que como esta vez iba su hermano mayor parecía algo cohibido, durante el trayecto nos encontramos con algunas vacas y de ello resultaron un par de tomas en las que Marcelo en conjunto con ellas y la luz cálida del ocaso encuadraron composiciones que no podía dejar pasar.

Después de un extenuante esfuerzo al llegar a la cima la recompensa como siempre fue más que generosa, la belleza sublime del paisaje al atardecer no tiene símil, las sierra del Nayar es inaudita, el cielo azul, los ríos vibrantes, el viento fresco, la vida en su máximo esplendor, la sonrisas de los niños en equilibrio con el alma, una de las experiencias más gratas, en la vida. Como la noche se apresuraba en llegar, el descenso debía emprenderse, poco a poco la

oscuridad lo lleno todo y en el cielo las estrellas comenzaron a brillar, no por mucho tiempo pues la luna casi llena ilumino con luz de plata el último trayecto del camino hacia el pueblo, la cercanía con ella era increíble. Jugamos durante el trayecto, reímos, disfrutamos nuestra compañía, Rubí, Alberto y yo íbamos al frente iluminando con una linterna, lo que permitió que el segundo quitara las telarañas que encontraba al paso, evitándonos la sorpresa de envolvernos el rostro con ellas.

Ya en el pueblo nos despedimos de Joselín, Poncho y Marcelo quienes emprendieron camino hacia su casa, le grite al último haciéndole seña de que me alcanzara ya que esta vez sí le llevaba el encargo que me había hecho una visitas atrás, le entregué un álbum de fotografías tamaño postal donde incluí las tomas que él mismo había realizado en mis visitas anteriores más algunas que yo le había tomado a él, le dije que lo cuidara y guardara para que siguiéramos metiendo ahí las que tomara en adelante, sonrió ampliamente y dijo gracias.

Después de la cena, Rubí nos dio una pequeña clase de huichol, platicamos, agradecemos a las señoras su hospitalidad y jugué con Estrella, quien me volvió a asignar un nombre, esta vez me puso, *Tutu viviema* cuyo significado es algo así como *lanzar una flor*, nos abrazamos por largo rato hasta que llegó la hora de irse a su casa. Por la mañana muy temprano nos despedimos prometiendo volver pronto, para febrero, abracé a Marina, Estrella, Elvia, Rubí, Bartola, Josefina, y nos embarcamos en la lancha rumbo a la cortina, pensando ya en regresar y volver a verlas.

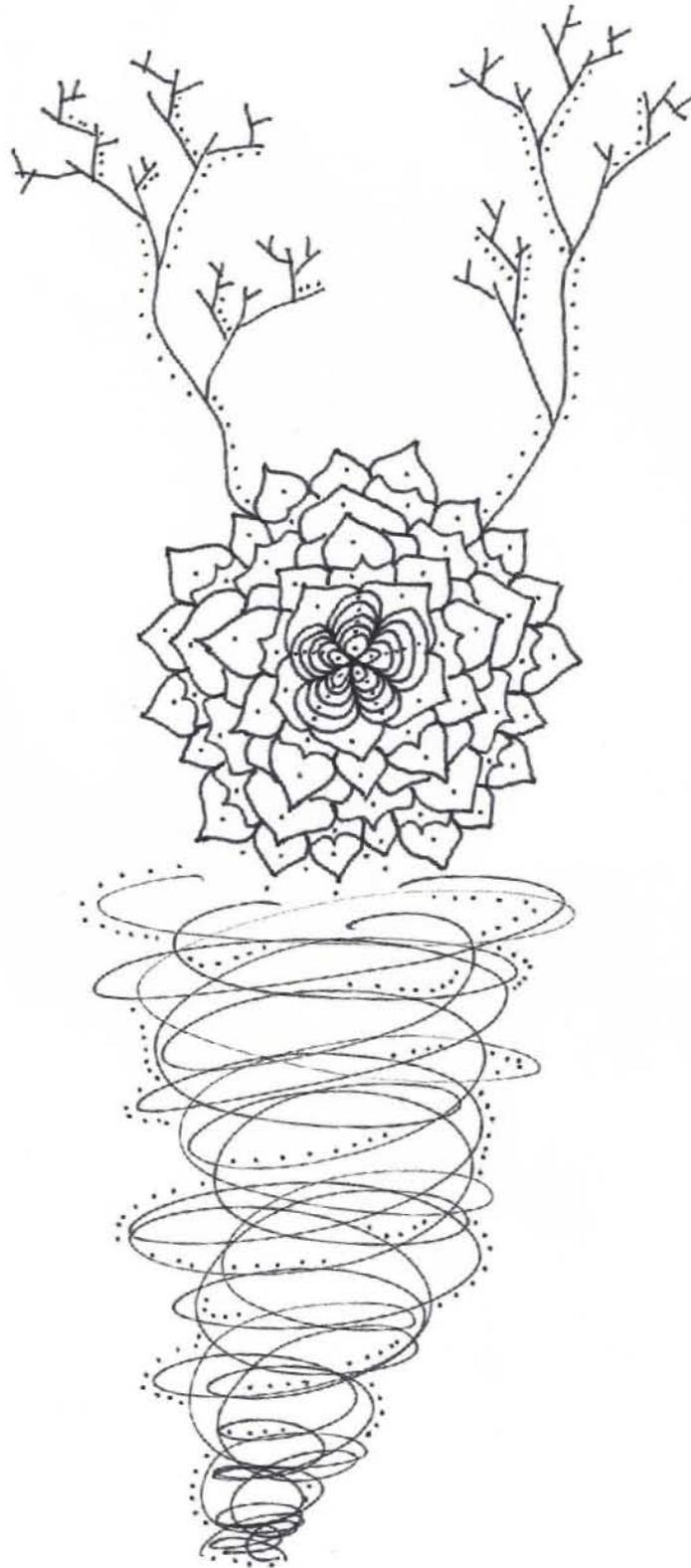
A la vuelta

Cuando Marina comentó que en la visita anterior las niñas habían llegado poco después de haberme ido, el sentimiento de coraje fue fugaz, la risa le siguió y el pensamiento fue, así tenía que ser, las situaciones se van dando conforme se va desarrollando la vida, el que no estuvieran como ya comentamos, sirvió para acercarnos a otras experiencias de vida, que han abierto oportunidades.



Milpa en el camino hacia el Cerro Sagrado Cuate
Comunidad Huichola de Potrero de la Palmita, Tepic, Nayarit, México
Imagen Digital
Noviembre de 2013

Para ver más imágenes de este apartado e invito a visitar el blog
<http://jarumiconjotaescena3.blogspot.mx/2013/11/6ta-visita-la-comunidad-wixarika-de.html>



Maxa – remolino Jarumi Dávila, pluma de gel sobre papel, México DF.



Reflexiones sobre este viaje

El hombre es un símbolo dividido una de cuyas partes busca más o menos conscientemente a la otra. Pero no el hombre que somos, sino el hombre que podemos llegar a ser, el hombre primordial que, al menos en potencia, todos somos.

Jean Chevalier

Cada proceso contiene y conlleva su propio “tiempo”, fluye de acuerdo a su devenir y sólo en algunas ocasiones, puede uno influir o modificar el curso natural en el que se desarrollan los sucesos. Ahora bien, lo anterior no implica dejar las cosas a la “deriva total”, ya que si lo que uno se propone es realmente comprometerse con el proyecto, todo momento en el constante fluir se estará dispuesto y atento, a que cada instante contiene lo que conforma la construcción del mismo.

En un principio, la presente investigación se mostraba más cercana a la teoría, presentando así un esquema de orden más bien científicista, en los primeros meses no se veía en claro por donde transitaría la propuesta plástica, la tendencia al estudio ontológico en su base más dura resultaba demasiado amplia para el tiempo académico planteado, hubo que experimentar ciertas vivencias para comenzar a vislumbrar el camino que este viaje tomaría, se modificó un par de veces el planteamiento en el afán de organizar un trayecto más amable, a la vez que factible, fue hasta cumplido un año de tránsito que se logró comprender la esencia del viaje, dejando de lado gran parte de la estructura inicial, para que, con lo necesario, se diera forma a esta investigación.

Se transitó por diversos títulos y a razón de los avances obtenidos se transformó en: *Sobre como la mirada mágica pone en escena al ser, a la vez que éste se devela en el proceso creativo.* Siendo así mucho más definido, ya que abarca la base del proyecto de investigación, fundamentada en la importancia del proceso creativo, como eje de construcción a partir de las reflexiones que se suscitan a causa de las experiencias derivadas de la investigación misma, en este caso el establecer como tema de la producción visual el simbolismo del mito del venado azul (a consecuencia de una experiencia de vida), las vivencias derivadas de profundizar en ello, dieron pauta a identificar y clarificar con mayor precisión las intenciones de la investigación misma, es decir, mis inquietudes acerca de mi relación con el mundo.

Estudiar artes visuales y generar una propuesta visual a la vez que tengo el gusto de desempeñarme como académica en la misma área, son actividades que disfruto y que realizo con enorme placer y compromiso, así que, encontrarme con el planteamiento más conciso

englobando ambas cuestiones llena mi ser, ya que esta investigación no sólo me aporta como creadora visual, sino que también como docente, ya que a partir de la experiencia directa puedo compartir procesos y resultados de una manera mucho más consciente, esto último en los términos de Nietzsche, cuando menciona, cómo la experiencia singular y directa nos acerca a la comprensión de las esencias, es decir, sólo mediante la vivencia estaremos más cerca de la develación del ser.

Algunas incursiones del símbolo en mi práctica docente.

Rehusar descubrir el símbolo es, en el fondo, rehusar conocerse a sí mismo.¹

Además de artista visual, desde hace poco más de diez años, me desempeño también como docente en la hoy Facultad de Artes y Diseño de la UNAM, antes Escuela Nacional de Arte Plásticas, impartiendo las asignaturas de Historia y Teoría del Arte, actividad que disfruto enormemente y que a decir verdad desde que inicie los estudios de posgrado he comprendido más, y por lo tanto también la he valorado más. Impartir una clase a la par de producir, es en mi consideración, la mejor de las estrategias para comprender lo que se imparte en las aulas, la experiencia directa enriquece en demasía, lo cual permite compartir de una manera más eficaz las ideas y reflexiones con los alumnos.

El símbolo en sus diversas acepciones está siempre presente, sin embargo, en las asignaturas que yo imparto, considero primordial la restitución del mismo como una de las actividades base, tanto de la Historia como de la Teoría del Arte, el estudio del arte a través del análisis de sus obras para constituir una reflexión que nos acerque a los motivos de su concepción. Si bien se cuenta con variedad de métodos para realizar dicha actividad, la gran mayoría de ellos deja de lado o considera prescindible un apartado, el correspondiente a lo simbólico (haciendo referencia a él, no sólo en términos semióticos), si bien esto no deriva tan sólo del análisis sino que proviene desde la concepción misma de la pieza, no entraremos aquí en si este nivel del análisis es innecesario en varias piezas del arte contemporáneo a causa de su vacuidad, ya que la propuesta que en esta investigación se genera tiene como base no responder a dicho vacío.²

Siendo Jean Chevalier un docto en la materia, propone que los puntos a considerar en un análisis podrían ser los siguientes: 1. El nivel histórico, donde se especifica fecha, lugar,

¹ Jean, Chavalier, *Iniciación al simbolismo*, Ed. Obelisco, Barcelona, 1986, p.30.

² Véase el texto del Dr. José Eugenio Garbuno Aviña, *Estética del vacío. La desaparición del símbolo en el arte contemporáneo*, ENAP, UNAM, México, 2011.

acontecimientos, 2. El nivel estético, donde se plantea el significado y/o análisis formal, 3. El nivel psicológico, donde habla sobre el sentido de los gestos, las actitudes y 4. El nivel simbólico, donde se pretendería tratar de responder ¿Qué es lo que suscita esa pieza en nosotros? Se trataría de una respuesta subjetiva y a la vez universal, ya que alcanzaríamos a lo que allí reside, lo más humano.³

Develadora resultó la respuesta de los alumnos ante la propuesta de retomar el carácter simbólico como posibilidad de reencontrarnos con el ser, interesante que varios de los proyectos que algunos de ellos estaban generando tuviesen relación con ello, nuestras inquietudes no eran tan disímiles, situación que me ha llevado a reflexionar sobre el planteamiento de una posible investigación a futuro, con respecto a cómo perciben los estudiantes la situación del individuo en relación al ser, a su ser y cómo el arte llega a fungir como el medio idóneo para que muchos de ellos puedan encontrarse a sí mismos.

El proceso creativo es así, en ocasiones lo que uno quiere no es lo que sucede, incluso planeando hasta el más mínimo detalle, el flujo del mismo marca su propio paso y ofrece sorpresas, sucesos inesperados que van dotando de “nueva” vitalidad los acontecimientos, para así, encontrarnos con nosotros mismos de formas inesperadas y en circunstancias imprevistas, es el factor de la sorpresa lo que nos mantiene a la expectativa de lo que vendrá, ofreciéndonos la posibilidad del re-encuentro.

Todo lo vivido hasta ahora ha alimentado a mi ser y me ha permitido entrever un poco más del mismo, la alusión visual es sólo una metáfora, en realidad habría que decir, que lo he comprendido a través de la vivencia. Si bien la develación total es una pretensión, la búsqueda de la misma es a su vez el mayor acercamiento, el motor que genera la acción detonante de más acciones, de vivencias que acercan al cometido, ha sido a través del proceso creativo de mi propuesta visual que he tenido la oportunidad de compartir vida con personas muy valiosas, las cuáles me han ayudado indirectamente a ir recuperando mi conexión conmigo misma en y con el todo, a su vez, me he adentrado mucho más en mis procesos de producción, a la vez que he obtenido mayores alcances en la misma, me veo más conformada, más completa quizá, el desarrollo que he tenido durante estos tres años, es parte de un proceso de vida en el que elegí el camino del arte para consolidar en cierta medida mi ser, debo reconocer que ha habido altibajos, pero si algo me ha alentado siempre, es la libertad de proponer a través de mi trabajo.

³ Véase, Jean, Chevalier, *Op cit*, p.20.

En cierta forma el venado pareciera un mero pretexto para dar salida a una idea, sin embargo, conforme se desarrolla este proceso, ideas, experiencias, objetos, se han ido presentando y han ido detonando acciones y pensamientos, reflexiones con respecto a mi actuar en mi desarrollo personal, profesional, familiar, etc. Y esas cuestiones no las voy a exponer tajantemente aquí, pero la idea es que en uno de los resultados de esta investigación, es decir, en la propuesta visual logre yo sublimar esa serie de experiencias, hasta el momento de lo generado y en base a comentarios de quienes lo han visto, algo de todo ello logra ser transmitido; el misterio en la imagen, la teatralidad en la composición, la indefinición en algunos casos, las trazas de formas de la naturaleza, para todo ello me he servido de la construcción de la imagen no sólo en el aspecto compositivo formal sino que también en el aspecto técnico. Y es que hoy en día las posibilidades que ofrecen los medios son herramientas que en el área de las artes visuales van cobrando cierta relevancia gracias a las posibles soluciones de manufactura al acortar tiempos o reducir gastos.

Decir que esta investigación esta concluida, es sólo en parte, ya que de lo obtenido hasta el momento, han surgido inquietudes no muy alejadas del planteamiento inicial, las propuestas visuales que se han ido configurando también han detonado ideas para posiblemente desarrollar nuevos proyectos y a los cuales no habría llegado sin transitar por estos planteamientos.

La experiencia de convivir con la gente de la comunidad Wixárika ha sido primordial en este proceso, lo vivido ahí, marcó y pautó el eje de ésta investigación, ahora bien, cabe señalar que el camino recorrido para adentrarse en usos y costumbres está apenas iniciando, pues es complicado alcanzar cierta confianza, aún cuando se visita regularmente al menos en el último año a la comunidad, con las mujeres y los niños logré un gran acercamiento, situación que trajo muchísimos aportes a este proyecto.

Con los niños sobre todo en el ámbito de la reflexión consolidada en la práctica del dibujo, el verlos dibujar y el ver sus respectivos trazos, amplió mi visión acerca de las relaciones entre los símbolos y la cotidianeidad en la que ellos los viven, así como las relaciones que en diferente medida tienen ellos mismos con las prácticas tradicionales, tales como las fiestas y/o ceremonias, así como con la música y la danza como elementos esenciales de las mismas.

Con las mujeres también existe una relación con el dibujo como reflexión, en específico el caso de la solución dibujística a partir de los trazos a manera de punto de cruz, los cuales fueron resultado de la blusa que me regalara Marina y el hecho de haberla visto bordar durante una de

mis estancias en la comunidad, pero además, la plática con las mujeres, los gestos expresados al hablar sobre sus costumbres, sobre sus sentires y sobre su vida, que finalmente es resultado de su convivencia con los símbolos de los mitos que dan forma a su cultura.

Me atrevo a comentar que mi acercamiento a la develación del ser ha sido más amplio por la vía del dibujo que por la de la práctica de lo fotográfico, lo cual no demerita al segundo, pero si evidencia el planteamiento inicial de esta investigación, ya que es durante el proceso creativo que se van haciendo manifiestas las vías por la que uno transita con cierta empatía para encontrarse con aquello que le permite tener una mejor comprensión de su relación con el mundo.

Es sabido que la mayor parte de la tradición oral con respecto a los mitos y símbolos, así como muchas de las prácticas rituales y de peregrinación proviene de los hombres, pues son ellos los mayores encargados de dicho ámbito, por lo que mi acercamiento para con ellos ha sido un tanto más complicado y ha requerido de mayor tiempo, afortunadamente a estos días, algunos de ellos ya me han hablado un poco al respecto y confío en que manteniendo la relación, se abran más y me sigan compartiendo su saber, por lo que aún hay mucho camino por andar.

Por otro lado, en el ámbito de la práctica de lo fotográfico, el experimentar con nuevas propuestas técnicas ha fortificado y ampliado el abanico de posibilidades a planteamientos plásticos, tanto en mi proceso creativo como en mis propuestas plásticas y las reflexiones que han surgido de ello me han motivado a ampliar nuevas líneas de investigación, sobre todo en la cuestión de la salida para las propuestas de imagen digital, la idea de la proyección me resulta bastante atrayente, a la vez que me planta en una encrucijada con respecto a los alcances que ello tendría en los diversos tipos de público; la comunidad huichola, la comunidad artística de la academia, el público especializado en cuestiones antropológicas, etnográficas o históricas, y el público en general.

Cuando me preguntaron al inicio de la investigación, sobre ¿quién quieres que vea tu trabajo? Respondí, quien quiera acercarse a la investigación, pasado cierto tiempo cuando me volvieron a preguntar ¿Dónde te interesa presentar tu trabajo? Contesté que en la comunidad de Tepic, ahora me vuelven a preguntar y respondo que en donde me inviten, esto es, conforme a transmutado el proyecto las directrices del mismo han conservado la esencia pero han modificado algunos de los objetivos, he de confesar que al inicio pensaba en las fotografías tradicionales de no más de 8X10`enmarcadas, conforme avanzó el proceso parecía no salir de

esa base, sin embargo, el transitar mismo a dado pie a incursionar en otras formas de configurar la imagen mediante el uso de herramientas como el cañón de proyección digital, el ya conocido retoque digital, que más bien yo denominaría como el revelado digital ya que es en cierta forma el equivalente al proceso de revelado y ampliación del proceso análogo y ya después sí, un cierto retoque.

La idea de proyectar la imagen para generar una “nueva” resultó interesante, pero lo que más llamó la atención, fue el pensar en la imagen como una proyección de luz y no como un medio impreso, cuando revelo la imagen o mejor dicho configuro el código de la misma para que el archivo se muestre en pantalla como una forma definida por un conjunto de píxeles, me agrada su textura, y me invita al juego de las dimensiones, ya que al proyectar podría manipularlas ampliamente .

Es esta sólo una de múltiples posibilidades que habrá que experimentar y transitar para así, proponer y reflexionar con respecto a la configuración y difusión de la imagen, a la vez que el contenido de la misma intentará proyectar mis sentires, reflexiones y preocupaciones al respecto de mi relación con el mundo, gracias a las vivencia que me vayan conformando durante el viaje.

Es por ello que aún y con todo lo que se ha estudiado sobre la imagen técnica, recurrir a ella como medio y/o herramienta en esta investigación no es una incoherencia, ya que lo que aquí se busca es la revaloración de la parte emotiva, la parte de la percepción que usa la tecnología con consciencia de que es un medio y no un fin, de ahí la gran importancia que le damos a la acción, a la experiencia viva y singular directa, a la relación y el contacto físico con los otros, para no ensimismarnos en un yo ajeno a lo que acontece a su alrededor.

“Cómo puedo saber quien soy, cuando soy todo esto que me rodea”.

Don Juan⁴

Conforme avanzamos en el viaje, se hace consciente la transmutación del ser, no es posible poner en palabras claras o entendibles a lo que se hace referencia, las experiencias de vida han ido conformándolo de tal manera que las prioridades se han modificado, los actores en el mundo de lo cotidiano también se han visto trastornados, las sensibilidades han fluctuado de tal manera que las ideas y las acciones toman otros colores, no hay posibilidad de comprender sin sentir, mejor dicho sin hacerse consciente de esos sentires, más allá de la experiencia “mística” el

⁴ Carlos, Castaneda, *Las enseñanzas de Don Juan*, FCE, México, 2001.

encuentro con lo sagrado ha puesto al ser en el camino para re-encontrarse en el todo (develarse como el todo).

Nos encontramos ante la imposibilidad de ofrecer un resultado resuelto valga la redundancia, se aclaró en el inicio de la investigación que no se trataba de la pretensión absurda de explicar al ser o develarlo en su totalidad, se planteó tan sólo la posibilidad de recurrir al proceso creativo en la producción artística como parte del camino para acercarse a la develación del mismo, y podemos comentar con cierto regocijo, que al menos desde esta singularidad encontramos viable y latente la opción, pues las consecuencias de tantas acciones ponen de manifiesto un gran avance en dicho trayecto.

El ser devela en el proceso creativo puesto que se devela en y a través de la experiencia directa, en el momento en que comprendemos que vivir es sólo un instante de comunión con el todo. Dicho ser es puesto en escena por la mirada mágica, ya que la práctica de lo fotográfico es en sí misma un ritual, sumado a ello, la práctica ritual se acentúa al activar a un personaje partícipe de una simbología fundamentada en un mito, lo que pone de hecho en práctica el pensamiento mágico y el pensamiento simbólico, ya sea de forma consciente o no algo en el ser se activa de manera “automática y extraña,” a la vez que se genera una familiar empatía.

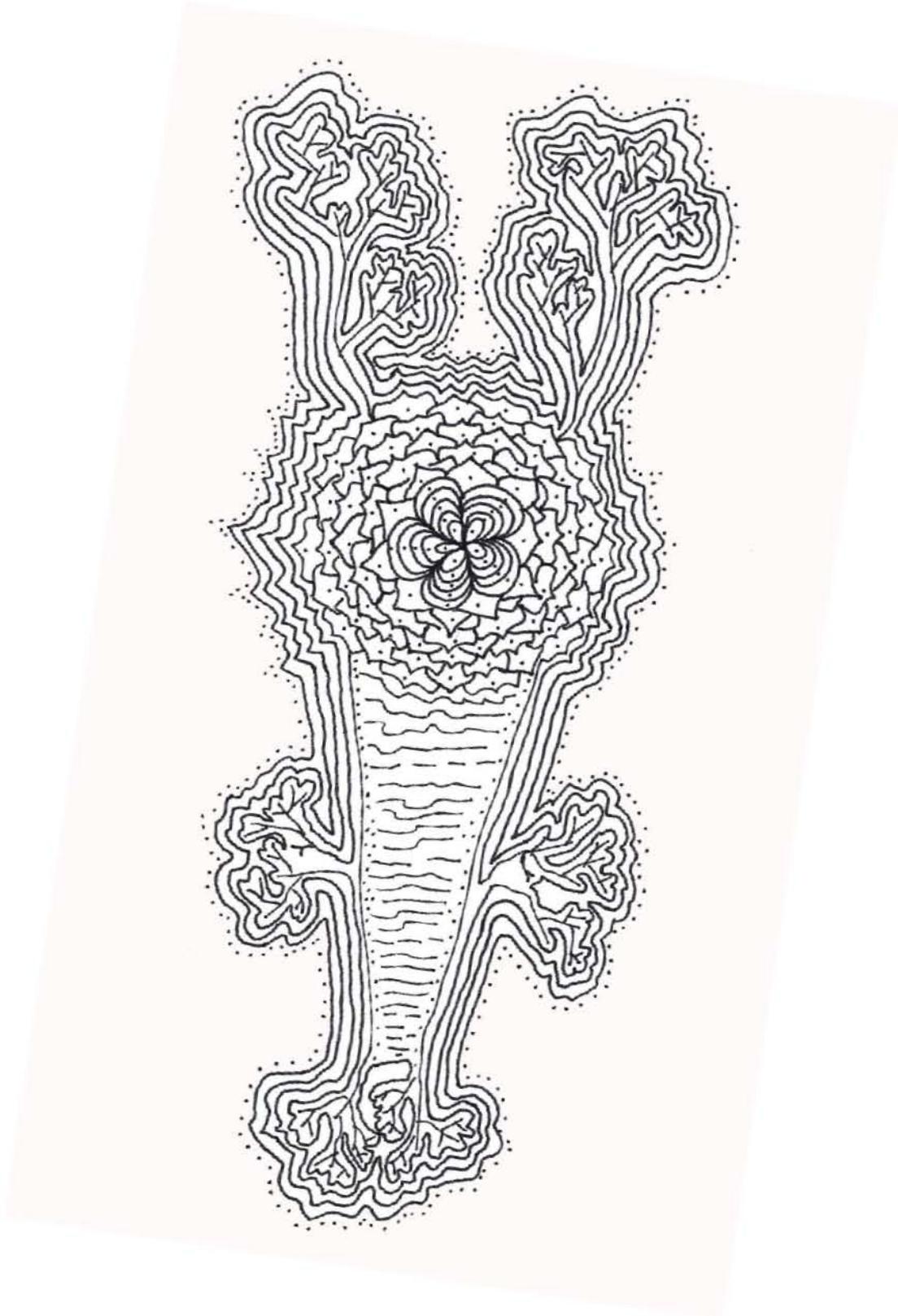
Mientras que en la configuración social indígena no existe un yo sino un nosotros, en la sociedad moderna el yo surge como un imperativo de reconocimiento, si bien, la propuesta de la modernidad era el crecimiento personal dentro de la colectividad y en relación al trabajo en conjunto dentro de la misma, sabemos que el resultante somos *nosotros*, vaya ironía, porque somos *nosotros* en la medida de la individualidad y el egoísmo, no nos interesa el bien del otro sino nuestro propio bien, aún por encima del de todos los demás, mientras yo este bien, los otros que importan.

Una de las propuestas e intentos fácticos del siglo XX, consistió en llevar a la práctica la social democracia, si bien, los resultados no fueron los más idóneos y por el contrario se consolidaron los estados imperialistas, el ejercicio dejó en claro que el trabajo en conjunto podría generar un mejor aprovechamiento de los recursos y establecer una mejor relación entre los participantes, lo que a la larga propiciaría el crecimiento más equitativo de la comunidad, y por ende favorecería el crecimiento personal dentro del colectivo, situación que a su vez tendría beneficios inmediatos para con el entorno, es decir, nuestro medio, la naturaleza, pues el bien común se extendería del uno al todo.

En el arte o mejor dicho en cierto ámbito del arte, el imperativo pareciera ser el ego, Alejandro Jodorowsky comenta; ahí donde huele a ombligo, huele a artista, pues éstos sólo se regodean en ellos mismos, es una declaración fuerte, el artista es pretencioso sí, pero de no serlo quizá no trascendería, pues se requiere de pretensión para proponer algo, lo que sea, y a su vez lograr algo a través de ello, en una charla el caricaturista Ricardo Siri Liniers comentaba; cuando tu haces un dibujito y se lo muestras a otro, es porque quieres que el otro lo vea, y ahí hay un ego de por medio. Pasa aquí un poco lo que con la ciencia, cuestión que comentamos en el primer apartado, no es que el ego sea el malo del cuento, es cuanta importancia le damos a ese personaje de nuestra historia, y más destacable aún, con que intencionalidad damos vida y asignamos parlamentos a dicho personaje.

Es cuestión de tener cuidado y no caer en el narcisismo, dice el filósofo José Romano Muñoz que si la realidad está en alguna parte, está dentro de uno mismo, ya que se es y al mismo tiempo se es capaz de interrogarse a *sí mismo* sobre su propio ser. Lo que nos brinda la posibilidad de proyectarnos en nuestra propia propuesta plástica o en la de los demás.

Plantear un método va en contra de la naturaleza de esta investigación, dejamos abierta la invitación para ver en este texto una posibilidad, una opción de entre más, en la búsqueda de herramientas y/o medios para recobrar el aliento y ser conscientes que hay más de una definición.



¡Pampariusi! - ¡Gracias!



Fuentes de consulta

Bibliografía

- Anguiano, Marina. *La endoculturación entre los huicholes*, Instituto Nacional Indigenista, México, 1987.
- Argullol, Rafael. *Tres miradas sobre el arte*, ICARIA, Barcelona, 1985.
- Argullol, Rafael. *El fin del mundo como obra de arte*, Destino, Barcelona, 1990.
- Azar, Héctor. *Como acercarse al teatro*, Plaza y Janes, SEP, México, 1983.
- Barthes, Roland. *La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía*, Paidós, Barcelona, 2004.
- Bazin, André. *¿Qué es el cine?*, Ediciones Rialp, S.A., Madrid, 1966.
- Benítez, Fernando. *En la tierra mágica del peyote*, Era, México, 2010.
- Benítez, Fernando. *Los indios de México Tomo II, Los huicholes*, Era, México, 2002.
- Benjamin, Walter. *Sobre la fotografía*, Pretextos, Colegio de España en París, 2008.
- Beuchot, Mauricio. *Hermenéutica Analógica, Símbolo, mito y Filosofía*, UNAM, México, 2007.
- Beuchot, Mauricio. *La semiótica. Teorías del signo y el lenguaje en la historia*, FCE, México, 2004.
- Beuchot, Mauricio. *Tratado de Hermenéutica Analógica. Hacia un nuevo modelo de interpretación*, ITACA-UNAM, México.
- Castaneda, Carlos. *Las enseñanzas de Don Juan*, FCE, México, 2001.
- Chávez Julio. *Arte y Diseño: experiencia creación y método*, ENAP, UNAM, México, 2010.
- Chapela, Luz. *El pueblo Wixárika y sus dioses*, Nostra Editores, México, 2007.
- Chevalier, Jean. *Iniciación al simbolismo*, Ed. Obelisco, Barcelona, 1986.
- Cirlot, Juan. *Diccionario de símbolos*, Labor, Barcelona, 1982.
- Coomaraswamy, Ananda. *El tiro con arco*, Obelisco, Barcelona, 1991.
- Crow, David. *No te creas una palabra. Una introducción a la semiótica*, Promopress, Barcelona, 2008.
- Dávila, Angélica. *La alquimia de nuestros demonios, la puesta en escena en la imagen fotográfica*, tesis para obtener el grado de licenciada en Artes Visuales, ENAP, UNAM, México, 2007.

- De Certeau, Michel. *La invención de lo cotidiano*, Universidad Iberoamericana, México, 1996.
- Dubois Philippe. *El acto fotográfico*, Paidós, Barcelona, 1986.
- Dussel, Enrique. *Filosofía de la liberación*, FCE, México, 2011.
- Eliade, Mircea. *Imágenes y símbolos*, Taurus, Madrid, 1999.
- Flusser, Vilém. *Hacia el universo de las imágenes técnicas*, ENAP, UNAM, México, 2011.
- Flusser, Vilém. *Hacia una filosofía de la fotografía*, Trillas, México, 2004.
- Fontcuberta, Joan. *La cámara de pandora*, Gustavo Gilli, España, 2010.
- Foucault, Michel. *Arqueología del saber*, Siglo XXI, México, 1977.
- Furts, Peter. *Mitos y arte huicholes*, SEP setentas, México, 1972.
- Gablik, Suzi. *¿Ha muerto la modernidad?*, Hermann Blume, Madrid, 1989.
- Garbuno, Eugenio. *Estética del vacío. La desaparición del símbolo en el arte contemporáneo*, ENAP UNAM, México, 2011.
- Givone, Sergio. *Desencanto del mundo y pensamiento trágico*, Visor, Madrid, 1991.
- Gubern, Roman. *Del bisonte a la realidad virtual. La escena y el laberinto*, Anagrama, Barcelona, 1999.
- Heidegger Martin. *Arte y Poesía*, FCE, México, 2009.
- Iturbide, Graciela, *Sueños de papel*, FCE, México, 1985.
- Izard, Michel. *La función simbólica*, Júcar, Barcelona, 1989.
- Jensen, . *Mito y Culto entre los pueblos primitivos*, FCE, México, 1966.
- Jiménez, José. *La estética como utopía antropológica. Bloch y Marcuse*, Tecnos, Madrid, 1983.
- Kindl, Olivia. *La jicara huichola. Un microcosmos mesoamericano*, INAH, Universidad de Guadalajara, México, 2003.
- Los usos de la imagen. Fotografía, film y video en La Colección Jumex*, co-producción Malba-Jumex en asociación con Espacio Fundación Telefónica, Buenos Aires, 2004.
- Liffman, Paul. *La territorialidad Wixárika y el espacio nacional. Reivindicación indígena en el occidente de México*, El Colegio de Michoacán, CIESAS, México, 2012.
- Lipovestky, Gilles. *La era del vacío*, Anagrama, Barcelona, 2007.

Lumholtz, Carl. *El arte simbólico y decorativo de los huicholes*, Instituto Nacional Indigenista, México, 1986.

Marchán, Simón. *Real/Virtual en la estética y la teoría de las artes*, Paidós, Barcelona, 2006.

Mata, Ramón. *Eukía, Un viaje por comunidades huicholas*, Universidad de Guadalajara, México, 1982.

Medina, Héctor. *Relatos de los caminos ancestrales. Mitología wixárika del sur de Durango*, Universidad Autónoma del Estado de San Luis Potosí, Coordinación de Ciencias Sociales y Humanidades, Porrúa, México, 2012.

Meyer, Michel. *Por una historia de la Ontología*, Idea Books, Barcelona, 2000.

Mirzoeff, Nicholas. *Una introducción a la cultura visual*, Paidós, Barcelona, 2003.

Mora, Ferrater. *Diccionario de filosofía*, Tomo 2, Alianza Editorial, Madrid, 1981.

Nietzsche, Friedrich. *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*, Tecnos, Madrid, 1990.

Olivo, Carlos. *La creación de la mirada. Ensayos sobre literatura latinoamericana*, CONACULTA, México, 2004.

Olmos, Gabriela. *El sueño de los dioses y otros cuentos huicholes*, Artes de México, México, 2012.

Ortiz, Pablo. *Corazón de venado*, Dirección general patrimonio cultural, Secretaría de cultura, UAM Xochimilco, México, 1998.

Pacheco, Gabriel. *Tatei Yunenaka y otros cuentos huicholes*, Diana, México, 1994.

Pacheco, Gabriel. *Los dones de Wiexu*, Escritores en lenguas indígenas, A.C. Secretaría de Desarrollo Social, México, 2007.

Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad. Posdata vuelta "al laberinto de la soledad"*, FCE, México, 2004.

Pérez Rioja, J.A. *Diccionario de símbolos y mitos (las ciencias y las artes en su expresión figurada)*, Tecnos, Madrid, 1962.

Read, Herbert. *Imagen e Idea*, FCE, México, 1993.

Read, Herbert. *Las raíces del arte*, Ediciones Infinito, Buenos Aires, 1971.

Ritchin, Fred. *Después de la fotografía*, Serie Ve No 4. Fundación Televisa, Océano, México, 2010.

Riu, Federico. *Ontología del siglo XX, (Huserl, Hartmann, Heidegger y Sartre)*, Universidad Central de Venezuela, 1966.

- Sánchez Vázquez, Adolfo. *Antología. Textos de estética y teoría del Arte*, UNAM, México, 1982.
- Sartre Jean Paul. *Bosquejo de una teoría de las emociones*, Alianza Editorial, Madrid, 2005.
- Skorupski, John. *Símbolo y Teoría*, Premia, México, 1985.
- Sontag, Susan. *Sobre la fotografía*, Edhasa, Barcelona, 1989.
- Soulages, Francois. *Estética de la fotografía*, La Marca, Buenos Aires, 2010.
- Tapies, Antoni. *El arte y sus lugares*, Siruela, Madrid, 1999.
- Tapies, Antoni. *Valor del arte*, Ave del paraíso Ediciones, Madrid, 2001.
- Torres José de Jesús. *El hostigamiento a "el costumbre" huichol: los procesos de hibridación social*, El Colegio de Michoacán, Universidad de Guadalajara, México, 2000.
- Vattimo Gianni, *Poesía y Ontología*, Universidad de Valencia, España, 1993.
- Vázquez Ana María. *Diccionario de magia en el mundo antiguo*, Aldebaran, Madrid, 1997.
- Vélez, Gabriel. *La fotografía como herramienta del pensamiento mágico*, Tesis Doctoral Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Bellas Artes. Departamento de Dibujo II. Madrid, 2004.
- Vera, Santiago. *Proyecto artístico y territorio*, Universidad de Granada, España, 2004.

Revistas

- Revista Artes de México, *Vida y arte de los Huicholes, segunda parte*, *El Arte*, No. 161, año XIX, México, 1960.
- Revista de filosofía de la Universidad Iberoamericana, Año 38, Septiembre Diciembre, México, 2006.
- Revista libro Artes de México, *Arte Huichol*, No 75, México, 2005.

Documentales

- Álvarez José. *Flores en el desierto. Tuturi Wirikuta Mieme*. Mantarraya Producciones, México, 2009, 72 minutos.
- Echeverría Nicolás, *Eco de la montaña*, México, 2013, 80 minutos.
- Fajardo Ortzi Raúl, *Wixárika Wirikuta*, Fuego Rojo Producciones, México, 2012. 23 minutos.
- Fulgueira Pablo. *Venado*. México, CONACULTA, México, 2008, 79 minutos.

Téllez Emilio, *Pamparios (Gracias) Un viaje con los Huicholes*, México, 2010, 43 minutos.

Vilches Hernán, *Huicholes: Los últimos guardianes del Peyote*. México, 2014, 110 minutos.

Animaciones

Alejandro Trejo Tinoco, *El encuentro con el espíritu de Hikuri*.

www.youtube.com/watch?v=9FK6NoEI6po

Armando Vázquez, “*Memuti autsemieme*”/El Diluvio. INALI Instituto Nacional de Lengua indígenas.

www.youtube.com/watch?v=XGYyzlJC4z4

Arnold Abadie, *Kauyumari el Venado Azul*, Siki Estudio, México, 2013. 1er lugar en la categoría de Animación Biodiversidad Terrestre 2013 EcoFilm Festival.

www.youtube.com/watch?v=J3Oexu_n5ZE

Francisco Ortuño Silva, *Huichol. El viaje místico*. ENAP, UNAM, México, 2006.

Animación Mexicana El viaje místico huichol.

www.youtube.com/watch?v=LI1NGDTLNLo

Hussein Arellano, *El mito del diluvio*, Museo Nacional de Antropología, México, 2011.

www.youtube.com/watch?v=BYinSowpCOA

Cuentos huicholes de la creación.

www.youtube.com/watch?v=dM3z3i6nvU

Leyendas Huicholas, “El abuelo venado”, Televisión Educativa.

www.youtube.com/watch?v=FCeDECFi9ol

Viaje Huichol. El viaje de Tai.

www.yaotube.com/watch?v=KqDbq8ur5gl

Conferencias

La primera raíz, por Angélica Ortiz López y Angelina Muñiz Huberman, Sala Adamo Boari del Palacio de Bellas Artes, Ciudad de México, miércoles 1 de octubre de 2014.

Cursos y Seminarios

Seminario presencial *Filosofía como autobiografía y escritura de sí*. Como parte del programa de extensión académica de 17, Estudios Críticos, del 23 al 26 de julio de 2012. Ciudad de México, DF.

Curso *Arte Crítico: Más allá del arte contemporáneo*. Impartido en el marco del Programa de Actualización y Superación Docente (PASD) para profesores de licenciatura del 7 al 18 de enero

de 2013, con una duración de 40hrs. Con sede en la Escuela Nacional de Artes Plásticas de la UNAM, México, DF.

Seminario presencial *La Escuela de Frankfurt en la perspectiva del discurso crítico: conexiones, intersticios y fronteras con los marxismos del siglo XX*. Como parte de las actividades de extensión académica de 17, Estudios Críticos. Impartido del 11 de septiembre al 27 de noviembre de 2013, con una duración de 24hrs, en el Centro Cultural el Juglar, México, DF.